



23. — Manteleta para señora mayor. Delantero. (Explic. y pat., núm. V, figs. 51 á 54 de la hoja.)



25. — Coraza de cachemir gris. Delantero. (Patrones, núm. VI, figs. 55 á 40 de la hoja.)



27. — Paileto de lo negro. (Explic. en el recto.)



26. — Coraza de cachemir gris. Espalda. (Patrones, núm. VI, figs. 35 á 40 de la hoja.)



24. — Manteleta para señora mayor. Espalda. (Explic. y pat., núm. V, figs. 51 á 54 de la hoja.)



28. — Traje de siciliana color avellana. (Explic. en el recto de la hoja.)

29. — Vestido de faya negra. Espalda. (Véase el dibujo 54.) (Explic. y pat., núm. I, figs. 1 á 11 de la hoja.)

30. — Traje para niñas de 8 á 10 años. (Explic. en el recto de la hoja.)

31. — Traje de poplin liso y á cuadros. Delantero. (Véase el dibujo 17.) (Explic. y pat., núm. II, figs. 12 á 22 de la hoja.)

32. — Vestido de talle á cuadros. Delantero. (Véase el dibujo 18.) (Explic. y pat., núm. II, figs. 25 á 27.)

33. — Traje de faya y cachemir. (Explic. en el recto de la hoja.)

34. — Vestido de faya negra. Delantero. (Véase el dibujo 29.) (Explic. y pat., núm. I, fig. 1 á 11 de la hoja.)

35. — Vestido de gro y terciopelo. (Explic. en el recto de la hoja.)

36. — Vestido de gro gris. (Explic. en el recto de la hoja.)

del cuello van cosidas desde 74 hasta 75. Se ribetea el cuello con un vivo y se le cose al escote desde 75 hasta 76. Se cose la manga desde 77 hasta 78 y desde 79 hasta 80, y se la pega á la sisa 80 sobre 80, con un vivo. Las carteras, despues de plegadas y adornadas con cinta gris, van fijadas sobre la manga acercando los números iguales.

Paletó de paño negro.—Núm. 27.

Los adornos de este paletó se componen de galones anchos de lana negra, cordon de lana negra dispuesto en forma de presilla, y fleco negro de lana.

Traje siciliana color avellana.—Núm. 28.

Para la explicacion de este traje, véase el recto de la hoja que acompaña al presente número.

Vestido de faya negra.—Núms. 29 y 34.

Para la explicacion y patrones, véase el núm. I, figs. 1 á 11 de la hoja.

Traje para niñas de 8 á 10 años.—Núm. 30.

Para la explicacion de este traje, véase el recto de la hoja.

Traje de faya y cachemir.—Núm. 33.

Para la explicacion de este traje, véase el recto de la hoja de patrones.

Vestido de gro y terciopelo.—Núm. 35.

Para la explicacion de este vestido, véase el recto de la hoja de patrones.

Vestido de gro gris.—Núm. 36.

Para la explicacion de este vestido, véase el recto de la hoja de patrones.

CARTAS MADRILEÑAS.

SUMARIO.

Nube negra.—Defunciones y enfermedades.—Baile suspendido y *soirée* realizada.—María Martin, Monasterio, Bogaraya.—Malos auspicios.—Esperanzas.—Coliseo aristocrático.—Boda de un artista.—Otra en ciernes.—TEATRO REAL: *Roberto el Diabolo*.—ESPAÑOL: *La Esposa del vengador*.—CIRCO: *La Virgen de la Lorena*.—ZARZUELA: *Los Dos sargentos franceses*.—*El Comandante Leon*.—APOLO.

Estos dias se cierna una nube siniestra encima de la sociedad de Madrid.—Personas generalmente estimadas y queridas de ella han experimentado horribles desgracias, ó están amenazadas de sufrirlas.

El Marqués de la Puente ha perdido un hermano en París; nadie ignora el trágico fin de la viuda del general Pierard, cuñada de la Duquesa de Sotomayor; la muerte ha sorprendido, en el momento más inesperado, á la jóven señora de Mendivil, hija de los Marqueses de Vessolla; en fin, un telegrama de Málaga, dando alarmantes noticias de la salud de la señorita de Via-Manuel, hizo salir precipitadamente para allá á su tío el Conde de Canillas.

La familia de los Duques de Gor, tan feliz, tan envidiada años atrás, parece victima ahora de un triste destino. En breve tiempo ha visto desaparecer á la respetable, á la noble Duquesa, dechado de virtudes religiosas y modelo de cualidades privadas; crueles catástrofes la han arrebatado algunos de sus individuos; y ahora el estado de la señorita Doña Carmen Manuel de Villena la hace temer un nuevo y doloroso golpe.

Cifniemos todavía en que la juventud de la linda doliente y el suave clima de Andalucía triunfarán del mal que hace temer por su vida.

También se halla enferma, si bien por fortuna no de gravedad, la bella Duquesa de Montoro, hija segunda del Duque de Alba.

Por ese motivo suspendió la Sra. Condesa del Montijo el gran baile con que pensaba festejar el domingo último el santo de la emperatriz Eugenia.

Sin embargo, sus salones se vieron aquella noche poblados de una concurrencia numerosa y aristocrática, que acudió á felicitar á la ilustre dama en un día tan grato para su corazón.

La Condesa del Montijo, á pesar de su edad avanzada, goza este invierno de excelente salud, y ofrece obsequiar á sus amigos con banquetes, saraos y representaciones dramáticas.

Su palacio será, como siempre, el centro, el punto de reunion de la sociedad más elegante de la ex-corte, aparte de la cual convocó también la propia noche del 15 el señor D. Leopoldo Augusto de Cueto, en celebridad de sus dias, á oír escogida música y á tomar exquisito té.

Notorio es que en casa del distinguido académico se rinde constantemente noble y fervoroso culto al arte divino con el cual amansaba Orfeo hasta á las fieras: dignísimos representantes de él fueron allí el eminente violinista Monasterio, lo no menos notable pianista señorita de Martin, y el distinguido *amateur* Marqués de Bogaraya, que hicieron las delicias de los oyentes.

En los ricos y artísticos salones de la calle de Cervantes estaban la Duquesa de Baena, la Marquesa de Pidal, la de Molins con sus hijas, la de Bogaraya, la de la Rivera, la Condesa de Velarde y su hija, las señoras y señoritas de Ceriola, Aranjá, Soriano, Sandoval, Valera, Mesia de la Cerda, San Juan, Torres Adalid, Carvajal, etc.

La reunion de hombres no era menos notable, pues en ella figuraban varios individuos de la Academia Española, como el Marqués de Molins, Cánovas del Castillo, Tamayo, Valera, y otras personas muy distinguidas en la literatura y en la política, á todos los cuales agasajaron con su amabilidad y esplendidez acostumbradas, así los Sres. de Cueto como sus interesantes hijas las señoras de Bustillo y del Rosal.

El viérnes hubo poca gente en el palacio de los Duques de Fernan-Núñez: la segunda de sus hijas padece un ataque de viruelas... *locas*, y la generalidad temia el contagio.

Como puede V. observar, inaugúrase bajo malos auspicios entre nosotros la época de las fiestas y *soirées*. Unas no han podido verificarse por indisposiciones más ó menos leves; y han estorbado otras motivos igualmente tristes.

Los lunes recibe ya la Condesa del Campo de Alange, segun su antigua costumbre; y tan luégo como se halle convenientemente instalada, seguirá el ejemplo de la hospitalaria Condesa de Larrochefoucauld, cuyas reuniones anteriores han dejado tan indelebles recuerdos.

En fin, añádese que el Conde Hatzfeld, ministro de Alemania, busca alojamiento amplio y espacioso, con objeto de seguir la tradicion de sus antecesores los Condes de Galen y los Barones de Canitz, que tanto obsequiaron ántes á la *high life* madrileña.

El 7 ó el 14 de Diciembre tendrá efecto la inauguracion de un precioso y riquísimo coliseo construido en el barrio de Salamanca.

No crea V., amigo Luis, que á él concurrirá quien quiera, sino un corto número de privilegiados y en virtud de convite especial.

Ya comprenderá V., pues, que no se trata de un teatro público, sino del que en su hotel ha hecho levantar la Duquesa viuda de Hajar. Para ello le ha sido necesario hacer edificar un pabellon, donde se hallan la bonita sala y el escenario.

Es éste cómodo y profundo, y en aquella pueden colocarse sobre cien personas, en ligeros asientos de rejilla para que, concluida la representacion, comience el baile.

Todo es elegante, rico, lujoso allí: molduras y medias cañas doradas; colgaduras de seda azul; mullida alfombra de terciopelo; transparentes con los escudos de armas de la ilustre casa; arañas y arandelas con innumerables bujías, prestan al recinto un aspecto verdaderamente deslumbrador.

La funcion inaugural constará probablemente de *El Café ó La Comedia nueva*, de Moratin; y del famoso sainete de D. Ramon de la Cruz, *La Casa de Tócame-Roque*.

La eleccion no ha podido ser más feliz, y de seguro no lo será menos el desempeño, confiado á aficionados tan distinguidos como la misma Duquesa de Hajar, la señora de Paz y Membiela, la de Róbles de Paton; las Srtas. de Sartorius y Escobar; los Sres. Vega (D. Ricardo), Cossio, Róbles (D. Teodoro) y otros muchos que no recuerdo.

Anunciaré á V. un par de bodas para no perder el hábito.

El eminente pintor D. Federico de Madrazo ha contraído matrimonio con la Baronesa viuda de Anjilla; habiendo marchado en seguida á pasar una larga temporada en Roma al lado de su hija, casada con el distinguido artista Fortuny.

Del otro enlace no me es posible darle á V. noticias detalladas: debe efectuarse pronto entre la hija de cierta marquesa granadina, residente en Madrid, y el Conde de X.... perteneciente á una familia tan ilustre como dilatada.

Sigue el teatro Real cada vez más en boga: los segundos turnos se parecen á los terceros, y á los primeros éstos.

Cada dia se abonan nuevos palcos, y cada noche es mayor la concurrencia. Indudablemente, desde la temporada de 1867 á 1868 no habia habido otra tan brillante ni tan feliz.

El Sr. Róbles hace inmensos preparativos para presentar con sorprendente magnificencia la última ópera de Verdi, *Aida*.

Los pintores Ferri y Bussato ejecutan al efecto siete soberbias decoraciones; el sastre Paris construye quinientos cuarenta trajes (llamo á V. la atencion sobre el pico de los cuarenta); y el *atrezzista* Bueno fabrica muebles y objetos *ad hoc*: total, 25.000 duros de gasto, que el público reproducirá de seguro si el espectáculo es tal cual se nos promete.

Entre tanto, hemos visto *Roberto el Diabolo*, por la Penco, la Bardato, los tenores Nicolini y Piazza, y el bajo David.

Los señores ó los *morenos*,—como el difunto y célebre actor Guzman llamaba á los espectadores,—no han quedado igualmente satisfechos de la ejecucion de este *spartito* que de la de otros.

La Penco canta mejor el papel de Leonora que el de Alicia, para el cual le faltan alientos; la Bardato no puede con el de la Princesa Isabel, difícil y desairado cual pocos; el tenorino Piazza no hizo gran cosa, y sólo Nicolini y David salieron airosos de su empeño, con especialidad el segundo.

Coros y orquesta muy medianos, por no decir muy desafortunados.

En *attendant* la famosa *Aida*, se anuncia para hoy *Dinorah*, y para despues *Il Ballo in maschera*.

¡Gracias á Dios que los teatros *de verso* nos han presentado dos producciones de mérito!—Hasta ahora la temporada prometia ser tan fecundamente estéril como la anterior.

Por el órden cronológico, deberia tratar primero de *La Virgen de la Lorena*, si bien por la importancia del coliseo es justo conceder la prelación á la segunda, obra de un hombre político, cuyas aficiones y aptitudes literarias ignoraba yo hasta Febrero último, en que siendo Ministro de Hacienda dió al teatro de Apolo *El Libro talonario*.

Parece que el Sr. Echegaray,—pues de él se trata,—alternaba las tareas gubernamentales con las poéticas; que

entre sus discursos y sus decretos componia comedias y tragedias, y que bajo nombré supuesto las enviaba á la censura de autores prácticos y experimentados, con objeto de saber su respetable opinion.

Durante su época de retraimiento y de ostracismo, dedicábase con afan al culto de las musas: producto de la emigracion ó destierro de 1873 fué *El Libro talonario*; del asueto ministerial del verano de 1874 lo es *La Esposa del vengador*.

¡Qué título tan sonoro, tan eufónico, tan rimbombante!—El por sí solo revela la índole del drama, el género romántico puro á que pertenece.

Eso, eso es la composicion del Sr. Echegaray: un trasunto fiel y exacto de lo que se llamó nueva escuela; una imitacion exacta y fiel de la literatura de 1830.

No puede negarse que contiene algunas buenas situaciones, rasgos de talento, versos entonados y vigorosos; pero hay demasiada tirantez en las pasiones; hay poca verosimilitud en los incidentes de la accion; en fin, el drama es, segun se dice en términos vulgares, «demasiado fuerte.»

La Mendoza Tenorio, Vico y Cepillo lo han desempeñado muy bien, distinguiéndose el segundo por la verdad con que representó la agonía.

La Virgen de la Lorena es, por el contrario, una obra clásica: por su asunto, por los sentimientos que evoca, por su estilo profundamente religioso, parece el contraste de *La Esposa del vengador*.

En ésta, D. Carlos de Quirós blasfema del poder divino en el paroxismo de la ira y del furor; en aquélla, la Pucela marcha á la muerte con la santa conformidad del creyente y del mártir.

Todo es desemejante en ambos dramas: el carácter y el tono; la índole y la esencia: lo único en que se asemejan es en la versificación rica, levantada, armoniosa.

La una hiela la sangre en las venas; la otra hace derramar lágrimas: la primera impone á veces por su grandeza; la segunda hiere siempre las fibras más delicadas del corazón.

El Sr. Echegaray ha echado segura base para su reputacion literaria; el Sr. Herranz ha afirmado considerablemente la suya: los dos han alcanzado con sus últimas obras triunfos honrosos, que deseo y espero sean présagos de otros no menos brillantes.

No ha sido pequeño tampoco el conseguido por Elisa Boldun, que ha hecho de Juana de Arco la mejor de sus creaciones.—Gran paso ha dado con ella en su carrera artística, y le augura un porvenir glorioso.

¡Ojalá pudiera elogiar también las zarzuelas puestas en escena recientemente en el coliseo de la calle de Jovelanos!

Pero *Los Dos sargentos franceses* y *El Comandante Leon* han obtenido la suerte que merecian: no el rigor, sino el desden del público; su castigo ha sido, pues, la indiferencia de los espectadores.

Los Dos sargentos franceses es el viejo melodrama con que en nuestra niñez nos entreteníamos las tardes que nos llevaban al teatro.

Un maestro de Italia,—*il signor Mazzucato*,—escribió para un *libretto* sacado de aquél una *partitura* agradable, y ese *libretto*, traducido por D. Emilio Alvarez, con parte de la música primitiva y otra compuesta por D. Casimiro Espino, es lo que hemos visto en el escenario de la Zarzuela.

El conjunto era singular, extraño, lamentable: así á la cuarta noche el público protestó con su ausencia, y la empresa reemplazó á *Los Sargentos* con *El Comandante Leon*, otro *pasticcio*, otro arreglo de *Le Comandant Frochard*, perpetrado con no gran habilidad por D. Mariano Pina Dominguez.

El jóven redactor de *La Correspondencia* ha reducido á dos los tres actos del original, pero dejando muchos cabos sueltos y reduciendo la intriga y el interes.

La música del maestro Rogel, vulgar y adocenada, tampoco podia evitar el naufragio; de modo que éste fué, si no estrepitoso, completo.

Es posible que me pregunte V. por qué no hago mencion nunca del teatro de Apolo.

Y ¿qué le he de decir á V. de él, cuando su existencia pasaria ignorada á no ser por los carteles y por las gaceticillas oficiales, ó de la empresa, que alguna vez leo?

Conténtese V. con saber que va exhumando, con escasa fortuna, todas las obras del repertorio antiguo; que ha reunido allí una compañía numerosa, compuesta de la *vielle garde*, ó sea la Ramirez, la Uzal, Sanz, Obregon, Oliveres....

Este, al reves de Cesar, llegó, vió.... y fué vencido: esto es, que sólo cantó una noche.

Ahora el Sr. Roca, viendo que le va mal con la música española, trata de experimentar si le va mejor con la italiana, y se propone traer una compañía de ópera para despues del carnaval.

A lo cual no me ocurre sino contestar lo que cierto Papa al escuchar la confesion de un penitente:

Il peccatto é grosso; má l'invenzione é bella!

¡Quiera Dios que la invencion sea aquí más feliz que el pecado!

Háblase ya de Stagno como el tenor de la *troupe*: háblase de la Pozzoni que hoy canta en París....

Piénselo bien el Sr. Roca, y acuérdesese del infausto resultado de una tentativa análoga hecha en la Zarzuela durante la primavera de 1872.

Hasta otro dia, amigo mio.—Siempre lo es suyo

EL MARQUÉS DE VALLE ALEGRE.

18 de Noviembre de 1874.



LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administracion Carretas. 12. pral

MADRID

LA CRUZ MAYOR.

Tú, reclinada, alma mía,
En marmoreo escalon,
Arrobada dulcemente
Por el río bullidor,
Que quiebra en su linfa pura
Los claros rayos del sol:
Yo, bebiendo en tus miradas
La sagrada inspiracion,
Y arrancando de mi lira
Acordes ecos de amor,
¡Cuántas veces, bella Eugenia,
La noche nos sorprendió
Cambiando promesas dulces
Al pié de la Cruz Mayor!

Rizaba tus blondos rizos
El céfiro jugueteon
Que te traía en sus pliegues
Los perfumes de la flor;
La tórtola enamorada
Suspiraba una cancion,
Que en éxtasis delicioso
Escuchábamos los dos,
Y descansaba natura
En letárgico sopor:
Y yo loco, arrebatado
Por volcánica pasion,
Creía encontrar un cielo
Al pié de la Cruz Mayor.

¡Cuán breve fué nuestra dicha!
¡Cuán pronto, Eugenia, pasó
El vértigo irresistible
Que nos arrastraba en pos
De un porvenir venturoso
De delirios y de amor!
La felicidad soñada
Huyó rápida y veloz,
Trocándose en amarguras
Que el destino preparó;
Y hoy sufro cuando recuerdo
Con dulce delectacion
Las gratas horas pasadas
Al pié de la Cruz Mayor.

La ausencia, que es el tormento
Que tortura el corazon
Del que te envía en sus cantos
Los suspiros de su amor,
No apagará nunca, hermosa,
El fuego de mi pasion:
Si tu sientas como siento,
Y si endulzas como yo,
Con la ventura de ayer
La triste desgracia de hoy,
Entonces serán eternos,
Tan eternos como Dios,
Los juramentos cambiados
Al pié de la Cruz Mayor.

EUSEBIO SIERRA.



REVISTA DE MODAS.

Paris, 15 de Noviembre.

Las verdaderas modas de invierno no han hecho todavía su aparición, merced al hermoso tiempo de que venimos disfrutando. Las parisienses no se dan prisa este año á abandonar la campaña, al ver que el sol nos envía aún sus templados rayos y que los árboles no se han desnudado de su verde follaje, y mientras suena la hora de volver á la capital llevan los vestidos de entretiempo del año pasado, en los cuales introducen algunas modificaciones bien entendidas. Entre otras, la moda de guarnecer las telas lisas con galones de lana, formando listas en todas direcciones, es esencialmente práctica, puesto que, gracias á ella, se renuevan los antiguos trajes de cachemir, poplin ó siciliana, y se obtiene un resultado satisfactorio, si se sabe disponer este adorno con gusto y discernimiento. También se pueden rejuvenecer las faldas de terciopelo inglés algo pasadas, guarneciéndolas á lo largo ó al traves con galones ó trenzas de lana negra en los países meridionales, donde el invierno es por lo general tan benigno; este modo de transformar los vestidos de entretiempo ha de ser sumamente útil, y mis lectoras deben tenerle muy en cuenta.

No obstante lo dicho, visitando los obradores de más fama en punto á modas, puede conocerse con certeza las que han de dominar este invierno. Los trajes de dos telas, una de seda y otra de lana, están definitivamente adoptados, ya se compongan de falda de gro y túnica ó polonesa de un tejido de lana, ó bien que la falda de lana vaya guarnecida de volantes de arriba abajo, alternativamente de lana y de seda, en cuyo caso el corpiño, de lana, irá guarnecido con carteras y cuello de seda, y las mangas serán igualmente de seda.

La falda de terciopelo inglés ó de terciopelo de seda estará asimismo muy á la moda, y se llevará tanto como el

año anterior, si bien la mayor parte serán enteramente lisas sin volantes, bieses ni bullones.

Los preciosos pañetes de la estacion, en los colores ciruela, verde bronce, marron, corinto y otros, son los más á propósito para los vestidos de moda: estas pañetes miden 1 metro 30 centímetros y 1 metro 35 centímetros de ancho. El tejido inglés denominado *cheviot*, de lana pura, en los colores gris y *beige*, que tiene 1 metro 40 y 1 metro 50 centímetros de ancho, es preferible para túnicas, capotes y poloneras que se llevarán sobre faldas de gro ó de terciopelo.

Las telas gruesas y algo burdas, de que he hecho ya mencion en una de mis anteriores revistas, multiplicanse en los escaparates de los grandes almacenes de lanerías, y reciben diariamente nuevas denominaciones. Las más notables son *spitzberg*, *limosina*, *piloto*, *himalaya*, etc., etc.

Estas telas gruesas y burdas han producido naturalmente la caída del *pouff*, ó le han reducido á exiguas proporciones. El *polison* ó *tournaure* sigue llevándose, pero muy poco abultado y todo el vuelo hácia atrás; debiendo dejar las caderas enteramente libres. El corpiño coraza, con aldetas ceñidas por delante y en las caderas, exige esta reforma.

La falda enteramente ceñida y montada al borde del corpiño es muy difícil de llevar, pues se necesita que la persona que la viste no sea muy gruesa ni muy delgada. Algunas modistas resuelven la dificultad añadiendo á estos vestidos una especie de banda grande que se dispone de diversos modos: ora en tres pliegues anchos que forman pabellon sobre la falda y suben á los costados, para reunirse por detras bajo un lazo-banda de una sola coca y dos caídas desiguales, ó bien como un delantal cuadrado que cae recto delante y va recogido detras por medio de tres pliegues fijados bajo un cinturón igual á los adornos del traje, y también se la lleva redonda por delante y prolongada en largos picos, que se anudan detras á media falda, guarneciéndola con un fleco bordado de cuentas y por encima un entredos-redecilla, cuajado también de cuentas: estas producen un efecto deslumbrador sobre la banda, pero principalmente en la parte que va anudada detras.

Los vestidos se montan lisos, sin pliegues, á todo el rededor, segun ya he indicado, exceptuando los paños de detras, que forman dos ó tres pliegues huecos, más ó menos profundos, segun el efecto que se quiere producir. Los paños de delante y de los costados se cortan muy al sesgo; los de detras se cortan rectos; todo el vuelo, echado atrás, se reúne en los pliegues, que forman abanico. Los corpiños se llevan unidos ó separados de las faldas: ambos sistemas están de moda. Sin embargo, el corpiño Juana de Arco y el corpiño-coraza se pegan á la falda, que va muy sesgada por delante, para que pueda adaptarse perfectamente á la redondez del borde inferior del corpiño y no forme pliegues. Una banda, un fleco ó una guarnicion de piel sirve para disimular el punto de union.

Las mangas se llevan muy ajustadas, con la costura arqueada en la parte de adentro, y la costura exterior redondeada. En la parte inferior van guarnecidas con una cartera alta, la cual á su vez va adornada en el borde superior y en el de costado, ó abrochada con botones y ojales, ó bien una cartera abierta por arriba y que se sujeta á la manga por medio de un bies y un lazo. — Para los trajes de vestir se hace la manga bullonada de arriba y de abajo, y el centro queda liso. — Para los vestidos de convite, la manga es lisa hasta el codo, y va guarnecida con un volante de la misma tela, que disminuye de altura en la parte interior, otro volante de encaje puesto por debajo y que sobresale de aquél algunos milímetros. Un lazo va puesto en la costura interior. — El modelo más elegante para vestido de convite es la manga Dubarry, hendida hasta debajo del brazo y que se parece algo á la manga de un dorman: va pegada á la sisa bajo un rizado de encaje, con lazo en el hombro, y cae flotante sobre el brazo. En su borde inferior forma una punta poco acentuada, y se la guarnece de encaje á todo su derredor.

La moda del cuello grande y liso, especie de esclavinita, se halla adoptada. Generalmente se le hace igual á los adornos del vestido, es decir, de faya ó de terciopelo. Siguiendo los adornos del traje, se guarnece este cuello con bieses, fleco, piel ó encaje. Las carteras de las mangas deben ser por el mismo estilo, así como las solapas, si las hay.

Describiré un traje de la estacion, que puede servir de modelo. Falda inclinada de terciopelo negro, guarnecida en el borde inferior con un volante de 40 cent. de ancho. (Este volante puede suprimirse.) Levita de paño azul, abrochada á un lado, desde el hombro hasta el borde inferior, con botoncitos dorados y ojales. En el otro lado del pecho se pone un bolsillito que se cierra con un boton dorado. La manga es lisa y va adornada con una cartera estilo mosquetero, abrochada á un lado. La levita llega por delante á 20 centímetros del borde de la falda, y por detras hasta el volante; va enteramente ajustada al cuerpo. Una gola de terciopelo del mismo color guarnece el escote, sin ningun otro adorno más que un dobladillo en el contorno de la levita. Para dar más elegancia á esta confeccion, puede guarnecerse de piel en todo su contorno, en las carteras de las mangas y en el cuello.

Las pocas personas del gran mundo que se hallan de regreso en Paris, no han abierto aún sus salones de par en par, pero mientras terminan los preparativos para las solemnes recepciones, tienen lugar lo que se llaman *funciones íntimas*, anunciadas en la fórmula sacramental *Madame X... vestera chez elle*, tal dia y á tal hora. En estas reuniones íntimas es donde se pone verdaderamente á prueba la elegancia parisiense, puesto que sin lucir una gran *toilette*, hay que mostrar un gusto exquisito y una correccion perfecta en el traje. Los vestidos que se llevan no son desecotados, sino artísticamente abiertos sobre los fichús más deliciosos que he visto. Sobre este punto la moda ofrece

este año una variedad infinita, distinguiéndose entre todos dos nuevos modelos, forma *Carlota Corday*; uno de ellos de crespón liso, va rodeado de dos tableados de lo mismo, levemente plegado en medio por detras, y fijado en su borde superior y en las dos extremidades cruzadas sobre el pecho, con lazos de terciopelo negro. El otro es de tela *Penélope*, tejido sumamente delicado, y va guarnecido de entredoses y encajes de aplicacion con tableados de crespón liso. Este último fichú existe de todos colores, y si bien más elegante, me gusta ménos que el otro. Un traje queda completamente transformado con la adición de uno de estos fichús.

Las que prefieran limitarse á un orden de moda más sencillo, tienen donde escoger en el surtido abundante de lindísimas corbatas, que bastan por sí solas para imprimir el sello de la elegancia al vestido más modesto. La última novedad en este género es la corbata de crespón liso blanco, con picos adornados de plieguecitos y tableados del mismo crespón.

Hay que tener presente que en los trajes á que me refiero, la gracia del conjunto proviene, en gran parte, de la elegancia de los accesorios, y que éstos atraen casi toda la atencion. Las joyas de capricho representan, pues, un papel principal en las reuniones íntimas, donde he tenido ya ocasion de ver las joyas normandas, las cruces bretonas y los aderezos de madera endurecida ó de azabache. Estos últimos ofrecen una novedad que consiste en mezclar el azabache con piedras preciosas, como esmeraldas, rubies, granates, etc. Es una manera de ostentar la riqueza, so capa de sencillez, mientras llega el momento de lucir en todo su esplendor los soberbios diamantes.

V. DE CASTELFIDO.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

Núm. 1481.

Vestido de gro negro. Delantal guarnecido en su borde inferior de cuatro volantitos ribeteados cada uno de un galón de azabache negro. Los demas paños van cubiertos enteramente con los mismos volantes hasta el *pouff*. Delantal sobrepuesto de encaje negro bordado de azabache y atravesado de cintas azul pálido. Cada cinta termina en un lazo sin caídas. Corpiño desecotado, guarnecido con un rizado de encaje. Un lazo azul en cada hombro. Dos caídas de gro negro salen del corpiño para acompañar el *pouff* y reunirse bajo un lazo azul. Estas caídas, con vivos azules, van bordadas de azabache y guarnecidas de encaje.

Falda de terciopelo granate. Túnica de faya color de rosa, ribeteada de granate y guarnecida de encaje blanco. Corpiño escotado en cuadro, forma coraza, con aldetas cuadradas y plegadas por detras. Mangas cortas, compuestas de dos bullones y dos volantes de encaje blanco, que alargan la manga. Lazos de terciopelo granate. En el costado, una banda de terciopelo granate con fleco de seda.

El figurin iluminado que acompaña al presente número corresponde á las Señoras Suscriptoras de la 2.^a edicion.

Todas las señoras procuran conservar su juventud y frescura hasta donde sea posible, porque el cuidado de su belleza es para ellas un verdadero deber: pues bien, el *Rocio de Oriente*, el *Blanco de Páros* y la *Rosa de Chipre* les facilitan en gran manera el cumplimiento de dicho deber.

El *Rocio de Oriente* vence al tiempo y á la vejez, destruyendo por completo las arrugas, porque aquella admirable composicion devuelve á la epidermis su brillo, su aterciopelado y su frescura.

El *Blanco de Páros* transforma la fisonomía, poetizándola, porque este polvo finísimo penetra en el cutis y le da un blanco de nácar.

La *Rosa de Chipre*, en fin, comunica á las facciones un color ligeramente sonrosado, y deja creer que el rostro se halla en la primavera de la vida.

Como estas preparaciones no contienen ningun ácido ni sustancias nocivas, cuanto más se usan más brillante adquiere la fisonomía y más fresca el rostro: por eso las composiciones mejores de la *Oficina Higiénica* (17, rue de la Paix, en Paris) dan á las señoras que las usan la apariencia de la más lozana juventud.

Como ya se ha dicho en otras ocasiones, la casa *De Plument* tiene preparadas las formas de sus *tournaures* y *corsés* con arreglo á las necesidades del momento y á los caprichos de la moda; así es que en la actualidad tiene de venta *tournaures* de un sistema muy cómodo é ingenioso, para recoger y sostener graciosamente los vestidos de paño y terciopelo, tan usados en la estacion de invierno por las damas elegantes.

El *corsé Sultana* es, entre todos los de la casa *De Plument* (33, rue Vivienne, en Paris), el preferido por las señoras de buen gusto, á causa de estar confeccionado cuidadosamente para favorecer la buena configuracion del cuerpo con el peto de coraza, tan en moda actualmente.

Y por lo que hace al denominado *Corsét-cage*, aunque algunos creen que dibuja el cuerpo con ménos gracia, esto no pasa de ser un error imperdonable, toda vez que está probado que le aprisiona admirablemente, sin dar lugar á deformaciones de ningun género.

GEROGLÍFICO.



LA SOLUCION EN UNO DE LOS PRÓXIMOS NÚMEROS.

ANUNCIOS.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

Se venden números sueltos de la misma en su Administracion de Madrid, Carretas, 12, principal, á los precios de 2, 3 y 4 reales, segun la edicion que se elija.



EL DIPLOMA DE MÉRITO EN LA Exposicion Universal de Viena ha sido concedido por el jurado

A SARAH FÉLIX, por su maravillosa

EAU DES FÉES

(Agua de las Hadas).

43, rue Richer, París.

Por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Depósito particular, en todas las perfumerías y peluquerías de provincia y del extranjero.



De la mayor parte de los objetos de París anunciados en esta plana, hay existencias á la venta en la Administracion de LA MODA, Carretas, 12, Madrid.

JABON REAL DE THRIDACE
 Inventado por **VIOLET** Perfumista en París
 Es el ÚNICO RECOMENDADO POR LAS CELEBRIDADES MEDICALES PARA LA HIGIENE, LA SUAVIDAD Y LA FRESCURA DE LA PIEL.
 Depósitos en todas las Ciudades del Mundo.

PRODUCTOS ESPECIALES
 á las Violetas de Parma de la casa
E. PINAUD et MEYER
 Proveedor de S. A. la Reina de Inglaterra y de S. A. el Sultan.
 Jabon dulcificado.
 Esencia para el pañuelo.
 Polvo de arroz.—Cold-cream.
 Agua de toilette.—Saquitos.
 Pomada destilada.
 30, Boul. des Italiens—12, Boul. Poissonnière
 53, R. Richelieu—37, Boul. de Strasbourg.
 Maisons à Vienne, à Bruxelles, à Berlin.

UNICO VERDADERO JABON
CON JUGO DE LECHUGA
L. T. PIVER
 EL MEJOR DE LOS JABONES DE TOCADOR
 Unica revistida del Sello del Inventor

 AGUA DE TOCADOR L. T. PIVER
 CONSERVACION Y BLANQUERA DE LA PIEL
 Delicado Perfume para el Pañuelo
 PARIS
 10, Boulevard de Strasbourg, 10.
 Depositos en todas las Ciudades del Mundo

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS PARA LOS CABELLOS BLANCOS.
ORIZALINE
 DEL DOCTOR James SMITHSON
 Para volver inmediatamente á los cabellos y á la barba su color natural en todos matices.
 La caja completa 6 fr.
Casa L. LEGRAND Perfumista en París, y en las principales Perfumerías de América.
 207 rue ST HONORÉ. PARIS.



Agua de Toilette
 A LAS FLORES DE
VIOLETA DE PARMA
THOREL
 QUÍMICO-PERFUMISTA.
 DIPLOMA DE MÉRITO EN LA EXPOSICION DE VIENA.
PARIS, 17, Rue de Buci, 17, PARIS.

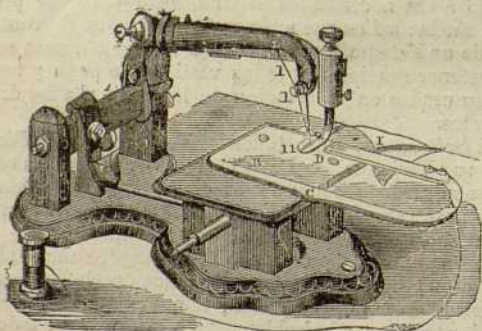
Á LAS DOS PALABRAS.
 FÁBRICA DEL CORSÉ-FAJA DE SALUD,
 Hortaleza, núm. 1.—Madrid.
 Se hacen por medidas, corrigiendo el exceso de vientre hasta disminuirle notablemente.
 Se construyen tambien para disimular las imperfecciones.
 Hay un gran surtido para servir en el acto, tanto en corsés como en fajas, desde el precio más modesto hasta el corsé nupcial.

SE CORTAN PATRONES
 PARA VESTIDOS DE SEÑORAS, SEÑORITAS Y NIÑOS.
 Calle del Cármen, núm. 18, 3.º izquierda, frente á las Italianas.

El conocido profesor de frenología, señor Badia, ofrece sus servicios á las personas que deseen consultarle acerca de la ciencia frenológica, y especialmente á las madres de familia que quieran que sus hijos sean reconocidos frenológicamente para poder darles con acierto una educacion esmerada.
 Cuesta cada reconocimiento, por escrito, 10 rs. á los niños, y 20 rs. á las personas adultas.—Alcalá, 18 y 20, 2.º derecha, Madrid.—Horas, desde las 10 de la mañana á las 5 de la tarde.

Cofrecito de belleza, á 250 francos.—Blanco de Páaros, á 10 francos.—Rosa de Chipre, á 20 francos. Oficina higiénica, 17, rue de la Paix, primer piso. París.

AGENCIA ESPECIAL DE MAQUINAS PARA COSER,



de los sistemas perfeccionados americanos é ingleses
 DE
 Thomas, Wilson, Howe, Singer, Pearson y circulares,
 DE
CASIMIRO LUNA.
 MADRID.—Alcalá, 7.—MADRID.
 Depósito central de máquinas de la
COMPANIA SINGER
 y de la
SILENCIOSA PERFECCIONADA BELGRAVIA.

Se alquilan máquinas, reembolsando los alquileres al comprador.—Accesorios, agujas, hilos de todas clases.—Se remiten gratis muestras de labores y notas de precios.

Alcalá, 7, junto á la Puerta del Sol, Madrid.

A provincias se remitirán, francos de porte, los que se pidan.—Los precios son 6, 8 y 10 reales.
 Las señoras de provincias que quieran hacer compras en Madrid de telas, vestidos, sombreros, ó cualquier otra clase de encargos, pueden dirigirse á Doña María Prada de Zamora, Cármen, 18, 3.º, izquierda, la cual, con la misma exactitud con que hace los patrones, desempeñará los encargos que se la encomienden.

DOCTOR MORALES.
 Especialista en las enfermedades propias de la señora y del niño. Consulta de once á siete, y por escrito remitiendo 100 sellos de diez céntimos. Espoz y Muiño, 18, 1.º, plal.

Á LAS SEÑORAS.
AGUA NACARADA ORTELLS.
 DEPÓSITO Y FÁBRICA, PELUQUERÍA Y PERFUMERÍA DE J. ORTELLS,
 Montera, núm. 21, Madrid.
 CASA FUNDADA EN 1850.
 La celebridad que en el espacio de tres años ha alcanzado el AGUA NACARADA DE ORTELLS, tanto en España como en Ultramar y extranjero, la hacen ocupar un lugar preferente en el tocador; altamente higiénica, conserva el cutis de una manera admirable, haciendo que desaparezca del mismo toda mancha y vicio de la sangre. Son maravillosos los efectos que produce despues del baño; lavándose con ella ceden los ardores del sol y del aire. Precio, 8 y 16 rs. frasco. Descuentos al por mayor.—Se hace toda clase de obra de peluquería y remite a provincias.



PERIODICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

QUE CONTIENE LOS ULTIMOS FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARIS, PATRONES DE TAMAÑO NATURAL, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, CROCHET, TAPICERIAS EN COLORES, NOVELAS. — CRÓNICAS. — BELLAS ARTES. — MÚSICA, ETC., ETC

SE PUBLICA EN LOS DIAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES.

AÑO XXXIII.

Madrid, 30 de Noviembre de 1874.

NUM. 44.

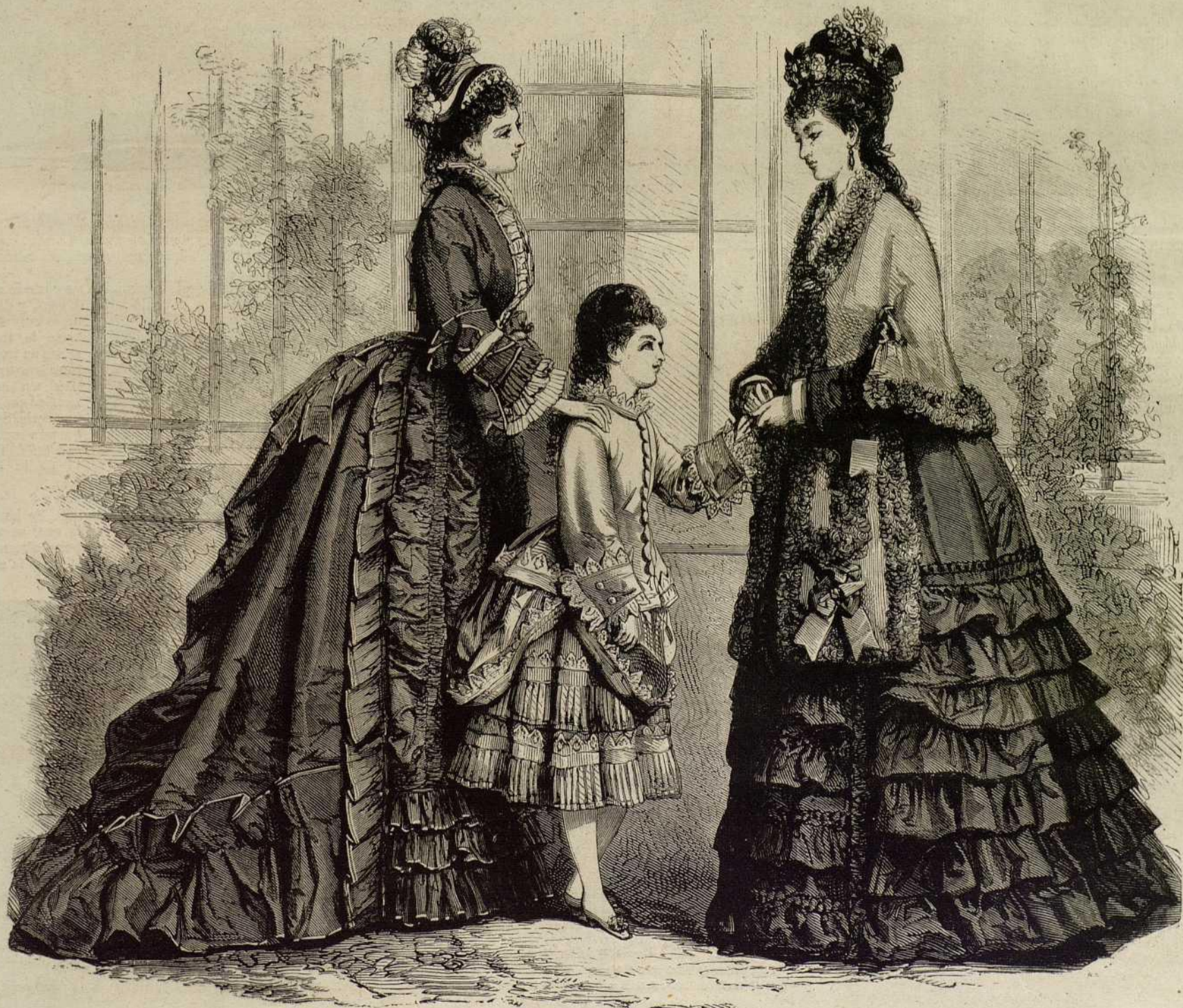
SUMARIO.

1. Traje de visita. — 2. Traje para niñas de 9 á 10 años. — 3. Traje de calle. — 4. Encaje para lencería. — 5. Abanico en forma de pañal. — 6 y 7. Dos guarniciones tablas para vestidos. — 8 y 9. Dos encajes al crochet. —

10 á 12. Cartera para papeles de música. — 13. Galon de tapicería. — 14. Traje para niñas de 4 á 6 años. — 15. Traje para niñas de 11 á 13 años. — 16. Traje para señoritas de 17 á 19 años. — 17. Traje para niñas de 8 á 10 años. — 18. Traje para niñas de 3 á 4 años. — 19. Traje para jovencitas de 13 á 15 años. — 20 á 29. Trajes y confecciones de invierno.

Explicacion de los grabados. — La casa, por D.^a María del Pilar Simnés de

Marco. — Poesías: A mi madre, enviándola un rosario romano, por Don Juan Tomás Salvany; En el álbum de las Srtas. de Guilhu, por D. Francisco Perez Echevarría. — Correspondencia parisiense, por X. X. — Explicacion del figurin iluminado. — Suelto. — Advertencia. — Soluciones. — Anuncios.



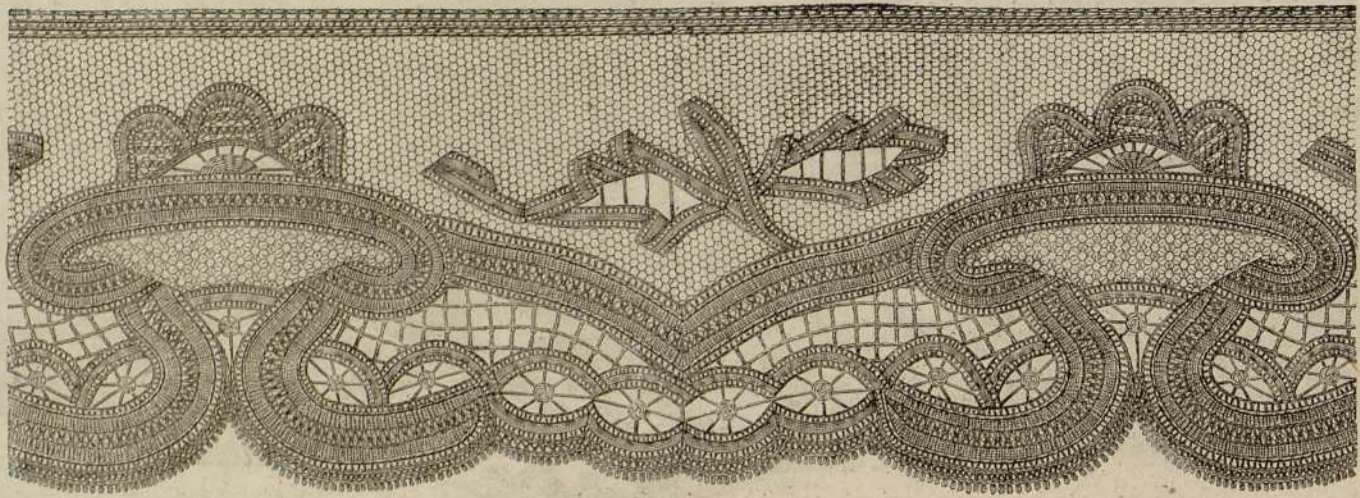
1.—Traje de visita.

2.—Traje para niñas de 9 á 10 años.

3.—Traje de calle.

Traje de visita. Núm. 1.

Es de gro color de bronce con adornos de gro resedá. La falda, que es de cola, se compone por detras de dos paños cortados mucho más largos y fruncidos por cada lado sobre la costura de los paños de costado, de manera que forman una especie de bullon de seda, que se mantiene por medio de algunas puntadas, sobre un forro de linon. En la parte inferior de la cola se pone un volante montado á pliegues triples, muy espaciados, y cuyos bordes, superior é inferior, van forrados de gro resedá, formando vivos. El delantal se compone de buliones formados con fruncidos triples. Sobre la costura de costado se pone un volante con vivos de gro resedá. Tres volantitos fruncidos y adornados con vivos resedá guarnecen la parte inferior del delantal. Corpiño con aldetas lisas formando postillon y separándose en dos puntas, á la extremidad de las cuales se pone un lazo color de bronce con vivos resedá. Manga con cartera alta, separada de un doble tableado de los dos colores por una liga y un lazo. Gola alta, que continúa



4.—Encaje para lencería.

partes diferentes. En el delantal, los volantes están espaciados unos de otros con intervalo de 3 á 4 centímetros y montados formando cabeza. Por detras los volantes son iguales y van sobrepuestos de manera que el borde de los unos tapan la cabeza de los otros. Manteleta duquesa de paño vigonia, color beige, forrada de seda y rodeada de una guarnicion de plumas grises naturales, con lazos de faya.

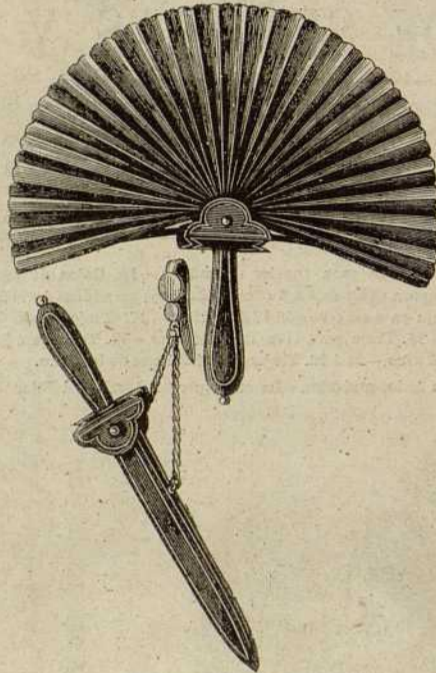
Encaje para lencería.—Núm. 4.

Se le ejecuta sobre tul fino de Brusélas,

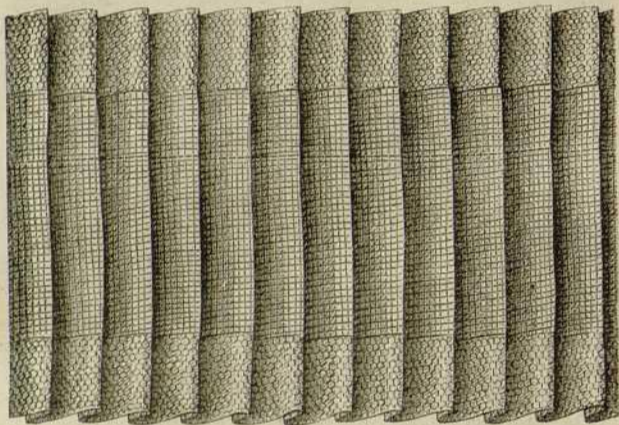
con galoncillo de diferentes anchos y puntos de encaje variados. Se extiende el tul sobre el dibujo y se cose el galoncillo, frunciéndole ó doblándole en los ángulos, segun lo exijan los contornos del dibujo. El galon más ancho va reunido con hilo fino, empleado tambien para las ruedas y los diversos puntos de encaje. Se recorta el tul por debajo de la labor, y se ribetean los contornos con una puntilla.

Abanico en forma de puñal.—Núm. 5.

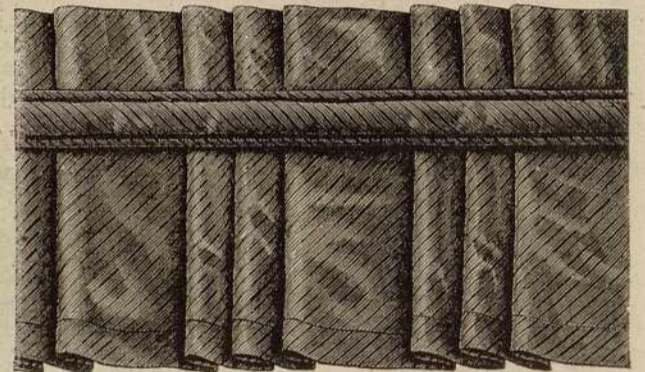
El abanico, que puede servir tambien de pantalla para el teatro, se halla contenido en una funda que tiene la forma de un puñal. El abanico y funda son de piel de Rusia.



5.—Abanico en forma de puñal



6.—Guarnicion tableada para vestidos de baile.

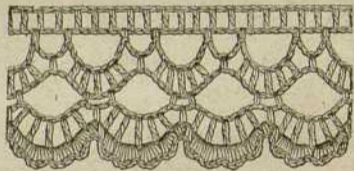


7.—Guarnicion tableada para vestidos de calle y de baile.

hasta confundirse con un chaleco de gro resedá. Capota de gro bronce, forrada de gro resedá y adornada con plumas de los dos colores.

Traje para niñas de 9 á 10 años.—Núm. 2.

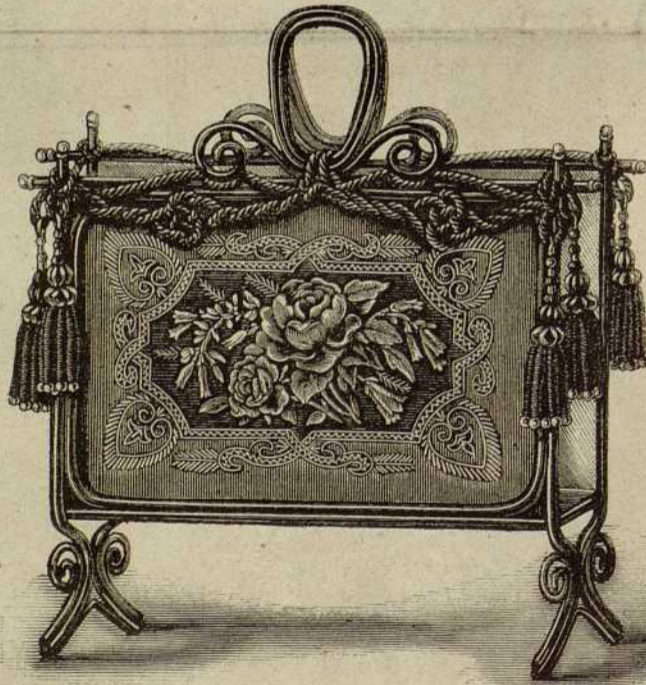
Traje de cretona de lana cruda guarnecido con bordado inglés. La falda redonda va adornada con dos volantes tableados y un ancho bias sobre cada volante; sujetando las tablas y cubriendo el pié de un bordado inglés con ondas de color de rosa. La túnica forma delantal por delante y cae en pouff redondo por detras; va rodeada de un bias y de una tira bordada. El paletó-saco, por delante, es ceñido al talle por detras, y lleva los mismos adornos que la túnica y la falda.



8.—Encaje al crochet.

Traje de calle.—Núm. 3.

Vestido de gro marron, cuya falda va dividida en dos

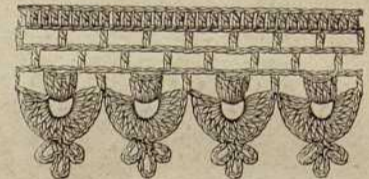


10.—Cartera para papeles de música. (Aplicacion de cretona.) (Véanse los dibujos 11 y 12.)

Dos guarniciones tableadas.—Núm. 6 y 7.

Núm. 6. Es de gasa de seda cortada al hilo, doblada de cada lado, ribeteada de tul en tiras estrechas y luego plegada.

Núm. 7. La tela de esta guarnicion va cortada al sesgo y el borde superior doblado hacia dentro, y despues de lo cual se dispone la tira por series de tres pliegues separados por un espacio igual al que ocupa una serie. Se marca una cabecilla con un doble rulo de la misma tela.



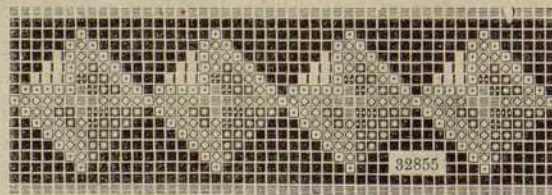
9.—Encaje al crochet.

Dos encajes al crochet.—Núms. 8 y 9.

Núm. 8. Algodon de crochet núm. 60. Se hace una cadeneta del largo requerido, sobre la cual se vuelve para la primera vuelta, que se compone alternativamente de una brida y una malla al aire, bajo la cual se pasa una malla.

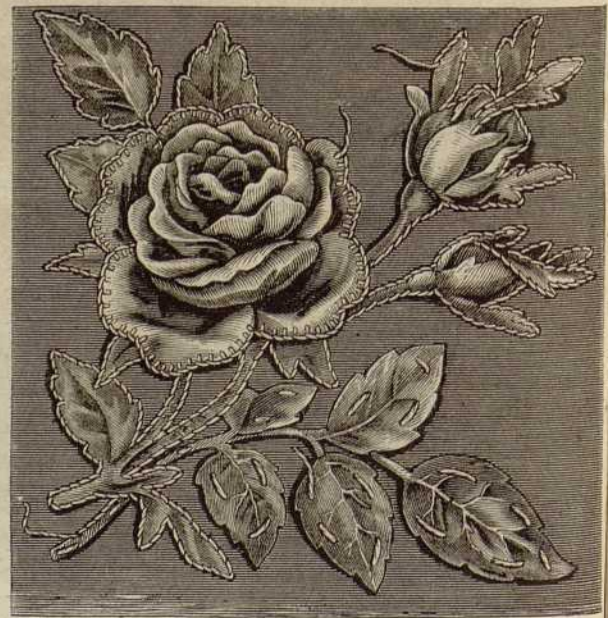


11.—De talle de la cartera para papeles de música. (Véase el dibujo 10.)



13.—Galon de tapicería.

Explicacion de los signos: ■ Marron. ■ Amarillo. ■ Verde oscuro. □ Verde mediano. □ Gris mediano. □ Gris claro. □ Blanco.



12.—Ejecucion de la aplicacion de cretona. (Véase el dibujo 10.)



14.—Traje para niñas de 4 á 6 años.

15.—Traje para niñas de 11 á 13 años.

16.—Traje para señoritas de 17 á 19 años.

17.—Traje para niñas de 8 á 10 años.

18.—Traje para niñas de 3 á 4 años.

19.—Traje para jovencitas de 13 á 15 años.

Se hacen otras cinco vueltas, y se vuelve á empezar desde ^o, hasta dar al encaje el largo requerido.
 Núm. 9. Se hace igualmente con algodón de crochet núm. 60. Se le principia por el bordo inferior y se le labra siguiendo las explicaciones del dibujo.

Cartera para papeles de música.—Núms. 10 á 12.

La fig. 81 de la hoja de patrones, núm. 24, corresponde á este objeto.

Publicamos con esta cartera un dibujo (núm. 12) de la labor de aplicaciones de cretona iluminada. Estas aplica-

ciones se hacen sobre raso negro para pantallas y tiras de cortinas y portieres.

Nuestro modelo es una especie de cartera de junco negro barnizado, cuyos extremos terminan en bolas de nácar. Fondo y paredes de carton. La altura de la cartera (inclu-



20.—Paletó Danae.

21.—Dorman.

22.—Abrigo guarnecido de pieles.

23.—Rotonda de poul de seda.

24.—Paletó de paño.

25.—Traje de cachemir.

26.—Chaqueta Luis XV.

27.—Chaqueta para señoritas.

28.—Traje de terciopelo, tela acolchada.

29.—Confeccion de paño.

so el asa) es de 44 centímetros. El fondo tiene 8 centímetros de ancho por 32 de largo, y las partes de delante y detras tienen cada una 22 centímetros de ancho por 32 de largo. Van cubiertas de raso negro, rodeadas de una cenefa al punto ruso y adornadas de aplicaciones de cretona iluminada, cuyos dibujos se recortan y se disponen en forma de ramo sobre el raso negro. El éxito de esta labor depende exclusivamente del gusto individual. Los dibujos 11 y 12 servirán de guía á nuestras lectoras.
 La fig. 81 (hoja núm. 24) representa la cenefa que rodea

la cartera. Se la ejecuta con *soutache* fina marron, cosida con seda de color igual. Costura en cruz con la misma seda. El resto se hace al punto ruso, punto de cadeneta y punto de feston enlazado con seda marron de dos matices.

Galon de tapicería.—Núm. 13.

Se empleará este galon para cenefa de tiras anchas. Se le labra con lana ó seda de los colores que indican los signos.

Traje para niñas de 4 á 6 años.—Núm. 14.

Vestido de vigonia azul pálido, ornado por volantes, una

escarcela de la misma tela y güipur blanca. Collar de cuentas gruesas azules.

Traje para niñas de 11 á 13 años.—Núm. 15.

Falda de terciopelo inglés verde botella. Túnica y corpiño de cachemir del mismo color, con rulos de faya de color más claro y encaje de lana de igual color que los rulos.

Traje para señoritas de 17 á 19 años.—Núm. 16.

Vestido de gro negra toda lisa. Los paños de detras un poco abultados. Corpiño del mismo gro.

Traje para niñas de 8 á 10 años.—Núm. 17.

Falda, *pouff* y corpiño alto de diagonal beige. Adornos de terciopelo marron.

Traje para niñas de 8 á 4 años.—Núm. 18.

Vestido de cachemir blanco, con adornos de terciopelo

azul. Alrededor del escote se pone un rizado de terciopelo azul.

Traje para jovencitas de 13 á 15 años.—Núm. 19.

Falda y corpiño de cheviot azul marino. Galones de lana blanca. Botones blancos de hueso.

Trajes y confecciones de invierno.—Núms. 20 á 29.

Núm. 20. *Paletó Danae*. De terciopelo de Lyon, todo negro, guarnecido de ricas pasamanerías con azabache, golpes de azabache, lazos de faya, cenefa de plumas de gallo y un encaje de lana bordado de azabache.

Núm. 21. *Dorman* de paño de todos colores, ajustado al talle, con grandes mangas cuadradas, guarnecido de galones de alpaca, un bordado de cuentas de acero y una cenefa de plumas de gallo.

Núm. 22. *Abrigo guarnecido de pieles*. Este abrigo es de paño y va adornado con una ancha guarnicion de piel de Siberia.

Núm. 23. *Rotonda de poul de seda*, forrada de fieltro de petit gris y ribeteada de piel de Siberia.

Núm. 24. *Paletó de paño*, guarnecido con galones de al-

paca y piel negra. Esta forma es muy nueva: ajusta al talle.

Núm. 25. *Traje de cachemir*. Falda y túnica de cachemir negro. La túnica forma delantal y corpiño separada: va enteramente cubierta de galoncillo de azabache y encaje de lana, bordado de azabache.

Núm. 26. *Chaqueta Luis XV*. Es de terciopelo de seda negra, con chaleco, solapas y cartera de siciliana, tambien negra. Aldeta con pliegues gruesos, levantada por medio de un lazo de poul de seda.

Núm. 27. *Chaqueta para señoritas*. De tela acolchada en-

teramente ajustada al talle y adornada con botones de pasamanería al crochet.

Núm. 28. *Traje de terciopelo, tela acolchada*. Falda de terciopelo. Delantal *Magenta*, con cuerpo separado, de tela acolchada, mangas de terciopelo con cartera de tela acolchada. Lazo de terciopelo para recoger el delantal. Guarnicion de güipur de lana y plumas de gallo.

Núm. 29. *Confeccion de paño negro*. Adornos de trenzas de alpaca y guarnicion de piel negra.

LA CASA.

ESCRITO PARA LA MODA.

I.

¡Dulce palabra que consuena de todas las penas! ¡Oásis de la vida, retiro santo de la mujer, albergue grato del hombre! ¡Cuánto debemos estimarte, todos los que sabemos lo que es amar y sentir!

¡Mi casa! el que cuenta siquiera con el pan diario, debe contar como la primera, como la más suave y grata de todas las felicidades, el poder pronunciar estas palabras.

La casa debe ser el santuario de la mujer y el sitio donde debe hallarse mejor que en otro alguno; y sin embargo, vemos mujeres que pasan su vida de fiesta en fiesta, y que apenas entran en su hogar más que para comer y dormir. Yo las compadezco profundamente, y siempre que las veo recuerdo una triste historia que voy á referir á mis lectoras.

II.

Una jóven muy bonita y muy á la moda, casó hará unos tres años con un hombre á quien amaba; era él inteligente, pero ambicioso, y conocía perfectamente la gran frivolidad de su mujer.

A los tres meses de haberse casado, la miraba como á uno de los hermosos cuadros que componen su soberbia galería de pinturas.

La esposa no disponía de los intereses de la casa ni en la parte más pequeña; no salía casi nunca con su marido; cuando éste tenía spleen, ó algun disgusto, se encerraba en su cuarto; cuando estaba alegre se iba á comer con sus amigos; fuerza es decir que en cambio la dejaba salir siempre que quería, le daba la más amplia libertad, y no bien manifestaba deseo de poseer un traje nuevo, un aderezo, un rico encaje, lo tenía en su guardarropa ó en su joyero.

—¡Qué mujer tan feliz, decían sus amigas; en tanto que fué soltera se divirtió cuanto quiso; hizo un soberbio casamiento, y ahora vive como una reina!

Así juzga el mundo casi siempre.

La jóven frívola y ligera, que sólo pensaba poco ántes en treantos, bailes y paseos; la gentil amazona, que recorría las alamedas de la Fuente Castellana seguida de una nube de adoradores, había empezado á reflexionar en el aislamiento y soledad de su casa.

Su cabeza estaba vacía; pero su corazón, bueno y amante, comprendió que no ocupaba el sitio que era suyo, ni en su hogar, ni en el cariño y consideración de su marido.

No era su amiga ni su compañera; era una cosa bonita, á la que se cuidaba como á las porcelanas de sus consolas; era una figura mecánica, como el autómatas jugador de ajedrez que á gran precio había comprado su marido en Alemania.

III.

Un día, la pobre jóven fué á buscar á su marido, y al r á hablarle prorumpió en lágrimas.

—¿Qué tienes? le preguntó aquél. ¿Deseas un traje nuevo? Tendrás dos. ¿Un nuevo carruaje? Lo estrenarás mañana.

—¡No, no deseo nada de eso! exclamó la pobre esposa, ¡lo que deseo es tu cariño!

—¿Qué motivos de queja tienes de mí?

—¡No soy tu amiga! ¡voy sola á todas partes! ¡no me confías tus penas! ¡no tengo en tu casa, en fin, el sitio que corresponde á tu esposa!

—¡Bah! respondió el marido, guarda el sitio que tienes, pues no sabrías estar en otro.

—¡Pues qué! exclamó ella exasperada, ¿me niegas toda sensibilidad, toda inteligencia?

—Desde que te conocí te he visto bajo el aspecto más frívolo; no me casé contigo para que dividieses las penas y las fatigas de la vida, sino porque eras bonita y quería verte siempre.

—¡Ah! exclamó la jóven levantando su rostro pálido de dolor y de cólera; yo soy una cosa bonita que compraste; pero tu amor y todo tu tiempo lo das á otra mujer; sé tus indignos devaneos y no he de callar más tiempo!

El silencio sucedió á estas palabras.

—No quiero negarte lo que ya sabes, repuso el marido después de algunos instantes; pero consuélate, esa mujer es tan fea como bella eres tú, y además te lleva algunos años.

—¿Qué te cautiva entónces en ella?

—Su elevada inteligencia, su conversacion encantadora, su profunda sensibilidad; cosas son éstas que jamás he pensado hallar en tí; la intimidad del alma, la simpatía de las ideas con otro sér, constituyen una necesidad irresistible para el hombre, y el que halla vacío y frío su hogar va á sentarse en otro donde encuentra lo que en el suyo le falta.

Desde aquel día la jóven esposa quiso probar á su marido que podía partir con él el peso de la vida. Dedicóse á embellecer su casa, y retirada en ella cambió del todo su método de vida: leía, se perfeccionaba en la música, se acostumbra á pensar, y fué, en fin, un alma que halló el camino de la de su marido, del cual prevenía todos los deseos.

La maternidad vino á estrechar sus lazos, porque Dios, todo bondad y misericordia, deja siempre un rayo de consuelo aun en medio del mayor dolor.

Su marido ha llegado á entender que tiene en su casa algo más que un mueble como los otros: él también se ha aficionado á las tranquilas dulzuras del hogar desde que, en vez de hallarlo solitario, lo encuentra guardado por su bella esposa: y él, que con tan ruda franqueza le habló, encuentra ahora un placer infinito en alumbrar con los rayos

de su propio talento esa inteligencia ofuscada por las nieblas de la materialista y frívola sociedad.

Ya es la amiga, la compañera, y el único amor del hombre á quien unió su destino, que es la mayor y quizá la única felicidad positiva de la mujer que ha nacido con un corazón bueno y sensible.

IV.

¡La casa! ¡el hogar!

¿Dónde se descansa mejor, dónde se halla mayor satisfacción y un bienestar más dulce?

Id á las fiestas más espléndidas del mundo, y será raro el que no volvais á vuestra casa con el cuerpo y el espíritu igualmente fatigados: pero en la dulce tranquilidad de vuestra casa, jamás estaréis solos: los muebles, los libros, el piano, el periódico que os trae las más lindas novedades de la moda, el pajarito que canta en su jaula, el ramo que os da su perfume, todos estos objetos os parecen, y con razón, otros tantos amigos que os sonríen y os aman: allí no hay decepciones, allí no hay envidia ni maledicencia: allí todo es paz, calma, armonía y reposo; allí, desde la sagrada imagen que escucha vuestros ruegos, hasta las maceas de vuestro balcón, todo os es querido, como queremos cuanto vive de nuestros cuidados.

La mujer que no se halle bien en su casa, será en vano que busque la dicha en el ruido y las fiestas: porque en el mundo y entre su más espléndido bullicio, el alma huérfana está tan aislada como en las más vastas soledades, como en los más espantosos desiertos.

MARÍA DEL PILAR SINUÉS DE MARCO.

Á MI MADRE (1).

ENVIÁNDOLE UN ROSARIO ROMANO.

Triste, en italiana zona,
Mirando hácia Barcelona,
Pensaba qué le daría
A la dulce madre mia
Que no fuese una corona.

Y abriendo el modesto erario,
A duras penas reunido,
Madre, compré este rosario
Como emblema del calvario
Que en tus hijos has tenido.

Él los dolores imita
De tu alma sensible y buena,
El tiene una cruz bendita,
Las cuentas de malaquita
Y dorada la cadena.

Símbolo de amor, por eso
Lleva de oro el crucifijo,
Y para más dulce exceso
Cada cuenta tiene un beso
De los labios de tu hijo.

Coroná que un alma envía
Al alma que el sér le dió,
Himno de paz y alegría,
Bendícela, madre mia,
Como la bendigo yo.

Cuando pases una gloria
Tras las cuentas de ese lazo,
Ella traerá á mi memoria
Más de una infantil historia
Aprendida en tu regazo.

Y la más pura oracion
Dirá, con celeste modo,
A mi amante corazón,
Que tú eres mi religion,
Mi gloria, mi fe y mi todo.

JUAN TOMÁS SALVANY.

Roma, 1873.

EN EL ALBUM

DE LAS SEÑORITAS DE GUILHU.

Trajo la fama hasta mí
Vuestras gracias hechiceras,
Y aunque nunca el rostro os vi
Me atrevo á jurar aquí
Que sois hermosas de véras.

Esto, á mi buen entender,
Cualquier mortal lo presume,
Que no es necesario ver
Las flores, pues basta oler
Y distinguir el perfume.

En versos dulces y amenos
El perfume de vosotras
Llegó á mis lares serenos,
Y es que sois, ni más ni ménos,
Tan flores como las otras.

Plegue al Señor que mañana,
Cuando la frente, hoy ufana,
Se incline al suelo abatida,
Cuando consuma la vida
La inútil pompa mundana,

(1) Del libro inédito *Italia!*

Camineis al ataúd
Con la invariable salud
Que la vejez no consume,
Con el sagrado perfume
Que brota de la virtud.

Así todos calmarán
Su triste llanto y su duelo,
Y en vuestra tumba dirán:
«Aquí dos flores están;
Su aroma voló hasta el cielo.»

FRANCISCO PEREZ ECHEVARRÍA.

CORRESPONDENCIA PARISIENSE.

SUMARIO.

Banquetes y recepciones en el Eliseo.—Recepcion en el ministerio de Negocios extranjeros.—Proyecto de baile oficial en el Cuerpo legislativo.—Los primeros frios y las carreras de Anteuil.—Extravagancias en los sombreros: el sombrero alegórico, y la cofia á la mamá.—Los caeos de levita: utilidad de conocerlos.—Clemente Duvernois y consortes ante el tribunal correccional del Sena.—El ex-rey de Hannover y su hija establecidos en París.—Lluven soberanos... sin corona.—Próxima venida de los Duques de Edimburgo.—Una reina aprovechada.—Apuesta singular.—¿Quién paga el dote? —La herencia del fuego.

Sr. Director de LA MODA ELEGANTE.

¡A tout seigneur tout honneur! La fórmula es antigua y está algo gastada; pero no hallo otra más adecuada para significar la primacía que corresponde en esta reseña á las recepciones del Presidente de la República, mariscal MacMahon.—Los salones del Eliseo abrieron sus puertas el 4 del actual con el gran banquete ofrecido por el Presidente al Cuerpo diplomático, y que anunciaba á V. en mi carta anterior como próximo á celebrarse.

Imagínese V. el magnífico salón de recepciones del palacio presidencial, suntuoso y vasto como pocos, adornado con ramas de árboles y flores en toda su longitud, y una sola mesa preparada para cincuenta y cuatro cubiertos, sobre la cual brillaba una espléndida vajilla, y en medio un *surtout* colosal, de varios cuerpos, fabricado especialmente para esta fiesta, y sosteniendo una hermosa canastilla de flores: del centro de la canastilla se elevaba una enorme rama de encina. Adosadas á las paredes laterales infinidad de consolas de postes, y por encima de todo, el efecto deslumbrador de mil cuatrocientas luces, repartidas entre ocho arañas, seis candelabros de mesa y gran cantidad de candelabros de aplicacion, reflejadas todas estas luces por mil espejos de incomparable brillo. Imagínese V. este aparato mágico en todo su esplendor, y tendrá V. una idea aproximada de la magnificencia del primer banquete del Eliseo.

Todos los ministros, el prefecto de policía, el prefecto del Sena, el general Ladmiralet, gobernador de París, el general Vinoy y todos los generales de division del ejército de París asistían al banquete.

Todos los individuos del Cuerpo diplomático presentes en París habían acudido á la invitacion del Mariscal.

En primer lugar figuraban lord Lytton, primer secretario de la embajada inglesa y encargado de negocios en ausencia de lord Lyons; el príncipe de Linar, en ausencia del príncipe Hohenlohe, embajador de Alemania; el caballero Nigra, de Italia; el príncipe Orloff, representante de Rusia.

Después se hallaban colocados Monseñor Meglia, nuncio del Papa; el marqués de la Vega de Armijo, embajador de España; M. Washburn, ministro de los Estados-Unidos; el doctor Kahn, de Baviera; el doctor Kern, de Suiza; el baron de d'Itajuba, del Brasil; el baron de Beyens, de Bélgica; el baron van Zylén, de Holanda; el conde de Moltke, de Dinamarca; el conde de Mendez Leal, embajador de Portugal; Ali Pachá, representante de la Sublime Puerta, y todos los ministros plenipotenciarios.

Después de la comida tuvo lugar la recepcion, que fué brillante, habiendo acudido sobre trescientas personas, y terminando cerca de las doce de la noche. El número de damas era escaso, no pasando de veinte, entre ellas la generala Vinoy y la señora Grivart, esposa del Ministro de Agricultura, que ayudaron á la Mariscala á hacer los honores de la fiesta.

Otra comida y recepcion celebráronse el viernes último en el palacio de la presidencia, en honor de la Comision permanente de la Asamblea Nacional. Si bien no tan lucida como la anterior, esta fiesta estuvo muy concurrida, figurando en ella casi todos los diputados y hombres políticos de importancia que actualmente se encuentran en París. La mesa estaba servida para 70 cubiertos.

A las recepciones oficiales del Eliseo han seguido otras del mismo género. El domingo tuvo lugar la del ministerio de Negocios Extranjeros, que fué numerosa y brillante. Todo el cuerpo diplomático, con el Nuncio á la cabeza, asistió á la *soirée* del Duque Decazes.

Las fiestas oficiales celebradas hasta ahora han dado escasas ocasiones á la exhibicion del lujo y de la elegancia, observándose en todas ellas cierta severidad de porte y atavíos. Las elegantes aguardan, pues, con impaciencia la inauguracion de los verdaderos saraos, que tendrá lugar con un gran baile dado por el Presidente de la República; unos dicen que dentro de poco, otros que á mediados de Diciembre.

Lo que parece cierto es que el mariscal MacMahon piensa utilizar á este fin los espaciosos salones del Cuerpo legislativo, lo cual daría á esta fiesta un esplendor inusitado.

El invierno que asoma su nevada frente, y el cierzo que principia á soplar más de lo justo, han introducido el desorden y la consternacion en no pocos proyectos formados para las carreras de Anteuil. Principalmente el elemento femenino se ha dejado abatir por la atmósfera y por la niebla amenazadora que ocultaba el horizonte, mostrándose, sobre todo el último domingo, ménos numeroso y ménos brillante de lo que habia derecho á esperar, tratándose de carreras de caballos, espectáculo que, con sus peripecias conmovedoras, respondió bien á los nervios de las hijas de Eva.

Sin embargo, algunas notabilidades del mundo elegante habian desafiado los rigores de la intemperie en favor del hipódromo. Distinguiábase la Marquesa de Montgomery, la Duquesa de New-Castle, la Princesa Radziwil, la Condesa de Montesquieu, la Baronesa de Poilly, la Vizcondesa de Beaufort y lady Lennox.

Cierto número de *toilettes* llamaron la atencion por su novedad ó elegancia; entre otras, un vestido funda de terciopelo y *matelassé* color de tórtola (adornado de plumas de urraca); un traje estilo puro Luis XV (faya y paño verde raso), con paletó-chaqueta Pompadour, guarnecido de botones cincelados con las armas de la que lo llevaba: sombrero de fieltro con plumas. Otro vestido de reps inglesa azul Alejandra, con adornos de galones de acero y paletó cruzado con botones de metal, fué tambien muy admirado, así como un traje de terciopelo *épinglé* gris pizarra, con peto y delantal de terciopelo de seda del mismo color.

Los sombreros siguen su marcha *ascendente*, sin que haya obstáculo que los detenga. Se les recarga de adornos (plumas ó flores) que traen á la memoria los sombreros del Directorio ó los de la Restauracion. Yo no dudo que lleguen por fin á las ridículas condiciones de los tocados de que nos hablan las crónicas del siglo XVIII, y que, á este ejemplo, tengamos en breve sombreros alegóricos que ofrecerán á las aficionadas especies de símbolos ambulantes.

Un siglo há, la moda de los tocados de este género hacia furor, y la crónica nos ha conservado el nombre del señor Beaulard, mercader de modas, que era maestro consumado en la materia. Su reputacion era universal. Así sucedió que cierta dama extranjera, recién llegada á Paris, fué á verle y le encargó un sombrero en los términos siguientes: «Yo soy inglesa y viuda de un almirante. Inspiraos en estos datos.»

Al día siguiente, el mercader de modas llevó á la dama un sombrero que obtuvo la aprobacion de todo el mundo. Varios bullones de gasa representaban un mar agitado; multitud de juguetes imitaban otros tantos navios, con un escollo que era preciso evitar, so pena de naufragio, y por último, un faro estaba figurado por un diamante. Este sombrero llevó á su colmo la fama de Beaulard.

El mismo artista inventó las cofias á la mamá, cuyas cofias, por medio de muelles escondidos, subian y bajaban á voluntad de la portadora. Cuando ésta se hallaba en familia la cofia era modesta y de un volumen ordinario; pero llegaba visita, por ejemplo; entonces se tocaba al muelle, la cofia se elevaba, se extendia y llenaba las condiciones exigidas por la moda.

Nuestro siglo no ha llegado todavía á tal extremo, pero marcha hácia él á pasos agigantados, y concluirá, en punto á sombreros extravagantes, por no tener nada que echar en rostro á su predecesor.

Un acontecimiento de indole bien distinta de los que acostumbro registrar en estas ligeras crónicas, pero que impresiona vivamente todos los ánimos, es la causa formada á Clemente Duvernois y consortes, cuya vista todavía. Puede decirse que es el acontecimiento de la quincena. La elevada jerarquía de los acusados y la circunstancia de tratarse de un establecimiento de nuestro país (el Banco territorial de España), me obliga á decir dos palabras sobre tan escandaloso asunto.

Por otra parte, yo creo, mi querido Director, que las madres y las esposas que leen su interesante periódico no perderán nada en saber hasta dónde puede conducir á sus hijos y esposos el deseo inmoderado de riquezas y la falta de escrúpulos sobre los medios de adquirirlas. Hora es ya de que la regeneracion de esta sociedad desventurada principie por donde debe principiar; por la intervencion de la mujer con sus consejos en los asuntos que atañen al amor y á la felicidad de la familia. ¡Cuántas mujeres usarian de su legítima influencia para apartar á sus maridos del camino de la deshonra, si conociesen bien toda la podredumbre que por lo general encierran esos que el vulgo apellida *negocios!*

Un antiguo presidente de la Confederacion Suiza y un ex-ministro del imperio ocupan el banquillo de los acusados. La acusacion que pesa sobre Förnerod y Clemente Duvernois abraza dos partes:

1.^a Por haber distraído y disipado acciones, caudales y documentos de valor, que les habian entregado á título de depósito.

2.^a Por haber estafado ó intentado estafar todo ó parte de la fortuna ajena, empleando manejos fraudulentos para hacer creer en la existencia de empresas fingidas, etc.

Clemente Duvernois, principal acusado, aparece como *directeur* del Banco territorial de España, con residencia en Paris y Madrid, y cuyo Consejo de administracion se componia por mitad de españoles y franceses. Como este Consejo, en que figuran personas muy conocidas y experimentadas en los negocios, pudo consentir que durante dos años Duvernois hiciese todo género de operaciones en falso, contraviniendo abiertamente á la ley y á los estatutos de la sociedad, que le obligaban á depositar en caja cerca de

siete millones de reales ántes de proceder á ninguna operacion de crédito, seria largo de explicar. Lo cierto y probado es que ni Duvernois ni sus compinches aportaron jamás un céntimo, y que, por el contrario, se han comido en los dos años más de cuatro millones del dinero de los pobres accionistas, que confiaban, como era natural, en la vigilancia del Consejo de administracion.

Los debates judiciales á que está dando lugar este asunto son por demas curiosos y edificantes, y si el espacio me lo permitiese, haria un extracto que de seguro le habia de interesar á V., amigo Director. Los rasgos de cinismo abundan en el interrogatorio de Duvernois. Véase un ejemplo:

«PRESIDENTE. Todo prueba que en 1872 estabais en una situacion que os imposibilitaba para tomar parte en ningun negocio de Banco.

» DUVERNOIS. Es verdad; pero yo no pensaba emprender negocios financieros con mis propios capitales, sino con recursos extraños.

» PRESIDENTE. Sí, con el dinero de los demas. De este modo no arriesgabais más que... vuestra honra...»

El discurso del procurador de la República terminó con el siguiente período, que causó en el auditorio honda sensacion:

«No creais, señores, que la Providencia haya escogido por casualidad á un antiguo presidente de una Confederacion vecina y á un antiguo ministro para conducirlos á ese banco donde los veis. No. Ha escogido á esos hombres en la situacion más elevada para dar al mundo un terrible ejemplo y para que la sentencia que pronto va á condenarlos sea motivo de saludables reflexiones para cuantos en el porvenir intenten imitarlos.»

El ex-rey de Hannover Jorge V, y su hija la princesa Federica, llegaron el miércoles último á Paris procedentes de Biarritz y acompañados de numerosa comitiva, hospedándose en un palacio que el ex-rey acaba de comprar en la alameda de Montaigne (Campos Eliseos).

Todo induce á creer que el monarca expatriado fija definitivamente su residencia en Paris.

Al mismo tiempo que Jorge V se instalaba en su nuevo palacio de las Campos Eliseos, otro rey destronado, Fernando II de Nápoles, entraba en su casa de Saint-Mandé, donde debe pasar el invierno con su esposa.

Reciente aún la partida del Príncipe y la Princesa de Gales, que salieron la semana pasada para Lóndres, se habla ya de la próxima venida de su hermano el Duque de Edimburgo y su esposa.

Las fiestas van á comenzar de nuevo, y asegúrase que lord Lyons dará la señal. Se organizará una gran recepcion en la embajada á la cual serán invitados todos los individuos del cuerpo diplomático, los personajes políticos y oficiales, etc.

Anúnciase que la reina Victoria está dando la última mano á una obra que piensa publicar, y que se halla enteramente consagrada á pensamientos íntimos.

Si la obra en cuestion tiene tan buen éxito como las *Meditaciones sobre la muerte*, de la que se vendieron doce mil ejemplares, segun dice un periódico, produciendo ochenta mil francos á su real autora, la Reina de Inglaterra podrá entrever sin espanto la posibilidad de que un contratiempo le arrebatase poder y bienes de fortuna.

Tiene con qué ganarse la vida.

Todo Paris se ocupa de la singular apuesta ganada por un oficial de caballería austriaco, el conde Zubowitch, que ha hecho en quince días, y sobre el mismo caballo, el trayecto de Viena á Paris, habiendo salido de la capital de Austria el 25 de Octubre, á las diez de la mañana y llegado á la plaza del Trono á las diez ménos diez minutos de la mañana del día 9 de Noviembre, en las condiciones de la apuesta.

La distancia recorrida es de 450 leguas; habiendo caminado, por lo tanto, el jinete y su montura, á razon de 60 kilómetros por día.

La apuesta valia la pena de correr. ¡Seiscientos mil francos.

Circula el rumor del futuro enlace del hijo de Napoleón III con una hija del conde de Strogonoff y de la gran duquesa María de Rusia.

En todas partes hay cándidos que sirven de diversion á la gente que los rodea.

—Es cosa rara, decia uno de estos benditos que yo conozco, que los españoles sean generalmente morenos y tostados....

—Al contrario, el caso se explica perfectamente, contestóle un chusco. Ese color atezado remonta á los tiempos de la Inquisicion.... ¡á los tiempos en que los quemaban!

X. X.

Paris, 18 de Noviembre.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

Núm. 1482.

Traje de gro de color granatè de dos matices.—La falda (oscura) va adornada en su borde inferior con un volante del matiz claro, que lleva por encima otro volante del ma-

tiz oscuro. Por encima de éste va un doble rizado tambien oscuro. En cada lado dos guillas del matiz claro, rodeada de rizados oscuros. Coraza de color oscuro, con bieses y vueltas de color claro. Mangas oscuras con carteras claras. El granate oscuro de este traje se confunde casi con el marron.

Vestido de lana gris con rayitas negras, formando cuadros. En el delantero, cuatro volantes de lana gris lisa. La falda va tableada por detras y recogida en *pouf* por medio de una banda de faya gris. Polonesa-manteleta de la misma tela con largas aldetas guarnecidas de un rizado y un fleco. Mangas con carteras de lana gris lisa.

Como no hay ninguna señora que rehusa ser jóven y bella todo el tiempo que le sea posible, la *Oficina Higiénica* dirige todos sus esfuerzos á procurar el cumplimiento de aquel natural deseo de las damas, por medio de sus hábiles preparaciones.

El *Blanco de Paros* da á la epidermis un color nacarado, y la *Rosa de Chypre* aumenta el brillo del cutis.

En cuanto al *Rocio de Oriente* (*Rugiada del viso*) es, por decirlo así, la última ratio de la *toilette* elegante, porque esta preparacion benéfica parece como que se compone del verdadero rocío de las flores. Y no se limitan ahí sus propiedades y efectos, sino que el *Rocio de Oriente* (20 francos el frasco), aunque el tiempo se empeñe en destruir la belleza, disipa las arrugas y devuelve á la piel su lisura y satinacion de la juventud.

Una carta de Fortunio Licetti, hallada por este infatigable bibliófilo, ha puestó á la *Oficina Higiénica* (17, rue de la Paix, en Paris) en posesion de tal secreto.

Á LAS SEÑORAS SUSCRITORAS

DE

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

Al presente número acompaña el prospecto para 1875, sobre el cual llamamos la atencion de las Sras. Suscriptoras, rogándolas que las que determinen continuar favoreciéndonos, nos lo avisen anticipadamente, porque la aglomeracion que ocurre siempre en fines de año ocasiona retrasos, que deseamos evitar.

Las expresadas Sras. Suscriptoras, si se hallan satisfechas del cumplimiento de la Empresa de LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA, harian un señalado favor á la misma invitando á sus amigas á que se suscriban á una publicacion de la que tantas ventajas reporta el bello sexo en general, y las casas de familia en particular.

Proyectamos, y llevaremos á cabo desde 1875, con la constancia y exactitud de que tenemos dadas pruebas, un aumento considerable de lectura moral y recreativa, al par de aumentar tambien la seccion de labores de una manera tal que no habrá, podemos asegurarlo, periódico alguno de los de su clase que pueda igualarse al nuestro por lo completo, útil y económico.

Para llevar á cabo la mencionada reforma, daremos á las Sras. Suscriptoras, á la *primera edicion* un suplemento en cada número, el cual tendrá tanta cantidad de páginas como el mismo periódico, y con cuyo aumento serán DOS los volúmenes que resulten al finalizar el año.

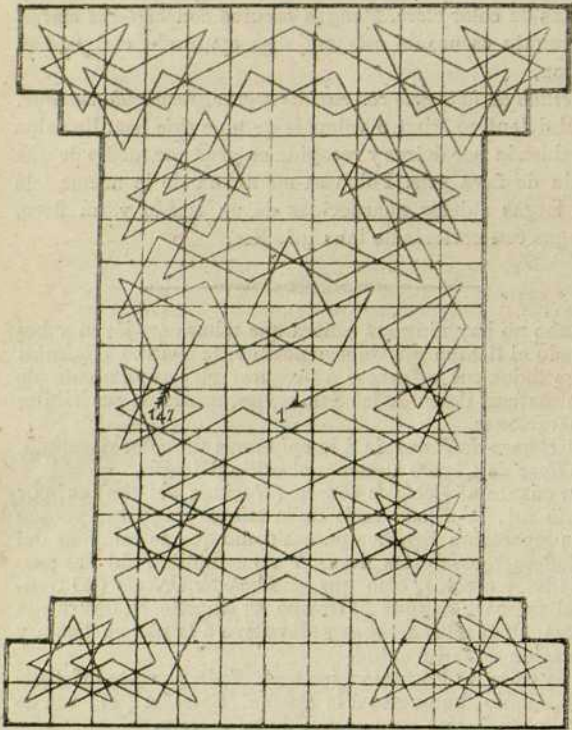
Las Sras. Suscriptoras á la *segunda edicion*, recibirán 36 de los expresados suplementos, y las que lo sean á las *ediciones tercera y cuarta* recibirán 24 de los mismos.

Es un considerable aumento de gastos el que nos imponemos muy gustosos con esta mejora, que creemos merecerá la aprobacion de las Sras. Abonadas; pues no hay comparacion posible entre el libro de regalo que en los años anteriores las hemos ofrecido, y los numerosos suplementos que daremos en el próximo de 1875.

Ademas, y para satisfaccion de las madres de familia, debemos consignar que el texto de nuestro Semanario será revisado por un ilustrado eclesiástico, competentemente autorizado; con lo cual damos una nueva garantía de que la lectura del mismo será un modelo de moralidad, á la par que sirva siempre de instruccion y recreo á las jóvenes Señoritas.

El Director,
ABELARDO DE CÁRLOS.

SOLUCION AL SALTO DE CABALLO PUBLICADO EN EL NUM. 42.



A mi hermana Rosa.
 Tú dices que á la suerte soy ingrato,
 del corazon las penas ignorando,
 sin pensar en que vivo agonizando,
 porque lejos de ti nada me es grato.
 Seré feliz, cuando apiadado el cielo
 de cebarse en mi mal, ya satisfecho,
 destierre la tristeza de mi pecho,
 volviéndome por fin al patrio suelo.
 Mas en tanto... no quiero importunarte,
 que no puedo ofrecer paz y alegría...
 Sólo tengo al presente, oh hermana mía,
 lágrimas y dolor con que obsequiarte!
 Carlos Maria Soler.—Madrid.

La han presentado las Sras. y Señoritas
 D. Dolores y Pilar Causada y Novas.—Doña
 Clotilde Cacho.—D.ª Josefa Rodriguez de
 Paz Gomez.—D.ª Flora Lobo y Carabot.—
 D.ª Adelaida y D.ª Matilde Otero.—D.ª Ra-
 mona Madina.—D.ª Julia Lafuente.—D.ª A.
 G. O.—D.ª G. C.—D.ª Julia y D.ª Elena Tre-
 lles.—D.ª Angela Miguel Polo.—D.ª Clotilde
 Mazpule de Sebastian.—D.ª Aurora Jimenez
 de Autran.—D.ª Elisa Moreno y Cortes.—
 D.ª Jacinta Perez y Pascual.—D.ª Rosario
 Alvarez Cid.—D.ª Rosario Solsona y Balse-
 ga.—Srtas. de Muñoz y Trugeda.—D.ª E. T.
 C.—D.ª Rita Sanchez y Rodriguez.—D.ª Ro-
 sario Olloqui de Bacener.—D.ª Práxedes
 Ruata y Casamayor.—D.ª Josefa Abril y
 Leon.—D.ª Castora Pereda.—D.ª Luisa de
 la Peña.—D.ª Eladia Peña.—D.ª María de
 los Dolores Gay y Arias.—D.ª Catalina Chi-
 co de Lozano.—D.ª Pilar Pesquer.—D.ª Ca-
 talina y D.ª Anita Dardé y Millé.—D.ª Cá-
 rmen Horna de Pelayo.—D.ª Adelaida Nada-
 len Delgado.—D.ª Emilia Cavilla.—D.ª Ter-
 esa de la Cueva.—D.ª Pura Moreda, y Don
 Joaquín D. de Islas.

Tambien hemos recibido de la isla de Cuba las soluciones al salto de caballo inserto en el núm. 55 de LA MODA, de las Sras. y Srtas. D.ª Irene Isla de Pla.—D.ª Adelina Iznaga.—D.ª Camila Coello de M.—D.ª Tomasa Sarríol.—Señor Marqués de los Pirineos.—El Gato de la Sierra de San Antonio.—D. Modesto Quintero.—D. Teófilo Saramendi.—Juanito.—Vicentico de Martelequí.

ANUNCIOS.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

Se venden números sueltos de la misma en su Administracion de Madrid, Carretas, 12, principal, á los precios de 2, 3 y 4 reales, segun la edicion que se elija.



EL DIPLOMA DE MÉRITO EN LA Exposicion Universal de Viena ha sido concedido por el jurado

A SARAH FÉLIX, por su maravillosa

EAU DES FÉES
 (Agua de las Hadas).

Esta recompensa prueba cuán impotente será la competencia contra dichos notables productos, que acaban de obtener, por aquel suceso, derecho de franquicia en todas las ciudades de Europa.

AGUA DE LAS HADAS.

AGUA DE TOILETTE DE LAS HADAS.

43, rue Richer, París.

Por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Depósito particular, en todas las perfumerías y peticuerías de provincia y del extranjero.

Precio: pesetas 7,50.



Cofrecito de belleza, á 250 francos.—Blanco de Pá-
 tros, á 10 francos.—Rosa de Chipre, á 20 francos.
 Oficina higiénica, 17, rue de la Paix, primer piso.
 Paris.

SE CORTA Y CONFECCIONA
 TODA CLASE DE ROPA BLANCA
 PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS,
 CON TODA PERFECCION.

Se espuntea ropa preparada por metros.

AGENCIA ESPECIAL
 DE
MAQUINAS PARA COSER,
 calle de Alcalá, núm. 7, junto á la Puerta del Sol.
 MADRID.



PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS EN FRANCIA, DIRIGIRSE Á MR. ADOLPHE EWIG, rue Tailbout, 10.—Paris.

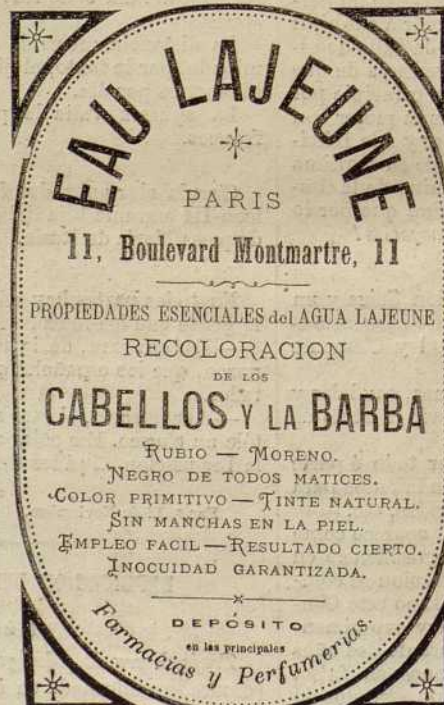
SE CORTAN PATRONES PARA VESTIDOS DE SEÑORAS, SEÑORITAS Y NIÑOS. Calle del Cármen, núm. 18, 3.º izquierda, frente á las Italianas.

A provincias se remitirán, francos de porte, los que se pidan.—Los precios son 6, 8 y 10 reales. Las señoras de provincias que quieran hacer compras en Madrid de telas, vestidos, sombreros, ó cualquier otra clase de encargos, pueden dirigirse á Doña María Prada de Zamora, Cármen, 18, 3.º izquierda, la cual, con la misma exactitud con que hace los patrones, desempeñará los encargos que se le encomienden.

JABON REAL de THRIDACE de VIOLET, es el único que recomiendan los médicos más afamados para la higiene, el aterciopelado y la frescura de la piel. 12, boulevard des Capucines, 12, Rotonda del Gran-Hôtel en Paris.

DEPOSITO DE MAQUINAS PARA COSER. ALMACEN POR MAYOR DE ANDRÉS ALVAREZ. Columela, 34, Cádiz. Completo surtido de los sistemas más modernos y acreditados. SILENCIOSA PERFECCIONADA, ó sea BELGRAVIA, SINGER, HOWE, LA PRINCESA DE GALES, y otras varias de mano, mesa y mueble de lujo. Especialidad en máquinas para talleres. Hilos, sedas, agujas y aceites para máquinas. Se remiten gratis muestras de labores y cuantos informes se pidan. Dirigirse á D. ANDRÉS ALVAREZ, Columela, 34, Cádiz. C.

MADRID.—Imprenta y Estereotipia de Aribau y C.ª, SUCESORES DE RIVADENEYRA.



PRODUCTOS ESPECIALES RECOMENDADOS de **VIOLET**

PERFUMISTA PRIVILEGIADO

PARIS — Rue Saint-Denis, 225 (ancien 317) — PARIS

AVISO ESENCIAL

Los Jabones de tocador de la casa VIOLET son los únicos que neutralizados por el ácido carbónico no contienen álcali cáustico en estado libre, y que son por consiguiente completamente inofensivos para la piel y las membranas mucosas; son detergentes, untuosos, suavizantes y perfectamente apropiados para los usos higiénicos del tocador, de la Barba y de los Baños.

PRIVILEGIO EXCLUSIVO DE INVENCION (s.o.d.o.)— Actas de la Academia de Ciencias.

JABON REAL DE THRIDACE

El único recomendado por las Celebridades médicas para la higiene y la belleza de la Piel.

CREMA DE BELLEZA

Con base de glicerina y de bismuto. Hermosura, Juventud, Brillo de la tez.

POLVOS DE LIRIO DE CACHEMIRA

Invisibles y adherentes. Blancura, Aterciopelado, Hermosura de la piel

BALSAMO DE VIOLETAS

Pomada fundente nutritiva, Conservacion y Embellecimiento del pelo.

AGUA DE TOCADOR VIOLET

Para suavizar, entonar y refrescar la piel.

CREMA FRIA ESPUMOSA

(Secreto de belleza) Para refrescar el tejido dermal.

EMULSIONA

Con glicerina y leche de almendras. Belleza, Delicadeza, Blancura de las manos.

ACIDULO DE VIOLETAS

Baño de flores refrescante.

GLICEROLADO DE ROSAS DE PROVINS

Loción higiénica, tónica, refrescante para los cuidados íntimos del tocador de las Señoras.

TRIPLES EXTRACTOS DE OLORES

Perfumos concentrados para el pañuelo. Es. de Hamillie. — Brisa de Violetas. Sockey Club. — Flores de Francia. — Brisa de Mayo.

CREMA POMPADOUR

Cosmético histórico. Para evitar las arrugas y refrescar el rostro.

AGUA Y POLVO DENTIFRICIOS

Para los cuidados de la boca y del esmalte dentario.

PASTILLAS AMBROSIAICAS

De Mastic de Chio. Higiene, Frescura, Suavidad del aliento.

GLICERINAS PERFUMADAS

Indispensables para conservar la salud, la belleza, la hermosura de la piel.

SAQUILLOS Y SULTANAS

Para el lienzo y el pañuelo. Perfumes orientales para las habitaciones.

CAJA DE JUVENTUD

Cofrecito misterioso. Que contiene Talismanes secretos para la belleza.

COLD CREAM DE LIRIO DE CACHEMIRA

Preparacion suavizante para la Tez.

JABON VELOUTINE

Con Glicerina y Bismuto. — Nueva composicion.

Exijase la marca de Fábrica: A LA REINE DES ABEILLES

DEPÓSITO EN TODAS LAS CIUDADES DEL MUNDO.





PERIÓDICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

QUE CONTIENE LOS ÚLTIMOS FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARÍS, PATRONES DE TAMAÑO NATURAL, MODELOS DE TRABAJOS Á LA AGUJA, CROCHET, TAPICERÍAS EN COLORES, NOVELAS.—CRÓNICAS.—BELLAS ARTES.—MÚSICA, ETC., ETC.
SE PUBLICA EN LOS DIAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES.

AÑO XXXIII.

Madrid, 6 de Diciembre de 1874.

NÚM. 45.

SUMARIO.

1. Paletó guarnecido de plumas.—2. Saquito para tabaco y papel.—3. Banda de cinta escocesa.—4. Banda de cinta color de rosa.—5. Escarcela (tamaño natural).—6 á 8. Carterita para sellos de correos.—9. Folgo para caballeros.—10. Folgo para señoras.—11. Capelina de punto de aguja, red y crochet.—12. Diadema de azabache.—13. Collar de azabache.—14. Delantal para niños de 2 á 4 años.—15. Delantal para niñas de 3 á 5 años.—16 y 17. Chaqueta de piel sin mangas.—18. Gola de tul y plumas.—19 y 20. Fichú de tul.—21. Abrigo de paño vigoña.—22. Paletó de paño azul marino.—23. Paletó de paño negro.—24. Paletó de terciopelo negro.—25. Traje de terciopelo inglés y cachemir.—26 á 30. Capelinas para baile y teatro.

Explicacion de los grabados.—El origen del mal, por D. Eduardo Perez de Molina.—A María al pié de la cruz, poesia, por Don Antonio Alcalde Valladares.—Cartas madrileñas, por el Marqués de Valle-Alegre.—Explicacion del figurin iluminado.—Rectificacion.—Suelto.—Soluciones.—Advertencias.—Gerglífico.—Anunciot.

Paletó guarnecido de plumas. Núm. 1.

Puede hacerse este paletó de paño, siciliana, cachemir ó terciopelo negro. Nuestro modelo es de terciopelo negro y va guarnecido con galones de lana negra, bordado de azabache. Cenefas de plumas. Manguito y sombrero de plumas negras. Este paletó se corta como un corpiño coraza; un poco más largo de delante que detras. La manga es lisa.

Saquito para tabaco y papel. Núm. 2.

Se compone de un pedazo de carton revestido de tafetan marron claro, el cual va bordado al punto ruso, y de una bolsa ó saquito de tafetan marron, que contiene el tabaco. En el fondo se pone un pedazo de carton de dimension igual, que forma un bolsillito, donde se coloca el papel. El saquito se compone de un pedazo de tafetan de 8 centímetros de ancho por 30 de largo, en cuyo borde superior se hace un dobladillo que sirve de jareta. Por esta jareta se pasan unos cordones de seda marron.

Banda de cinta escocesa.—Núm. 3.

Se toma un metro 32 centímetros de cinta de 17 centímetros de ancho. Con la misma cinta se cubre un cinturon, en cuyo centro (por detras) se fija uno de los extremos



1.—Paletó guarnecido de plumas.

de la cinta. Se tapa esta union con un lazo de cinta. El otro extremo va fijado á la derecha, bajo el cinturon. En el lado derecho de la banda se ponen algunas cocas y una caida larga de la misma cinta.

Banda de cinta color de rosa. Núm. 4.

La cinta tiene 15 y 24 centímetros de ancho. El cinturon se cubre con bieses del mismo color, y por el revers se fijan dos caidas de 30 centímetros de largo por 15 de ancho cada una, reunidas por medio de un lazo, cuyas cocas altas se hacen con la cinta estrecha. Las cocas bajas y las caidas son de cinta más ancha: El nudo es de cinta bullonada.

Escarcela (tamaño natural). Núm. 5.

Se compone de dos pedazos de terciopelo negro iguales, forrados de tafetan y reunidos en sus costados y sus bordes inferiores por medio de un bullon de reps de seda negra ó terciopelo negro, como se quiera. Este bullon va cortado al biés. Cierre de acero. Bordado al pasado y punto de cadeneta con seda negra torzal y cuentas de acero. Fleco de seda negra. Se ejecuta el bordado, se pone linon entre el terciopelo y su forro, se forra el bullon con el mismo tafetan, y se juntan los diferentes trozos. La escarcela va suspendida de un cinturon por medio de una correa igual, y bordada lo mismo que la escarcela.

Carterita para sellos de correo. Núms. 6 á 8.

Es de reps de seda color de piel de gamuza, con forro de moaré del mismo color. La parte de delante y la vuelta van bordadas. Córtese de tela, forro y carton (puesto entre la tela y el forro) un pedazo de 19 centímetros de largo por 14 de ancho para el delantero. Para la parte de detras y la vuelta se corta otro pedazo del mismo ancho y de 23 centímetros de largo. Se le redondea un poco para formar la vuelta. Se ejecuta el dibujo de la rueda alada (dibujo 8) al pasado, punto de cordoncillo, punto anudado y punto ruso, con seda marron de muchos matices. El pájaro (dibujo 7) va bordado con la misma seda al pasado simple y punto enlazado. Se borda la vuelta al pasado y punto de cordoncillo. Se forra con moaré. Se reunen los costados por medio de fuelles de reps pequeños del mismo color que la cartera. Se ribe-



3.—Banda de cinta escocesa.

tea ésta con cinta marron, y se pone una cerradura de metal.

Folgo para caballeros. Núm. 9.

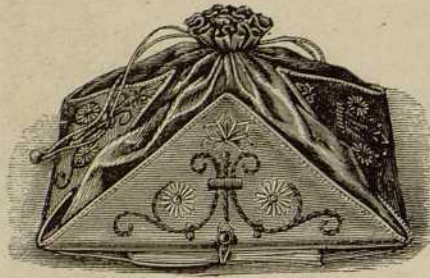
Se le hace de badana ó de taflete negro con un bordado á la cruz. Este bordado se ejecuta sobre cañamazo con lana céfiro y seda de Argel. Forro y guarnición de piel.

Folgo para señoras.—Núm. 10.

Es de taflete marron con aplicaciones. El fondo del bordado se compone de terciopelo negro, y su marco ó cenefa es de paño marron claro fijado al feston y guarnecido de puntos anudados. Las iniciales y las ramas de encina van bordadas al pasado y punto de cordoncillo con seda marron.

Capelina de punto de aguja, red y crochet.—Núm. 11.

De lana céfiro blanca. El punto de aguja se hace con agujas de madera, yendo y viniendo y siempre al derecho. Cenefa al crochet con lana blanca y seda color de rosa atravesada con una cinta estrecha de color de rosa. Rizado al punto de red. Ro-



2.—Saquito para tabaco y papel.

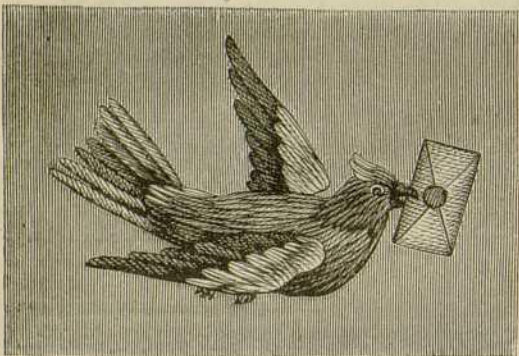
3 mallas al aire,—una malla simple sobre la tercera de las 5 mallas al aire más próximas,— una malla al aire, 7 veces seguidas alternativamente una doble brida sobre las 5 mallas al aire más próximas,— una malla al aire.— Vuelve á empezarse desde °. Finalmente, una malla cadeneta en la primera malla simple de esta vuelta.

5.^a vuelta. Una malla cadeneta en cada una de las dos mallas más próximas de la vuelta anterior,— ° 7 veces seguidas, alternativamente, 5 mallas al aire,— una malla simple sobre los dos lados superiores de la doble brida más próxima,— 5 mallas al aire,— una malla simple en medio de las 3 mallas al aire más próximas.— Vuelve á principiarse desde °. En último lugar, en vez de una malla simple se hacen tres, es decir, una en la 2.^a, en la 3.^a y en la 4.^a malla de esta vuelta.

6.^a vuelta. Seda color de rosa. Alternativamente, 5 mallas al aire,— una malla simple en medio de las 5 mallas al aire



4.—Banda de cinta color de rosa.



7.—Bordado de la carterita. (Véase el dibujo 6.)

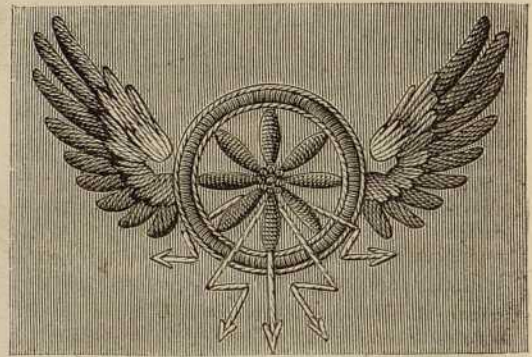
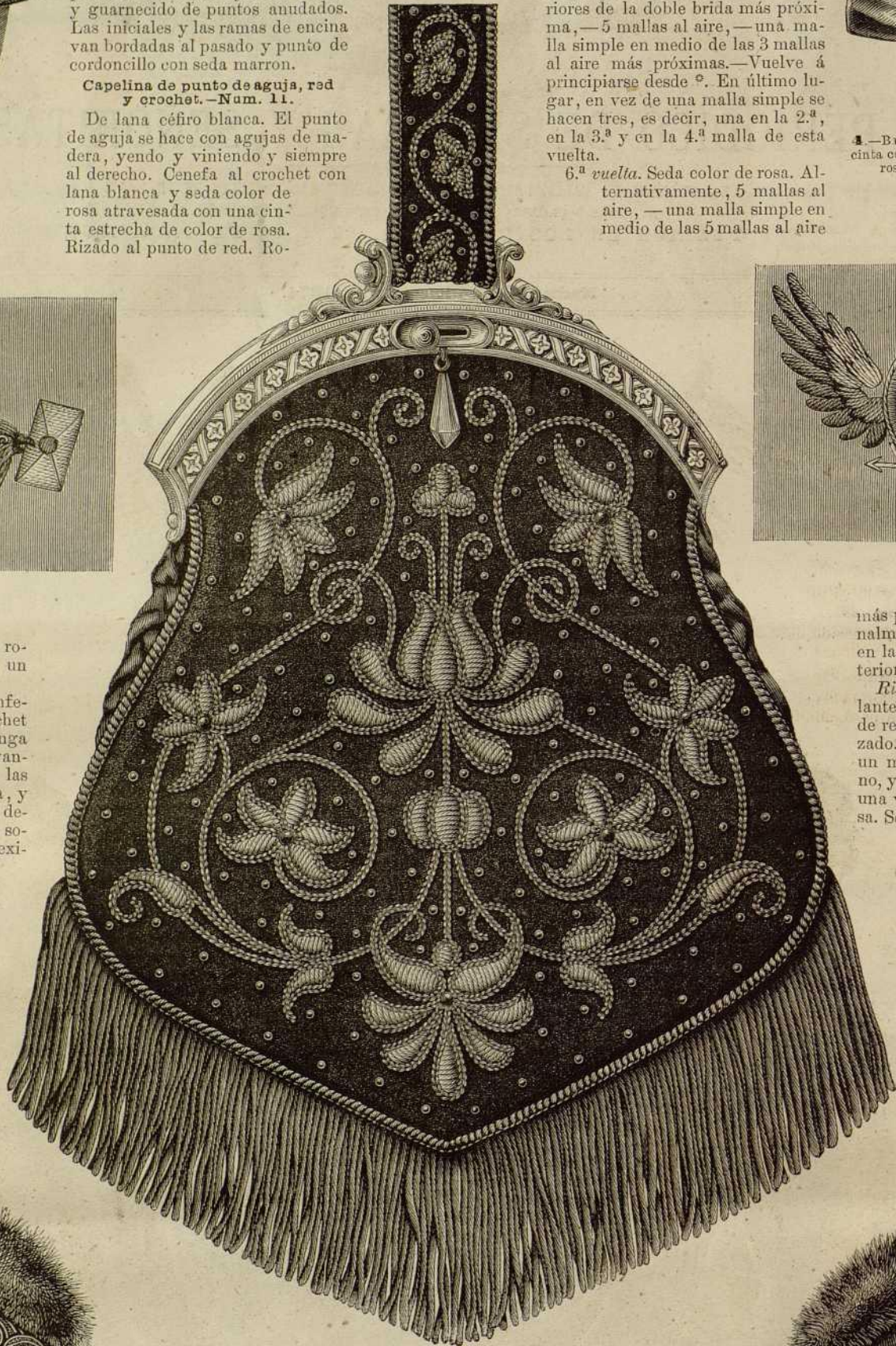
sácea, lazos y bridas de cinta color de rosa. La forma de la capelina es la de un patron ordinario.

Se principia la labor por el borde inferior del medio, haciéndola con un crochet de madera de mediano grueso, que tenga el largo requerido por el patron. Se levantan sobre una aguja de hacer media las tres mallas del medio de esta cadeneta, y se labra yendo y viniendo, siempre al derecho, tomando al final de cada vuelta sobre la cadeneta el número de mallas exigidas por el patron, y menguando en el borde de delante con arreglo al mismo. Terminada la capelina, se la guarnece con una cenefa hecha al crochet.

1.^a vuelta de la cenefa. Lana blanca. Una malla simple en cada malla de orilla.

2.^a vuelta. Una brida en cada malla de la vuelta anterior.

3.^a vuelta. Alternativamente, una malla simple sobre los dos lados superiores de la malla más próxima de la vuelta anterior,— 5 mallas al aire, bajo las cuales se pasan dos mallas. Finalmente, una malla cadeneta en la 1.^a malla de esta vuelta.



8.—Bordado de la carterita. (Véase el dibujo 6.)

más próximas de la vuelta anterior. Finalmente, se hacen las mallas simples en las 3 mallas simples de la vuelta anterior.

Rizado. Es triple en medio por delante. Se monta el número de mallas de red necesarias para el largo del rizado. Se hacen 4 vueltas de red sobre un molde de 2 centímetros de contorno, y se ribetea cada lado de la tira con una vuelta hecha con seda color de rosa. Se dispone esta tira en pliegues, se pliega la capelina y se la guarnece con la tira plegada, los lazos y las bridas.

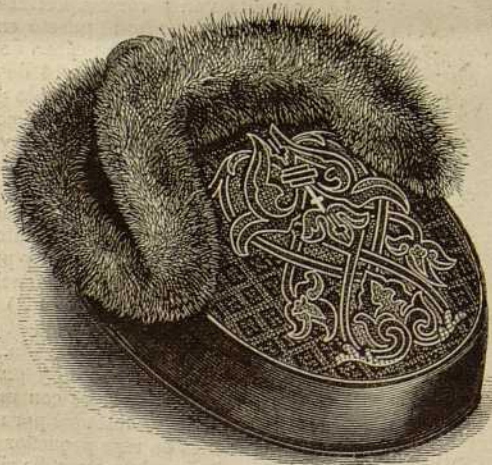
Diadema de azabache. Núm. 12.

Se compone de estrellas de azabache y se la coloca delante de la trenza que corona el peinado.

Collar de azabache.—Núm. 13.
Placas talladas y pendientes.

Delantal para niños de 2 á 4 años.—Núm. 14.

Este delantal es de nansuk blanco y va guarnecido de un bordado inglés de un centímetro de ancho y un entredos de



9.—Folgo para caballeros.

4.^a vuelta. Una malla cadeneta en cada una de las dos mallas más próximas de la vuelta anterior,— ° una malla simple en la malla más próxima (que es la 3.^a de las 5 mallas al aire),—



6.—Carterita para sellos de correo. (Véanse los dibujos 7 y 8.)

centímetro y medio de ancho.

Delantal para niñas de 3 á 5 años.—Núm. 15.

Es de dril gris y va bordado de algodón blanco ó encarnado al punto de cade-



10.—Folgo para señoras.

neta y galon de algodón del mismo color del bordado. Boton y ojal.

Chaqueta de piel sin mangas.
Núms. 16 y 17.

Esta chaqueta es de *petit-gris* y va ribeteada con una tira de piel negra.

Gola de tul y plumas.—Núm. 18.

Esta gola se compone de una tira de tul doble de 2 centímetros de ancho por 49 de largo.



14.—Delantal para niños de 2 á 4 años.

Su borde superior va guarnecido de un rizado de tul de 6 centímetros de ancho, ribeteado de cuentas de azabache. Una tira de plumas negras cubre la tira de tul.

Fichú de tul.—Núms. 19 y 20.

El fondo de este fichú es de tul negro engomado. En el borde superior se pone un rizado de tul blanco liso, de 5 centímetros de ancho ribeteado de cuentas de azabache. En el borde inferior se pone un rizado de crespon liso blanco de 6 centímetros de ancho, y un encaje negro de igual ancho. Dos hojas de cuentas de azabache adornan el fichú.

Abrigo de paño vigoña.—Núm. 21.

Este abrigo va algodónado y ferrado de lustrina de seda. Galones de lana del mismo color del abrigo.

Paletó de paño azul marino.—Núm. 22.

Va adornada con galones de lana negra.

Paletó de paño negro.—Núm. 23.

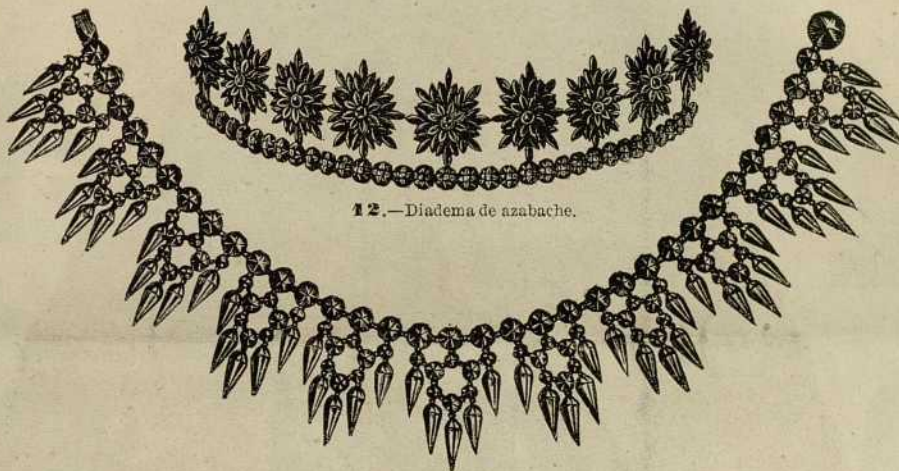
Este paletó es ajustado y va guarnecido de galones de lana negra y franja de plumas.

Paletó de terciopelo negro.—Núm. 24.

Huata y forro de tafetan de Florencia; encaje de Chantilly negro y galon bordado de azabache.



11.—Capelina de punto de aguja, red y crochet.



12.—Diadema de azabache.

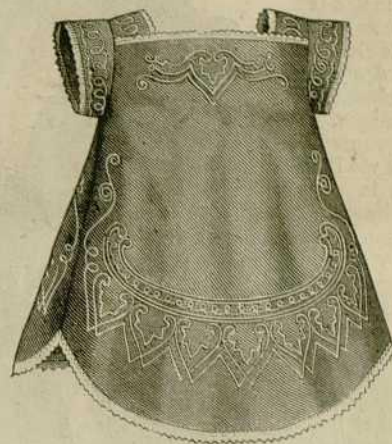
13.—Collar de azabache.

Traje de terciopelo inglés y cachemir.
Núm. 25.

Falda de terciopelo inglés gris golondrina lisa por delante y plegada perpendicularmente en los costados y por detras. Túnica y corpiño de cachemir del mismo color. El corpiño va adornado de terciopelo igual al de la falda.

Capelinas para baile y teatro.—Núms. 26 á 30.

Núm. 26. *Capelina de teatro.* Es de tul ne-



15.—Delantal para niñas de 3 á 5 años.

gro brochado y va adornada con encaje negro fruncido y lazos de cinta de faya negra.

Núm. 27. *Capelina de cachemir azul.* Sus adornos se componen de bieses, rizados y lazos de faya blanca.

Núm. 28. *Capelina de terciopelo negro.* Forro de tafetan de Florencia. Bieses y rizados de faya color de rosa.

Núm. 29. *Capelina de cachemir encarnado.* Rizados y lazos del mismo cachemir. Cinta de terciopelo negro.

Núm. 30. *Capelina de siciliana color de rosa.* Forro de tafetan color de rosa. Rizados y bieses de tafetan del mismo color, pero de matiz más claro. Lazos de siciliana y tafetan de color de rosa claro.

EL ORIGEN DEL MAL.

(CUENTO.)

I.

En aquellos tiempos de bendicion en que este pobre mundo era todavía un paraíso terrenal (tiempos en que todos los hombres eran buenos y las mujeres no hablaban mal de nadie), vivia en cierto rincón de no sé qué país un hermoso niño, de edad indefinible, llama-



16.—Chaqueta de piel sin mangas. Delantero.



17.—Chaqueta de piel sin mangas. Espalda.

do Epimeteo, que no habia tenido padre ni madre, y el cual, sin embargo, no estaba destinado á vivir aislado en el mundo.

Un dia presentóse á él una fresca jóven, muchacha que tampoco habia tenido padres, y le dijo que su nombre era Pandora, y que desde lenguas tierras venia buscándole, guiada por el destino, para ser su compañera en la vida.

Epimeteo la recibió con agrado, y desde el momento los dos jóvenes se hicieron buenos amigos.

El primer objeto que vió Pandora en la cabaña de Epimeteo, fué una gran caja cerrada, y su primera pregunta la formuló la niña en estos términos:

—Epimeteo, ¿qué contiene esta caja?

—Mi querida Pandora, —respondió el interpelado, — eso es un secreto que me ha sido confiado, y tú serás bastante amable para no volver á preguntármelo. Aquí ha sido depositada como en lugar seguro, y yo no sé lo que contiene.

—Pero ¿quién te la ha enviado? ¿De dónde ha venido?

—También eso es un misterio.

—¿Qué fastidio! exclamó Pandora, haciendo un mohin delicioso con sus menudos y sonrosados labios. — Yo qui-



18.—Gola de tul y plumas.



19.—Fichú de tul. Delantero.



20.—Fichú de tul. Espalda.

Y diciendo y haciendo, Epimeteo quiso salir de la cabaña dando saltos y llamando á sus amiguitos.

—¿Pero de dónde habrá venido esa caja? ¿Qué habrá dentro de ella?—seguia preguntando Pandora.

¡No era mala gaceta (aunque en aquella época no habia Gaceta, ni hacia falta) la señorita Pandora!

—Y ¿por qué has de estar hablando siempre de la caja?—respondia enojado Epimeteo. —Vamos, mi querida Pandora, déjala en paz, y vén conmigo á coger higos maduros en aquel árbol cercano. Además, mira, yo sé dónde hay una viña que tiene unos racimos tan grandes y tan dulces....

—¡Déjame en paz sin tus higos y tus racimos!

—Pues, hija, si tú no los quieres me los comeré yo solo. ¿Vamos á jugar un poquito?

—No, no quiero.... ¡esa pícara caja! ¡Tontería! yo no hago otra cosa que pensar en ella, y es preciso, será absolutamente preciso que me digas lo que contiene.

—¡Dale! ¿No te he dicho mil veces, querida, Pandora que yo mismo no lo sé?

—¿Pues tienes más que abrirla, tonto?...

Esto dijo la encantadora y hermosa niña mirando á Epi-

siera que esta desventurada caja no permaneciese ni un momento más en nuestra cabaña!

—Pues, amiga, no puede ser lo que tú quieres; permanecerá y.... ¡vaya, no pienses más en ello, y vamos á jugar con otros niños, nuestros vecinos!



21.—Abrigo de paño vigoña.

22.—Paletó de paño azul marino.

23.—Paletó de paño negro.

24.—Paletó de terciopelo negro.

25.—Traje de terciopelo inglés y cachemir.



meteo con el rabillo del ojo, como suele decirse, y regalándole una hechicera sonrisa....

—¡Pandora!— casi gritó entonces el muchacho— ¿qué lices? ¿en qué piensas?

Y su rostro expresó tal horror ante la idea de abrir una caja que le había sido confiada con la precisa condición de que no debía abrirla, que la insinuante Pandora pensó que en aquel momento no era oportuno insistir en tal preter sion.

Pero ella añadió todavía:

— Al menos, ¿podrás decirme de qué manera ha llegado á tu cabaña?

— Eso sí, — contestó Epimeteo: — ha sido depositada en la puerta de mi cabaña, pocos momentos antes de tu llegada, por un mensajero que tenía en los labios cierta sonrisa burlona.... El estaba envuelto en un manto singular, y sobre la cabeza ostentaba otra especie de bonete adornado con plumas que figuraban dos alas.

— ¿Y no llevaba también en la mano un baston extraño? — preguntó Pandora interrumpiéndole.

— ¡Ah, sí! el más extraño que puedes imaginarte: era una larga caña dorada, y alrededor tenía dos serpientes enroscadas que parecían vivas.

— ¡Cabal! — dijo la niña alegremente. — Yo conozco al mensajero: era el mismo Mercurio en persona, y si él ha depositado aquí la caja momentos antes de mi llegada, según tú has dicho, estoy segura de que esa caja es para mí.... ¿Qué te apuestas á que guarda en su fondo las bellas ropitas de mis muñecas, ó tal vez juguetes hermosos, ó acaso dulces y confites exquisitos para que los comamos tú y yo en amor y compañía?

— ¡Todo puede ser! — replicó Epimeteo encogiéndose de hombros y volviendo la espalda á la pobrecilla Pandora, — mas yo te aseguro que hasta que vuelva á mi cabaña ese señor Mercurio que la ha traído y me dé su permiso para abrirla, no se abrirá.

— ¡Uf! ¡Qué chico más tonto! — murmuró Pandora mientras aquél salía, cerrando la puerta lentamente.

EDUARDO PEREZ DE MOLINA.

(Se concluirá.)

Á MARÍA AL PIÉ DE LA CRUZ (1).

Mujer, hé ahí á tu hijo.
(SAN JUAN, cap. XIX, v. XXV.)

Á MI SIEMPRE ESTIMADO PRIMO EL CORONEL-COMANDANTE DE ARTILLERÍA, D. FELIX LLANOS DE LA TORRE.

Madre del Verbo afligida,
Estrella siempre brillante,
Sublime paloma errante
En los campos de la vida;
Flor del cielo desprendida
De santo aroma fecundo,
Amor inmenso, profundo,
Que todas las almas llena,
Iris hermoso que enfrena
Las tempestades del mundo;

Emperatriz soberana
Que, libre de humano encono,
Elevas tu regio trono
Sobre la gloria mundana;
Que ardiendo en la fe cristiana
Que engendra la mansedumbre,
Al sol de próbida lumbre
Con que los espacios llenas,
Del Líbano de las penas
Subistes hasta la cumbre;

Madre del amor divino
Que la fe creyente halagas,
Que siempre la sed apagas
Del cansado peregrino;
Que en tu angustioso camino
Buscas á los que te adoran;
Amparas á los que imploran
Tu clemencia en este suelo,
Y eres Angel de consuelo
Para las almas que lloran;

Reina hermosa del Eden
Que, herida el alma de espinas,
Con lágrimas las ruinas
Riegas de Jerusalem;
Que á las arpas de Salen
Arrancas mágicos sonos;
Que en los muertos corazones
Despiertas el sentimiento,
Y haces vibrar en el viento
Las celestiales canciones;

Tú, en cuya frente alborea
La aurora cuando amanece,
Pasionaria que florece
En los campos de Judea;
Blanca perla que hermosea
Del sol la postrera luz,
Cuando entre el negro capuz
Que va la tarde envolviendo,
Vas los ayes recogiendo
Del Dios que muere en la Cruz;

(1) Esta poesía obtuvo el primer premio en el certámen literario que tuvo lugar en Gerona el 2 de Noviembre de 1872, consistente en una pluma de plata, regalo del Obispo de aquella diócesis.

¿Por qué con negro crespon
Cienes tu pálida frente?
¿Por qué lloras tristemente
A las puertas de Sion?
¿Por qué en tu inmensa aflicción
Vas al monte solitario
Donde, al eco funerario
Que tu corazón aterra,
Sientes retremblar la tierra.
Y estremecerse el Calvario?

¿Por qué con lenta agonía,
Por esa senda de abrojos,
Con lágrimas en los ojos
Vas caminando, María?
¿Por qué tu mente sombría
Rotas sus dulces cadenas,
Busca en las rojas arenas
Que pavimentan el monte
Un mundo sin horizonte,
Un horizonte de penas?

¡Mirale allí.... Gota á gota
Vierte su sangre bendita;
Su pecho ya no palpita;
El viento su frente azota;
Pálida la muerte flota
En su semblante ideal;
Desde el madero fatal
Su cuerpo inclina hácia el suelo,
Cual palmera del Carmelo
Que retuerce el vendabal.

La turba grita insolente,
De duelo y muerte sedienta,
Mirando alegre la afrenta
De Dios en la Cruz pendiente;
El odio agitarse siente
En su alma de sangre avara,
Por eso cuando repara
Que alienta vida en su seno,
Baña su boca en veneno
Para escupirle á la cara.

Mas ¡ay!.... Su cadáver frío
Convulso en la Cruz se agita;
Su frente helada y marchita
Es una flor sin rocío:
Sobre su rostro sombrío
Lleva su martirio impreso,
¡Ay! y al sucumbir al peso
De afrentas tantas y agravios,
Parece que aún en sus labios
Palpita el último beso.

Al eco del ronco trueno
Que en los ámbitos retumba,
Mientras la quebrada tumba
Abre su lúgubre seno,
Al éter de nubes lleno
Que entre su manto infecundo
Envuelve el sol moribundo
Ahogando sus rayos rojos,
¡Ay! parece que sus ojos
Cierra bendiciendo al mundo.

Acude, Madre, y halaga
Su sonrisa con la tuya;
Antes que su sér concluya
Su último suspiro apaga;
La luz que en sus ojos vaga
Rencienda tu fe bendita,
Refresca su faz marchita
A golpes hecha pedazos,
Que el hijo siempre en los brazos
De su madre resucita.

¡Ah! no; en triste soledad
Llora de la Cruz al pié;
Entre tu amor y su fe
Se ha alzado la eternidad.
Demente la humanidad,
Sin temblar de sus horrores,
Ahogó tus tiernos amores
En ese afrentoso lecho,
Grabando en tu amante pecho
El dolor de los dolores.

Llora, que al fiero quebranto
Que tus entrañas encierra,
De tu cariño en la tierra
No queda ya más que llanto:
Mas ¡ay! aunque el desencanto
Torne en sombras tu esplendor,
No te importe que el dolor
Tu casto seno taladre,
Que el corazón de una madre
Es un poema de amor.

Llora, hermosa nazarena
Que, de pesares transida,
En cada paso en la vida
Has encontrado una pena;
Llora, cándida azucena
Del celestial Santuario,
Que al perfumar solitario
Este mundanal desierto,
Con lágrimas lo has cubierto
Desde Belén al Calvario.

¡Madre infeliz sin ventura,
Entre dolores cautiva;
Generosa sensitiva
Del cáliz de la amargura;
Brisa dulcísima y pura
Que con blando aliento bañas
Al Hijo de tus entrañas
Que muere en la Cruz impía,
Repitiendo su agonía
El eco de las montañas!

Llora, que turbio el Cedron
Parece que va guiando,
Las lágrimas recogiendo
Que brota tu corazón;
Llora, que las penas son
Dignas de la fe triunfante
Que humillar sabe arrogante,
En medio á su loco empeño,
A ese mundo tan pequeño
Que hirió aquel alma gigante.

¡Infeliz! Tus ilusiones
Allí muertas han caído,
Mientras tu sér ha perdido
Sus más puras sensaciones;
En rápidas vibraciones
El alma romperse quiere,
Sin mirar que quien la hiere,
En su profundo despecho,
Es la fe, que allá en el pecho
Lucha, pero nunca muere.

¡Allí está!.... de sus misterios
El eco en torno retumba;
Murió el Dios que hizo su tumba
Con polvo de los imperios;
Quien hizo de cautiverios
La tierra de Promisión;
El que venció á Faraon
Y holló las romanas clámides,
El que arrancó á las Pirámides
Secretos de la creación.

Llora al pié de ese madero
Con el alma, Madre mía;
Sobre aquella boca fría
Clava tu beso postrero;
El cadáver del Cordero
Recogé en tu seno santo,
Y en tu angustioso quebranto
Enseña tu amor profundo
Que habeis redimido al mundo,
El con sangre, Tú con llanto.

ANTONIO ALCALDE VALLADARES.

CARTAS MADRILEÑAS.

SUMARIO.

Borrasca en el TEATRO DE LA OPERA. — Beneficio de Nicolini. — *Gli Hugonotti*. — La Vanda Miller. — *Dinorah*. — La Fossa. — Preparativos para *Aida*. — En el ESPAÑOL, beneficio del Sr. Echegaray. — En el CIRCO, *Los Señoritos*. — *Castigo sin venganza*. — En la ZARZUELA y en APOLO.... nada. — Té de los Sres. de Fesser. — Los domingos de la Condesa del Montijo. — En otras partes. — Matrimonio fuera de Madrid.

¡Gran gresca, gran escándalo el domingo último en el regio coliseo! — Silba durante media hora, gritos, alboroto, desórden, prisiones....

Relataré lo mejor que pueda los motivos, — quiero decir, los pretextos — de tan desagradable escena.

Parece que el Sr. Robles, siguiendo los consejos de la prensa, ha resuelto suprimir esa institución exótica llamada *la claqué*, que en ninguna parte sirve sino para producir conflictos.

Ahora bien, el jefe de aquélla, ó uno de sus principales seides, quiso tomar venganza de semejante *desaire*, y para ello distribuyó entre sus amigos y compañeros cierto número de entradas de palco por asientos y paraíso.

La casualidad le ofreció coyuntura favorable para su intento. — Hay al principio de *Gli Hugonotti* una romanza, que Stagno cantaba muy bien, y que la mayoría de *los Raulos de Nangis* suprime, porque está escrita diabólicamente alta: Nicolini quiso hacer lo que la mayoría de sus colegas, y la dirección anunció al público en los carteles que, «siguiendo la costumbre de otros años, la ópera empezaría por la escena de la orgía», esto es, después de la susodicha pieza.

Alzarse el telon y comenzar la silba todo fué uno: en vano la orquesta ejecutaba algunos compases; en vano los artistas abrian la boca para articular algunos sonidos; en vano Nicolini trataba de lanzar una nota de efecto....

El ruido terrible, inmenso, atronador, no cesaba un instante, no permitía oír nada, convirtiendo el teatro en una plaza de toros.

El *regisseur* ó autor intentó dirigir un *speech* á los alborotadores, que éstos se negaron á escuchar: después el ministro ó representante de la Empresa leyó la nota del cartel, á fin de probarles á aquéllos que no tenían razón para sus excesos.

Mientras el Sr. Robles bufaba, el público pacífico rugía, brillando por su ausencia los agentes de la autoridad.

Treinta minutos, — arriba lo he dicho, — duró el escándalo: por último, los espectadores se decidieron á cortarlo.



Gilquin imp. a Paris

Nº1483

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administracion Carretas 12.präl

MADRID

protestando con aplausos calorosos y repetidos contra la actitud de los *silbantes*,—y nunca este nombre se ha aplicado mejor.

El suceso, con toda su historia, es idéntico al ocurrido—justamente há dos años,—en el teatro del Circo entre el señor Catalina y sus *claqueurs* ó alabarderos:—sólo difiere en que aquél subió á la galería y arrojó á la calle á palo limpio á los alborotadores, mientras el domingo la policía acudió al fin, y puso presos á una docena de ellos.

Samejante caso servirá para fortificar la injusta reputación de arrebatao, de duro, y de caprichoso que tiene en el extranjero el público de Madrid. No es éste, sensato y prudente como pocos, sino unas cuantas personas discolás y mal educadas, quien le ha conquistado esa no muy envidiable fama. Pero lo cierto y positivo es que los cantantes le temen, y muchos,—entre ellos Fraschini, víctima tambien del mal humor del paraíso, mejor llamado infierno,—no han querido volver á pisar las tablas de nuestro teatro Real, por haber sido en él objeto de demostraciones desagradables.

Nicolini, el mismo Nicolini,—*l'enfant gaté* en Londres, en San Petersburgo, en Roma, en Paris,—lloró, no sé si de ira ó de dolor, al sufrir en 1865 entre nosotros la suerte que tantos otros de sus compañeros han sufrido.

Por eso vino de mala gana aquí, y la acogida que se le ha hecho no es la más á propósito para desvanecer sus prevenciones.

No quiero decir que no se le haya aplaudido; pero un artista de su importancia no debió presenciar nunca los excesos á que se entregaron cierto número de concurrentes al paraíso la noche del 29.

Después del *septetto* del tercer acto, se le arrojaron varias coronas al simpático tenor, siendo llamado muchas veces á la escena á la conclusion de la ópera, aunque repitiéndose la desatención de gritar algunos «¡Solo! ¡solo!» para que la Vanda Miller, quien no habia satisfecho á los señores,—no saliese á compartir la ovación tributada *solamente* á Nicolini.

Mejor suerte ha tenido *Dinorah*, en la cual la Fossa ha hecho alarde de sus extraordinarios progresos, alcanzando un triunfo notable.

¡Qué diferencia entre su manera de cantar el *spartito* de Meyerbeer la temporada anterior y la actual! ¡Qué diferencia tambien entre el éxito de entónces y el de ahora!

Entónces, tíbios y escasos aplausos: ahora, muchos y calorosos con repetidas llamadas á la escena.

La contralto Bernardi, el tenorino Piazza y el barítono Roudil, han acompañado dignamente á la Fossa en el desempeño de *Dinorah*, que ha sido igual y perfecto.

Al presente nadie piensa, nadie se ocupa en el teatro Real sino en los preparatorios para la *Aida*, que son inmensos y colosales.

El Sr. Robles ha querido hacer *regiamente* las cosas, y nada omite para el buen resultado de la ópera de Verdi, que es el problema de la temporada.

Si agrada, se resarcirá de sus inmensos gastos: si por desgracia no gustase, sería una ruina para el diligente empresario.

Del 7 al 10 la oírémós, y en mi próxima epístola diré á usted, querido Luis, el éxito de la hija favorita del nuevo senador del reino de Italia, dignidad á que ha sido elevado el maestro recientemente por Víctor Manuel.

En el teatro Español han terminado ayer las representaciones del drama del Sr. Echegaray—la vigésima y última, según costumbre de aquel coliseo, se verificó á beneficio del autor:—éste, rehusando noblemente el obsequio, quiso que el producto de la función se dedicase á los heridos de la guerra, con cuyo motivo fué más numerosa la concurrencia.

Hoy se estrena una comedia del Sr. Rodriguez Rubí, *El Gran filon*, en la cual se fundan grandes esperanzas por su carácter y su intencion políticas, asaz semejantes á los del famoso *Rabagás*, de Victorien Sardou.—En mi próxima diré la suerte que haya tenido la nueva composición del vate de la fortuna.

Asimismo ha dejado de darse ya en el Circo *La Virgen de la Lorena*, á la cual ha seguido una ligera é ingeniosa comedia del Sr. Ramos Carrion, titulada *Los Señoritos*.

No sé por qué la critica ha sido severa con este juguete, cuyo pensamiento no carece de filosofía ni de oportunidad.

Una familia de la clase media, poseída de la ridícula vanidad que tantos males causa en el mundo, hace educar sus hijos en un colegio de Bayona. Para ello se impone dolorosos sacrificios; suprime muchos de sus gastos personales.

¡Bah! ¿Qué importa?—Con la educacion brillante que la niña recibe en Francia encontrará pronto un marido opulento.

Con la ciencia que adquirirá en el país del progreso y de la ilustracion, el chico será lo que se le antoje:—abogado, ministro, embajador.—¡Ay!—¡Qué poco tardan en desvanecerse tales ilusiones!

Ella vuelve hecha una coquetuela insípida y pretenciosa, que borda muy bien, pero que cose muy mal; él ha aprendido el francés, pero ha olvidado el español: ambos sienten necesidades y aspiraciones superiores á su modesta posición.

Por fortuna los dos hermanos tienen corazon noble y sensible: ante el cuadro de la verdad que les presentan sus padres en toda su desnudez, ven desplomarse el castillo de naipes que habian formado: la jóven, que pretendia enlazarse con un grande de España, se contenta con ser esposa de un médico, primo suyo: el mancebo conoce sus errores,

y se decide á principiar una carrera que le proporcione honra y provecho.

Diálogo chistoso y fácil; detalles agradables; incidentes cómicos aumentan el efecto de esta obra, que, muy bien acogida por el público, ha sido, cual arriba he expresado, duramente juzgada por la critica.

La ejecucion fué excelente por parte de las Sras. Genovés y Fenoquio, y de los Sres. Calvo (Ricardo) y Fernandez.

A *Los Señoritos* ha seguido la comedia *Castigo sin venganza*, de Lope de Vega, refundida por D. Emilio Alvarez, y que no se representaba de tiempo inmemorial en nuestros teatros.

En ella han alcanzado un nuevo é insigne triunfo Elisa Boldun y Rafael Calvo.—El auditorio les tributó innumerables aplausos y repetidas ovaciones, haciéndoles salir á las tablas en medio del mayor entusiasmo.

¿Quién no conoce *Castigo sin venganza*, uno de los dramas más notables del Fénix de los ingenios? ¿Quién no se ha extasiado con la lectura de sus bellezas poéticas y literarias?

Así, sólo diré que el Sr. Alvarez ha estado feliz en la refundicion, si bien en mi sentir ha puesto tintas sobrado sombrías en el desenlace.

Después del doble fracaso de *Los dos Sargentos franceses* y de *El Comandante Leon*, la Zarzuela ha vivido con el repertorio antiguo, exhumando *Los Magyares*, *Barbá Azul*, *El Juramento*,...., é *tutti quanti*.

El Sr. Salas anda detras de un éxito desde el principio de la temporada, y todavia no ha podido encontrarlo!

¿Lo hallará al fin en *Giroflé-Giroflá*, la opereta bufa de Lecocq, que se cantará mañana en la calle de Jovellanos?

Si nos atenemos á la acogida que en Brusélas primero y en Paris muy recientemente ha obtenido la nueva *partitura* del autor de *La Fille de Mme. Angot*, diré que sí; si me fio de mis propias impresiones, contestaré que no.

El libro de *Giroflé-Giroflá* es *idiot*, según dicen los franceses; y en cuanto á la música no puede sostener la competencia con la de su hermana y rival.

Deseo equivocarme, en provecho del simpático é infatigable empresario de la Zarzuela.

En Apolo nos preparan una nueva edicion, no sé si corregida ó empeorada, de aquellas célebres *Manzanas de oro*, que llegaron á centenarias á pesar de su mala calidad y en virtud del *puff* y de la *reclame*.

¿Producirán ahora los mismos efectos?—Es licito dudarlo, en vista de que la naranja, esto es, la manzana está muy exprimida, y de que el público olvida cada dia más el camino que conduce á la calle de Alcalá.

En el penúltimo número de *La Critica*,—el bien escrito semanario de los Sres. Revilla y Peña y Goñi,—se hace la historia de la desdichada direccion del Sr. Roca en Apolo, y es imposible acumular mayor número de errores y de faltas que los cometidos por él durante los dos meses escasos que se halla al frente del elegante coliseo vecino á la iglesia de San José.

Me he detenido tanto en los teatros, que apenas me queda sitio para hablar de otras materias.

Por fortuna, no hay mucho que decir: el gran mundo no ha dado principio aún á sus saraos.

Un té en casa del Sr. Fesser, dos *sauteries* en la de la Condesa del Montijo, hé ahí todo, sin contar las recepciones semanales de que ya tiene V. noticia, querido Luis.

Supónese que la Sra. de Fesser, estimulada por los ruegos de sus amigos, dará un gran baile para año nuevo, mientras que se ha perdido toda esperanza de que pueda verificarse el que intentaba celebrar la Marquesa de Manzanedo en una fecha grata para la mayoría de los españoles.

El estado de las obras del palacio que la esposa del rico capitalista construye ó arregla en la calle del Principe, no permite abrigar la esperanza de que por ahora se inaugure aquella magnífica morada. Tendrémos todos paciencia, y aguardarémós hasta el invierno inmediato.

La *great attraction* de los domingos de la Condesa del Montijo ha sido la presencia de la Mariscala Bazaine, la esposa modelo, la mujer heroica, que ha logrado arrancar á su consorte de su cautiverio en la fortaleza de Santa Margarita.

Nadie al ver aquel cuerpo débil y delicado creerá que allí anida un alma vigorosa y varonil; nadie al contemplar aquella bella niña imagina que fuera capaz de llevar á feliz término una empresa tan difícil y arriesgada.

Mme. Bazaine tiene 25 años; pero apenas representa 16: su fisonomía alegre, viva, animada, no deja presentir su energía y su resolucion.

El Mariscal, fuerte y robusto á pesar de su edad, ofrece el tipo *d'un vieux troupiér*.

Los dos consortes han sido muy bien recibidos en este país hospitalario, donde la Mariscala cuenta muchos parientes é infinitos amigos.

Himeneo ha apagado su antorcha: la luz de ésta ha dejado de iluminar los salones madrileños.

No sé habla de ninguna boda nueva; no se divisa en lontananza más enlace que el ya anunciado de la Marquesa de Villardompardo (vulgo María Belgida) con el Sr. Carranza.

Peró una carta de Astúrias me trae la noticia de que el 15 del corriente se verificará en Avilés el matrimonio de la linda señorita D.^a Aurelia García San Miguel, hija de los Marqueses de Teverga, con el distinguido oficial D. Ra-

fael Pelaez, hijo del general que dejó tan grata memoria en América.

Deseando á los contrayentes todo género de felicidades, me despido de V. como siempre su buen amigo,

EL MARQUÉS DE VALLE-ALEGRE.

3 de Diciembre de 1874.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

Núm. 1483.

SOMBREROS DE INVIERNO.

Núm. 1. Sombrero de terciopelo negro con diadema, y guirnalda de hojas de azabache descansando en el cabello. Por delante, dos rosas, una clara y otra oscura. Pluma blanca matizada de rosa. Pájaro con las alas abiertas.

Núm. 2. Sombrero con copa de terciopelo azul y diadema ondulada guarnecida de estrellas de cuentas de zafiro. Vivos azules de dos matices. Eucaje negro en la parte delantera. Doble lazo de faya de dos matices. Pluma larga sombreada, echada hácia atras sobre el lazo.

Núm. 3. Sombrero de terciopelo negro, con vuelta plegada y torzal de faya verde azul. Ala de pájaro. Plumás de avestruz. Lazo doble de terciopelo y banda de encaje.

Núm. 4. Sombrero de terciopelo negro con fondo flexible y diadema lisa, todo bordado de azabache. Cocas de terciopelo negro y encaje negro, rodeando un pájaro del paraíso.

Núm. 5. Sombrero de terciopelo oliva oscuro y oliva claro. Bordes levantados (oscuros) con torzal y lazo (claro). Fondo flexible (claro), cocas oscuras, hojas sombreadas, cabeza de adormidera y pluma oliva.

Núm. 6. Sombrero de terciopelo *cigarron*. Diadema alto y fondo flexible muy abultado. Pluma color *cigarron*, con ala azul.

El figurin iluminado que acompaña al presente número corresponde á las Señoras Suscriptoras de la 2.^a y 3.^a edicion.

RECTIFICACION.

En la pág. 344 (columna 2.^a, líneas 1 y 2), correspondiente al núm. 41 de este periódico, se deslizó una errata material que debe rectificarse de este modo:

«64. Los alimentos que contienen grasa, y la carne, no convienen á los niños ántes de finalizar el primer año.»

Si las costureras y los médicos, cada clase según los servicios que prestan, indican siempre ciertas exigencias con respecto á los corsés, necesario es decir que M. DE PLUMENT responde á ellas plenamente, y que los corsés que salen de su casa están confeccionados con exquisito cuidado, bajo el doble punto de vista de la higiene y de la gracia; por lo cual las personas delicadas y las damas elegantes hallarán grandes ventajas dirigiéndose para obtener aquellos objetos á la rue Vivienne, 33, en Paris.

Las enaguas y *tournures* se confeccionan tambien con igual cuidado, pues la casa DE PLUMENT, al crear tales prendas del traje de las señoras, sólo se ha propuesto hacer que resalten lo más posible los detalles de una buena *toilette*. Ciertamente, el éxito ha correspondido á sus esfuerzos, porque las *tournures* de dicha casa son las más cómodas y elegantes que se conocen.

SOLUCION AL GEROGLÍFICO INSERTO EN EL NÚM. 43.

¿Cómo quieres que los aires
Cruce un pájaro sin alas?
¿Cómo quieres que no muera
Si me robas la esperanza?

La han presentado las Sras. y Srtas. D.^a Francisca Clarós y Samper, Doña Pura Moreda.—D.^a Eugenia Berné.—D.^a Cármen Calle y Ruiz, y Doña Francisca Jimenez.

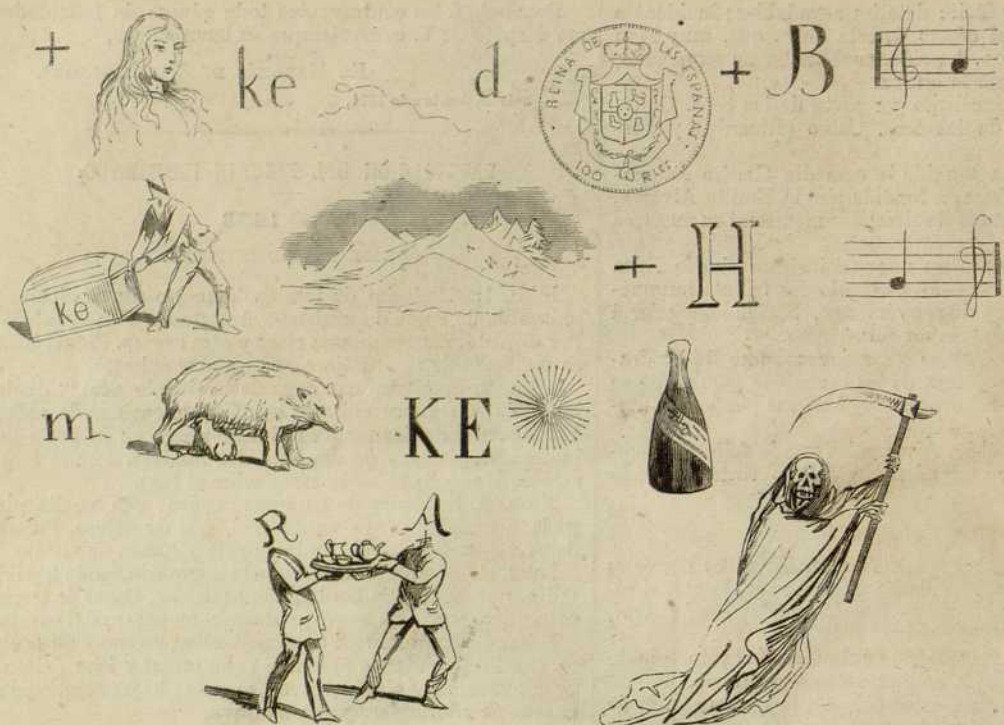
Tambien hemos recibido soluciones al Salto de Caballo inserto en el número 42 de LA MODA, de las Sras. y Srtas. D.^a Domiciana Rodriguez.—Doña Eugenia Berné.—D.^a Josefa Botella y D.^a Cármen Calle y Ruiz.

ADVERTENCIAS.

La Empresa suplica á las Sras. Suscriptoras cuyo abono termina en fin del presente mes, y que deseen seguir favoreciéndola, se sirvan darla anticipamente aviso de su renovacion, para evitar los retrasos que son consiguientes cuando todos los pedidos son hechos á fin de año.

La *Revista de Modas*, de Paris, perteneciente al presente número, ha llegado á la Direccion en el momento mismo de empezarse la tirada. Queda aplazada para el inmediato.

GEROGLÍFICO.



LA SOLUCION EN UNO DE LOS PRÓXIMOS NÚMEROS.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

Se venden números sueltos de la misma en su Administración de Madrid, calle de Carretas, núm. 12, cuarto principal, á los precios de 3, 4 y 5 reales, según la edición que se elija.

Para anuncios y reclamos en Francia, dirigirse á MR. ADOLPHE EWIG, rue Taitbout, 10.—Paris.

PRODUCTOS ESPECIALES
 á las Violetas de Parma de la casa
E. PINAUD et MEYER,
 Proveedor de S. A. la Reina de Inglaterra y de S. A. el Sultan.
Jabon dulcificado.
Esencia para el pañuelo.
Polvo de arroz.
Agua de toilette.—Saquitos.
Pomada destilada.
 50, Boul. des Italiens.—12, Boul. Poissonnière,
 53, B. Richelieu.—37, Boul. de Strasbourg.
 Casas en Viena, en Bruselas, en Berlín.

JABON REAL DE THRIDACE
 Inventado por VIOLET Perfumista en Paris
 Es el unico recomendado por las CELEBRIDADES MEDICALES PARA LA HIGIENE, LA SUAVIDAD Y LA FRESCURA DE LA PIEL.
 Depositos en todas las Ciudades del Mundo.

De la mayor parte de los objetos que se anuncian en esta plana, hay existencias en la Administración de LA MODA ELEGANTE, Carretas, 12, Madrid.

DEPÓSITO DE MAQUINAS PARA COSER.

ALMACEN POR MAYOR
DE ANDRÉS ALVAREZ.
 Columela, 34, Cádiz.
 Completo surtido de los sistemas más modernos y acreditados.
SILENCIOSA PERFECCIONADA,
 ó sea
 BELGRAVIA, SINGER, HOWE, LA PRINCESA DE GALES,
 y otras varias de mano, mesa y mueble de lujo.
 Especialidad en máquinas para talleres. Hilos, sedas, agujas y aceites para máquinas.
 Se remiten gratis muestras de labores y cuantos informes se pidan.
 Dirigirse á D. ANDRÉS ALVAREZ,
 Columela, 34, Cádiz.



Agua de Toilette.
 A LAS FLORES DE
VIOLETA DE PARMA
THOREL

QUIMICO-PERFUMISTA.

DIPLOMA DE MÉRITO EN LA EXPOSICION DE VIENA.
 PARIS, 17, Rue de Buci, 17, PARIS.



Para evitar dudas á los compradores, las máquinas que procedan de nuestra casa llevarán grabada en la placa de costura la adjunta contramarca.

La Medalla de Progreso ha sido concedida en la Exposicion de Viena, á la excelente máquina de coser SILENCIOSA PERFECCIONADA.

Los compradores deben dirigirse á Don Antonio de Paz, en Santander, para obtener muestras de labores y cuantos informes deseen sobre dicha máquina.

Hay asimismo máquinas Elastic para zapateros, Singer, Howe, Princesa de Gales y otras de diferentes sistemas.

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS PARA LOS CABELLOS BLANCOS.
ORIZALINE
 DEL DOCTOR James SMITHSON
 Para volver inmediatamente á los cabellos y á la barba su color natural en todos matices.
 207 rue ST HONORE . PARIS.
 Con esta Tintura no hay necesidad de lavar la cabeza ni antes ni despues, su aplicacion es sencilla y pronto el resultado; no mancha la piel ni daña la salud.
 La caja completa 6 fr.
 Casa L. LEGRAND Perfumista en Paris, y en las principales Perfumerias de América.

EL DIPLOMA DE MÉRITO EN LA Exposicion Universal de Viena ha sido concedido por el jurado
 A SARAH FÉLIX,
 por su maravillosa
EAU DES FÉES
 (Agua de las Hadas).

Esta recompensa prueba enán impotente será la competencia contra dichos notables productos, que acaban de obtener, por aquel suceso, derecho de franquicia en todas las ciudades de Europa.
AGUA DE LAS HADAS,
AGUA DE TOILETTE DE LAS HADAS.
43, rue Richer, Paris.
 Por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.
 Depósito particular, en todas las perfumerias y peluqueras de provincia y del extranjero.
 Precio: pesetas 7,50.

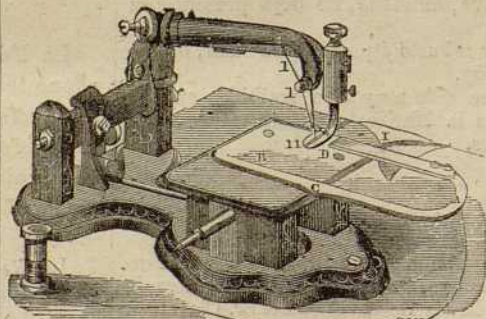
BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÈME-ORIZA
 DE NINON DE LENCLOS
 L. LEGRAND, PARFUMEUR
 Fournisseur de plusieurs Cours
 207, RUE ST HONORÉ. PARIS.
 Esta incomparable preparacion es untuosa y se funde con facilidad: da frescura y brillantez al cutis, impide que se formen arrugas en él, y destruye y hace desaparecer las que se han formado ya, y conserva la hermosura hasta la edad mas avanzada.
 DÉPÔT DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE.

SE CORTAN PATRONES
 PARA VESTIDOS DE SEÑORAS, SEÑORITAS Y NIÑOS.
 Cármen, 18, 3.º izquierda,
 FRENTE Á LAS ITALIANAS.
 A provincias se remitirán, francos de porte, los que se pidan.—Los precios son 6, 8 y 10 reales.
 Las señoras de provincias que quieran hacer compras en Madrid de telas, vestidos, sombreros, ó cualquier otra clase de encargos, pueden dirigirse á Doña María Prada de Zamora, Cármen, 18, 3.º izquierda, la cual, con la misma exactitud con que hace los patrones, desempeñará los encargos que se la encomienden.

UNICO VERDADERO JABON CON JUGO DE LECHUGA
L. T. PIVER
 EL MEJOR DE LOS JABONES DE TOCADOR
 Unica revista del Sello del Inventor

AGUA DE TOCADOR L. T. PIVER
 CONSERVACION Y BLANCURA DE LA PIEL
 Delicado Perfume para el Panuelo
 PARIS
10, Boulevard de Strasbourg, 10,
 Depositos en todas las Ciudades del Mundo
 MADRID.—Imprenta y Estereotipia de Aribau y C.º
 SUCCESORES DE INVADENETRA.

AGENCIA ESPECIAL DE MAQUINAS PARA COSER,

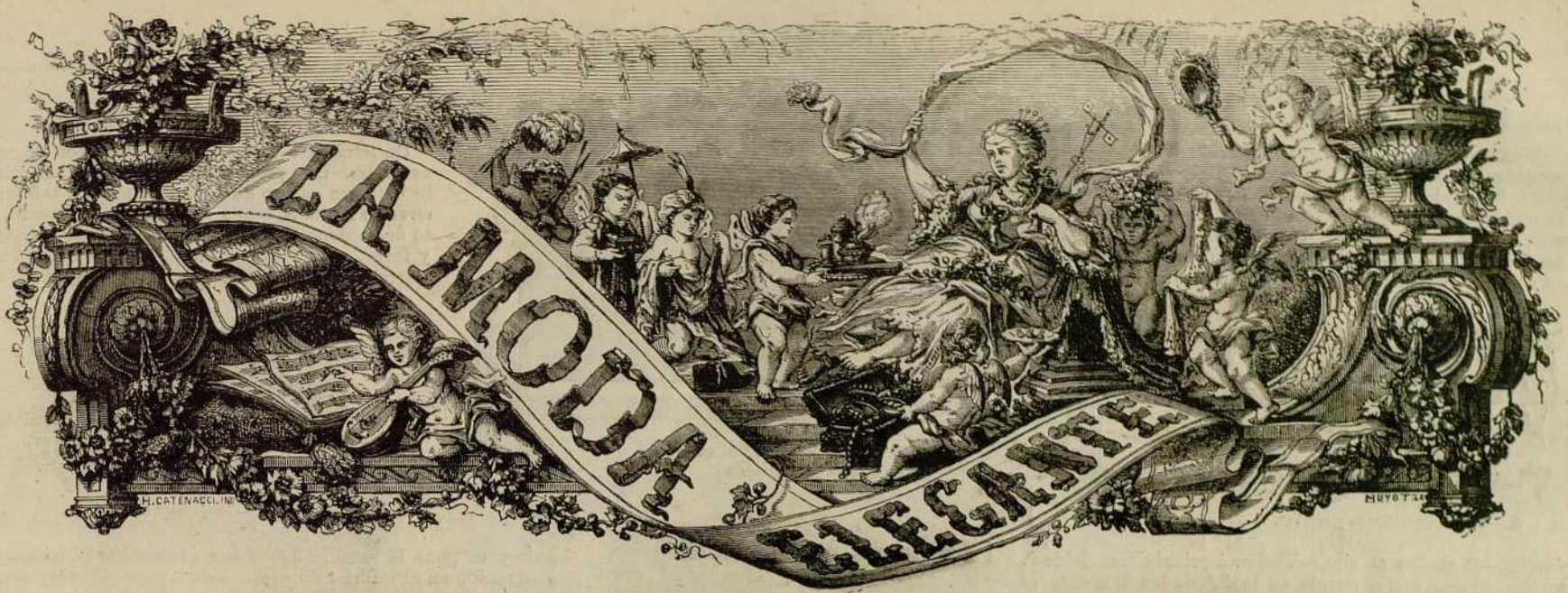


de los sistemas perfeccionados americanos é ingleses
 DE
 Thomas, Wilson, Howe, Singer, Pearson y circulares,
 DE
CASIMIRO LUNA.
 MADRID.—Alcalá, 7.—MADRID.
 Depósito central de máquinas de la
COMPANIA SINGER
 y de la
SILENCIOSA PERFECCIONADA BELGRAVIA.

Se alquilan máquinas, reembolsando los alquileres al comprador.—Accesorios, agujas, hilos de todas clases.—Se remiten gratis muestras de labores y notas de precios.
 Alcalá, 7, junto á la Puerta del Sol, Madrid.

NO COMPRAR ninguna máquina para coser, sin ver antes prospectos y muestras de las casas de D. Mauricio Bing.
 MADRID: 34, Espoz y Mina, 34.
 SEVILLA: 73, Francos, 73.

Ofrecido de belleza, á 250 francos.—Blanco de Páros, á 10 francos.—Rosa de Chipre, á 20 francos.
 Oficina higiénica, 17, rue de la Paix, primer piso.—PARIS.



PERIODICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

QUE CONTIENE LOS ULTIMOS FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARIS, PATRONES DE TAMAÑO NATURAL, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, CROCHET, TAPICERIAS EN COLORES,
 NOVELAS. — CRÓNICAS. — BELLAS ARTES. — MÚSICA, ETC., ETC
 SE PUBLICA EN LOS DIAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES.

AÑO XXXIII.

Madrid, 14 de Diciembre de 1874.

NUM. 46.

SUMARIO.

1. Vestido de baile.—
- 2 y 9. Tendadero de toallas.—
3. Encaje de mifardis y crochet.—
4. Cenefa para lencería.—
- 5 y 12. Cinturon de cuentas negras.—
6. Alfilerero.—
7. Bolsa para tarjetas postales.—
8. Acerico para desoxidar agujas.—
- 10 y 11. Dos pulseras de azabache.—
13. Estacho para carretes y agujas.—
14. Cenefa bordada.—
15. Manton con capucha de punto de aguja alsaciano.—
16. Chabrea de nansuk.—
17. Chabrea de percal.—
18. Traje de terciopelo y viñoña gris.—
19. Traje de gro negro.—
20. Paletó ajustado de terciopelo de lana.—
21. Paletó ajustado de tela acolchada de seda negra.—
22. Galon de tapicería.—
- 23 y 24. Mantelito con capucha.—
25. Paletó para niñas de 5 á 7 años.—
26. Vestido para niñas de 4 á 6 años.—
27. Paletó para niñas de 4 á 6 años.—
28. Entredos para lencería.—
- 29 á 33. Vestidos de invierno.

Explicacion de los grabados.— Correspondencia parisiense, por X. X.— En el álbum de la Srta. Doña Matilde Buhigas, por D. P. Ozamis.— Revista de modas, por V. de Castelfido.— Receta importante.— Explicacion del figurin iluminado.— Anuncios.

Vestido de baile. Núm. 1.

Este vestido es de gro azul cubierto de gasa de seda blanca, muy clara y brillante, denominada gasa diamantada. El delantero de la falda, que es de gro azul, va guarnecido con tres tableados de gasa separados de una cabeza, tambien tableada, por un vivo azul. Estos tres tableados se repiten dos veces y van puestos en redondo para formar el delantal, que se une á la túnica en el lado



1.—Vestido de baile.

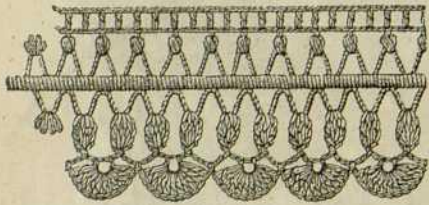
izquierdo por medio de un lazo de faya azul fljado con un rosa thé con hojas. Una segunda rosa fija sobre la túnica la misma cinta de faya azul que se pierde entre los pliegues. La túnica de gasa sigue las ondulaciones de la cola y va adornada en el borde inferior con un ancho tableado de gasa. El cuerpo descotado, que es de gro azul, lleva aldetas redondas por delante y abiertas por detras á fin de que se vean los pliegues de la túnica. La aldeta va rodeada de un bullonado de gasa, y el escote del corpiño lleva por adorno, formando berta redonda, tres tableaditos de gasa. El vivo azul sigue el escote y sirve de pié á un tableadito que sube sobre los hombros. Una rosa thé en cada hombro y otra en la cabeza.

Tendadero de toallas. Núms. 2 y 9.

Este mueble es de bambú negro barnizado. Su largo es de 48 centímetros y la altura del fondo es de 22 centímetros. Este va guarnecido de unos ganchitos donde se cuelgan los cepillos ó las esponjas. Las toallas van tendidas sobre la barra de delante. El fondo lleva un carton cubierto de taflete gris bordado con seda gris claro y aplicaciones de paño gris. El dibujo 9 representa este bordado de tamaño natural.

Encaje de miñardis y crochet.—Núm. 3.

Se le ejecuta en una miñardis guarnecida de bucecillos cuádruples. Se emplea hilo núm. 80.
 1.^a vuelta. 4 bridas sobre el bucecillo cuádruple de la miñardis. Terminanse estas bridas, no aisladamente, sino á un tiempo,—5 mallas al aire,—4 bridas en el bucecillo cuádruple siguiente, pero se terminan estas bridas á un tiempo,—2 mallas al aire,



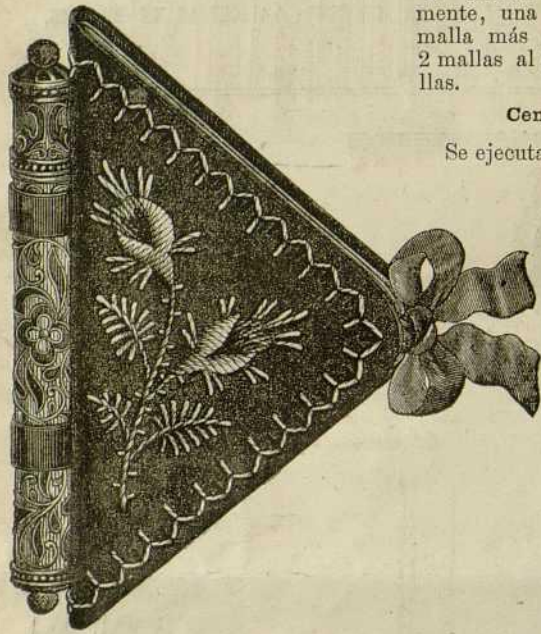
3.—Encaje de miñardis y crochet.

—un piquillo,—2 mallas al aire.—Vuelve á principiarse desde 2.^a vuelta. Una malla simple en la 3.^a de las 5 mallas al aire más próximas de la vuelta anterior,—11 bridas sobre el piquillo siguiente.—Vuelve á principiarse desde 3.^a vuelta. En el otro lado de la miñardis, alternativamente, una malla simple,—5 mallas al aire.

4.^a vuelta. Alternativamente, una brida en la malla más próxima de la vuelta anterior,—2 mallas al aire, bajo las cuales se pasan 2 mallas.

Cenefa para lencería.—Núm. 4.

Se ejecuta este bordado al plumetis sobre lien-

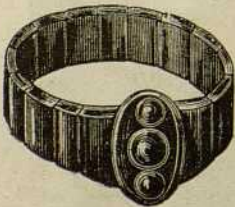


6.—Alfiletero.

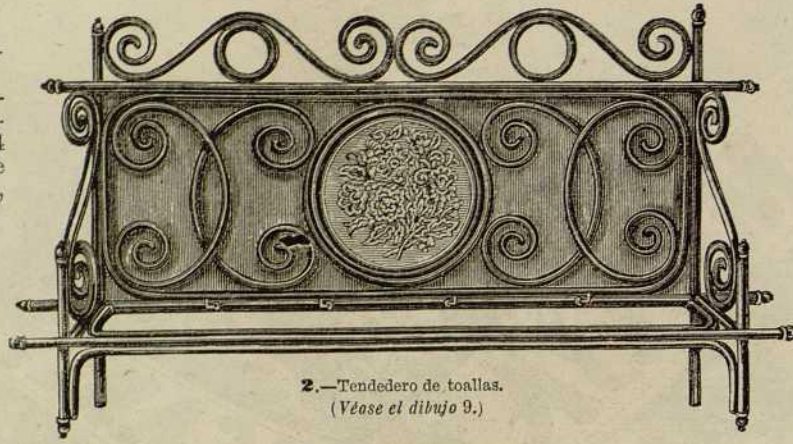
zo, nansuk ó muselina, siguiendo las indicaciones del dibujo.

Cinturon de cuentas negras.—Núms. 5 y 12.

Se toman 12 hebras de seda torzal negra, cuyo largo debe sobresalir un poco del que se quiera dar al cinturón. Se pasan sus extremos por dos pedacitos de cañamazo de Java (véase el dibujo 12 que representa esta labor de tamaño natural), y se toman para mayor solidez la primera y la última hebra, ambas dobles, que se fijan sobre uno de los trozos de cañamazo que representa el principio de la labor. El otro sirve para establecer la igualdad de la labor misma. Se fija el primero sobre una almohadilla, se devanan las hebras y se sujeta el ovillo que forman de manera que estén bien estiradas. Se fija la hebra con que se van á labrar en el ángulo izquierdo del trozo de cañamazo, se ensartan 11 cuentas en la hebra colocada bajo las hebras estiradas, y se pasa la aguja hácia atrás por todas las cuentas para fijarlas. Vuelve á principiarse sin cesar desde hasta que el cinturón tenga el largo requeri-



10.—Pulsera de azabache.



2.—Tendedero de toallas. (Véase el dibujo 9.)



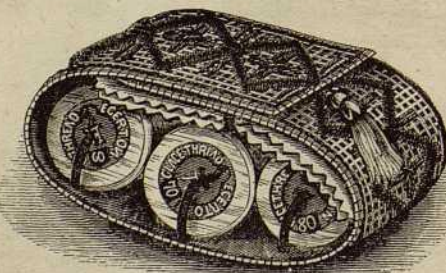
5.—Cinturon de cuentas negras. (Véase el dibujo 12.)



8.—Acerico para desoxidar agujas.

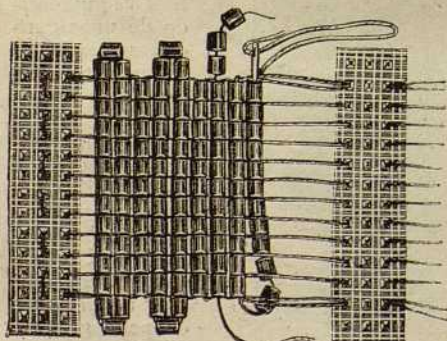


9.—Bordado del tendedero de toallas. —(Véase el dibujo 2.)



13.—Estuche para carretes y agujas.

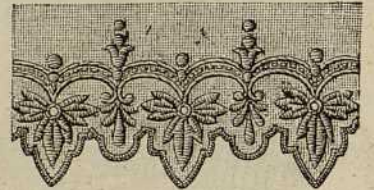
do. Para hacer las ondas de los lados largos se fija la hebra sobre el cañamazo, se la pasa por la 1.^a cuenta del cinturón y luego por la 2.^a, se ensartan 3 cuentas, y se continúa del mismo modo. Después de cada onda se pasa una cuenta del cinturón. Se cubren los dos trozos de cañamazo con gro negro y se les guarnecen de corchetes.



12.—Ejecución del cinturón de cuentas. (Véase el dibujo 5.)

Alfiletero.—Núm. 6.

De terciopelo negro, bordado de seda de colores naturales. Una presilla elástica sujeta un estuche. Se corta un cuadro de terciopelo negro y tafetan que sirve de forro. Se borda el terciopelo al pasado, punto de cordoncillo y punto ruso. Se juntan terciopelo y forro, se ribetea el contorno con cinta de seda estrecha, se dobla el terciopelo para formar un trián-



4.—Cenefa para lencería.

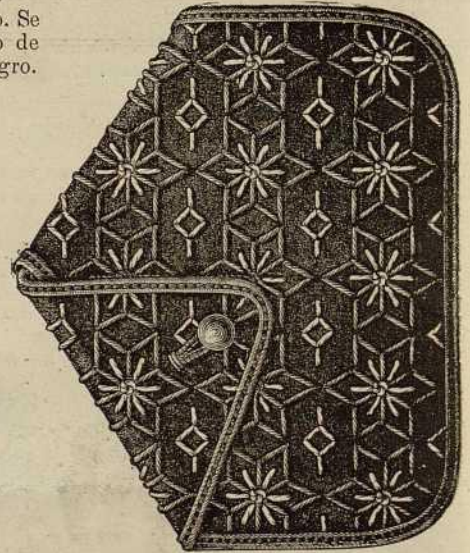
gulo y se pone la presilla que sujeta el estuche. El triángulo va guarnecido en el interior de pedazos de franela blanca, donde se apuntan las agujas y alfileres. Se le cierra anudando unas cintas negras estrechas.

Bolsa para tarjetas postales.—Núm. 7.

Es de faya verde con bordado al punto ruso. Se ejecuta el bordado con seda verde y cordoncillo de oro. Se forra la bolsa de cardado con seda verde y cordoncillo de oro. Se forra la bolsa de cardado con seda verde y cordoncillo de oro. Se indica el dibujo. Los ángulos van doblados al derecho y guarnecidos con botones y ojales

Acerico para desoxidar agujas.—Núm. 8.

Tiene la forma de un sombrero de marino. Se le ejecuta al crochet con seda negra, todo de mallas simples, hechas sobre un cordon negro.



7.—Bolsa para tarjetas postales.

Se principia por el medio del fondo del sombrero, haciendo una cadeneta de 12 mallas, cuya última se junta con la primera. Se hacen 8 vueltas en redondo sobre el cordon. Para la primera vuelta se hacen 2 mallas en cada malla. En las vueltas siguientes se aumenta de modo que se mantenga la labor bien lisa. Vienen luego 5 vueltas sin crecidos,—luego para el borde 6 vueltas. En la primera se hacen 2 mallas en cada 2.^a malla. En las siguientes se aumenta, como para el fondo, y dentro de éste se coloca una almohadilla llena de limaduras de hierro, que sirven para desoxidar las agujas. En el borde se coloca un pedazo de carton cubierto de tafetan negro. Se adorna el sombrero con una cinta azul y un ancla.



11.—Pulsera de azabache.

Los pulseras de azabache.—Núms. 10 y 11.

Se componen de placas de azabache cuadradas, con unos agujeritos por los cuales se pasan unos cordones elásticos. En el centro, un medallón de azabache.

Estuche para carretes y agujas.—Núm. 13.

Es de cañamazo de plata y va bordado al punto ruso con felpilla marrón y seda de

Argel. Córtese un trozo de cañamazo de 25 centímetros de largo por 4 de ancho. Se le borda con la felpilla y seda marrón, y se le forra de tafetan del mismo color. En el interior se fijan dos pedazos de franela blanca, que sirve para las agujas, y tres carretes atravesados por una trenquilla marrón, que se fija en cada lado del estuche.



14.—Cenefa bordada.

Cenefa bordada.—Núm. 14.

Sirve para adornos de canastillas, rinconeras, etc. Se la ejecuta sobre paño con seda de muchos colores, al pasado y punto de cadeneta. **Mantón con capucha de punto de aguja alsaciano.—Núm. 15.**

Esta elegante salida de teatro es bastante larga para cruzarla por delante y anudarla por detrás



16.—Chambra de nansuk.

sobre la falda. Todo alrededor se pone una serie de flecos de borlitas de lana y seda de un efecto delicioso.

Se ejecuta esta labor con lana blanca cachemir y agujas de hacer medias, de madera ó de marfil, de mediano grueso, montando las mallas en número par, del tamaño de todo el cuadro del mantón, y luego se labra del modo siguiente:

1.^a vuelta. Una malla simple, ° — un echado,



15.—Mantón con capucha de punto de aguja alsaciano.

—una malla simple, —un echado, — 2 mallas simples, — una malla doble, — 2 mallas simples. Llamamos *echado* al movimiento de pasar el hilo sobre el índice, de manera que atravesase bajo la aguja de derecha á izquierda, y vuelva encima de izquierda á derecha.
2.^a vuelta. Todas mallas al revés.
3.^a vuelta. Una malla simple, ° — un echado, — 3 mallas simples, — un echado — una malla



17.—Chambra de percal.

simple, — una malla cadeneta doble, — una malla simple, — se termina con una malla cadeneta, ° — una malla simple.

4.^a vuelta. Mallas al revés.
5.^a vuelta. Una malla simple, ° — un echado, — 2 mallas simples, — una malla cadeneta doble, — se termina con una malla cadeneta simple, ° y una malla simple.
6.^a vuelta. Toda de mallas al revés.



18.—Traje de terciopelo y bigoña gris.



19.—Traje de gro negro.



20.—Paletó ajustado de terciopelo de lana.

simple — un echado, — 3 mallas simples — un echado; — se termina con ° una malla simple.

10.^a vuelta. Toda de mallas al revés.
11.^a vuelta. Una malla simple, — ° una malla cadeneta doble, — un echado, — dos mallas simples, — un echado, — dos mallas simples, — un echado, — ° se termina con una malla simple.
12.^a vuelta. Toda de mallas al revés.
13.^a vuelta. Como la 1.^a, y así sucesivamente hasta terminar el cuadro.

La cenefa exterior es tan sencilla, que excusamos su explicacion.
El encaje se reemplaza con una guarnicion muy ligera, á que se ha dado el nombre de *mignotte*.

Chambra de nansuk.—Núm. 16.

El delar tero va plegado hasta la mitad de su anchura. El resto, ó sea la pechera, se compone de bullones de nansuk y entredoses de valencienncs. Un lindo encaje de valencienncs forma chorrera por delante y gola en torno del escote. Manga con dos bullones cortados para entredoses y un encaje en el borde.

Chambra de percal. Núm. 17.

Es de percal fino y va toda plegada por delante, con cuello vuelto guarnecido de una tira bordada, asi como la pechera. Mangas con puños rectos guarnecidos de la misma tira bordada.

Traje de terciopelo y vigoña gris.—Núm. 18.

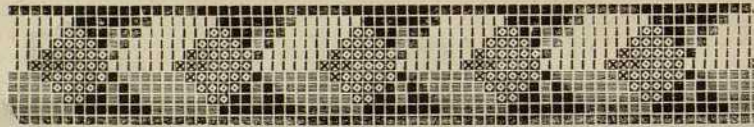
Falda de terciopelo inglés gris, toda lisa. Túnica de vigoña gris formando delantal redondo y cayendo por detras en dos picos, uno cuadrado y otro en punta. Los dos picos se juntan y forman



21.—Paletó ajustado de tela acolchada de seda negra.

7.^a vuelta. Una malla simple, ° — 2 mallas simples, — una malla cadeneta doble, — 2 mallas simples, — un echado, — una malla simple, — un echado; ° se termina con una malla simple.

8.^a vuelta. Todas mallas al revés.
9.^a vuelta. Una malla simple, ° — una malla simple, — una malla cadeneta doble, — una malla



22.—Galon de tapicería.

Explicacion de los signos: ■ Gamuza muy oscuro, * ídem oscuro, □ ídem más o curo, ▣ ídem mediano, † ídem claro (seda).

Paletó ajustado de tela acolchada de seda negra. Núm. 21.

Solapas, carteras y bolsillos de terciopelo negro. Botones de metal oxidado.

Galon de tapicería.—Núm. 22.

Sirve para ribetear las tiras anchas de tapice-



23.—Manteleta con capucha (punto de aguja y crochet). Delantero.

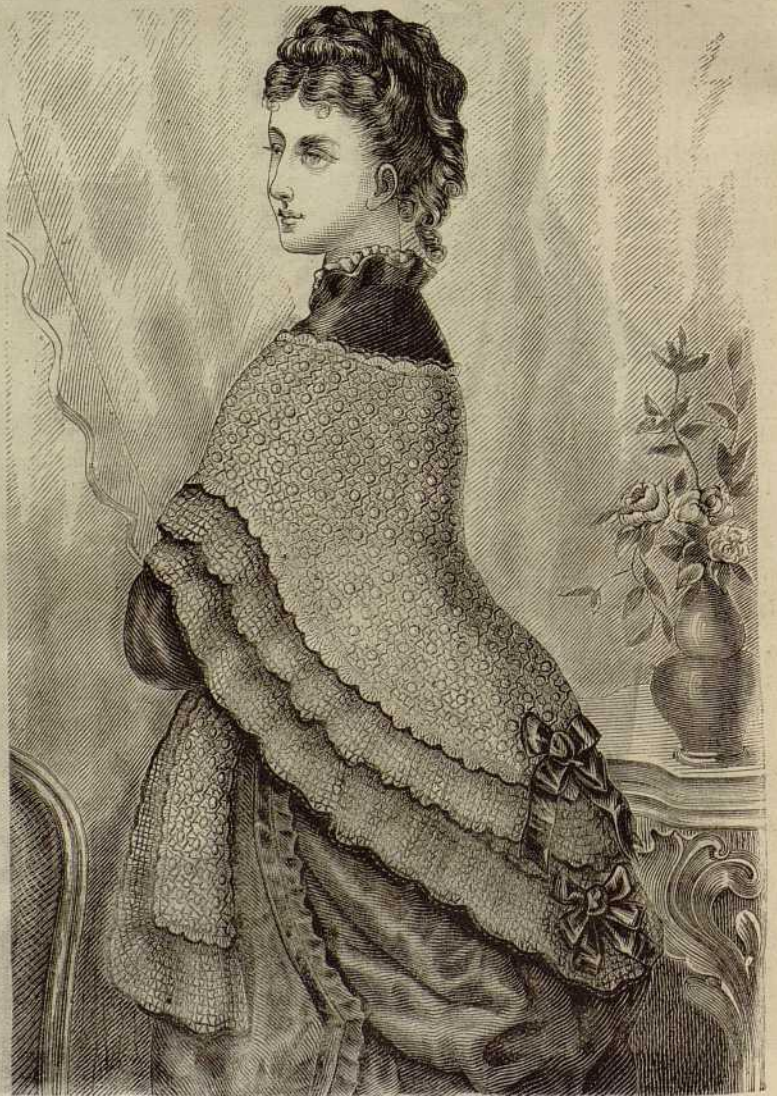
el pouff. Alrededor de la túnica cuatro respuntes hechos á máquina. Chaleco de vigoña. Paletó de vigoña abrochado con dos botones. Mangas casi rectas con carteras respunteadas.

Traje de gro negro. Num. 19.

La falda va adornada por detras con cuatro volantes de 15 centímetros de ancho. — En el borde de cada uno de estos volantes se pone un tableado fijado dos veces de tafetan, á cuadrillos blancos y negros. Los tres paños de delante van listados con bieses de gro negro. La túnica es un delantal muy ceñido y que va á perderse en un lazo de faya negra. Este delantal va guarnecido con dos tableados de tafetan á cuadrillos iguales á los que guarnecen los volantes. El corpiño es de los de aldetas cortas formando punta por delante y por detras, y va adornado con el mismo tableado de tafetan á cuadrillos.

Paletó ajustado de terciopelo de lana.—Núm. 20.

Este paletó marron va adornado con tiras de faya del mismo color respunteadas á toda su anchura, y con un cuello, bolsillos y carteras de terciopelo marron. Broches y botones grandes de metal oxidado.



24.—Manteleta con capucha (punto de aguja y crochet). Espalda.

ría, y se le borda sobre cañamazo, con lana y seda de los colores que indica la explicacion de los signos.

Manteleta con capucha.—Núms. 23 y 24.

(Punto de aguja y crochet.)

Se la hace con lana céfiro color rosa-gris, y lana igual más oscura para la cenefa. La manteleta se compone de dos fichús desiguales en dimension y que terminan en unas bandas por delante y van reunidos en su parte superior. El contorno se guarnece con una cenefa á ondas, y el borde inferior con un encaje labrado á punto de aguja y fruncido.

Se principia por el borde superior del fichú más grande, montando sobre agujas de madera 250 mallas, sobre las cuales se labra yendo y viniendo.

1.^a vuelta. Al derecho.

2.^a vuelta. Se levanta, sin labrarla, la 1.^a malla de cada vuelta. Se labra al derecho la última malla de cada vuelta (no repetiremos más estas dos indicaciones). Alternativamente 3 mallas labradas juntas al derecho,—sobre la malla siguiente una malla al derecho, una al revés, una al derecho.

3.^a vuelta. Al revés.—Se repiten 18 veces la 2.^a y 3.^a vuelta, pero contrariando las mallas. Se desmontan las 80 primeras y las 80 últimas mallas. Sobre las mallas del medio, se repiten otras 10 veces las mismas 2 vueltas, manteniendo el mismo número de mallas,

—luego se las repite otras 22 veces, pero disminuyendo una malla al principio y al fin de cada una de estas 22 vueltas. Se desmontan las 2 últimas mallas. Se principia el fichú pequeño tambien por su borde supe-

rior, montando 50 mallas, sobre las cuales se labran 40 vueltas siempre con el mismo dibujo; pero se desmonta una malla al principio y al fin de cada vuelta, se hacen otras 10 vueltas iguales manteniendo el mismo número de mallas, y luego 34 vueltas, durante las cuales se disminuye una malla al principio y al fin de cada vuelta.

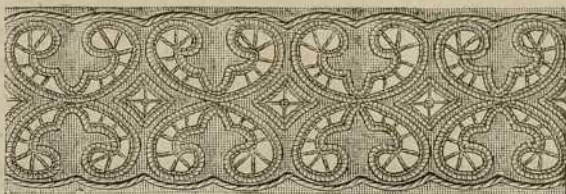
Se las junta sobre 50 centímetros de largo, teniendo en cuenta el siguiente detalle: el *reves* de la labor es el *derecho* de la manteleta. El contorno va ribeteado con 4 vueltas hechas al crochet. En el borde inferior se pone, según ya hemos dicho, un encaje labrado al punto de aguja.



26.—Vestido para niñas de 4 á 6 años.



25.—Paletó para niñas de 5 á 7 años.



28.—Entredos para lencería.



27.—Paletó para niñas de 4 á 6 años.

Paletó para niñas de 5 á 7 años.—Núm. 25.

Este paletó es de paño blanco y va guarnecido con un fleco de piel blanca y adornado con cordones y botones de seda blanca.

Vestido para niñas de 4 á 6 años.—Núm. 26.

Este vestido es de cachemir color beige. La falda es lisa. El corpiño, descotado en cuadro, va guarnecido á todo su redor con un galon de lana del mismo color del vestido. En cada lado de la aldeta un bolsillo-escarcela.

Paletó para niñas de 4 á 6 años.—Núm. 27.

Este paletó completa el traje anterior (dibujo 26); es del mismo cachemir y va adornado con el mismo galon. Por delante, en los bolsillos, en las mangas y en las costuras



de los laditos y de la espalda, adornos de galon y botones de nácar.

Entredos para lencería.—Núm. 28.

Se le ejecuta sobre muselina, nansuk, batista ó lienzo fino. Se trazan los contornos, se ejecutan los calados de encaje, se bordan los contornos al feston y se recorta la tela por debajo de los calados.

Vestidos de invierno.—Núms. 29 á 33.

Núm. 29. Vestido de gro, color de golondrina de dos matices. Quillas compuestas de pliegues de los dos matices y un volante oscuro y correas claras, con vivos oscuros. Corpiño coraza.

Núms. 30 y 31. Falda de terciopelo verde oscuro. Delantal y corpiño coraza de paño verde, con galones de lana verde oscura.

Núms. 32 y 33. Falda de gro negro. Delantal y corpiño de tela acolchada negra, con plumas y encajes negros. Mangas de gro negro.

CORRESPONDENCIA PARISIENSE.

SUMARIO.

Hazañas del invierno.—Bailes y saraos en proyecto.—Banquetes oficiales: un *canapé á la rusa*, y un *archiduque helado*.—La cocinera de Mr. Thiers: su significacion política.—Fiesta de inauguracion del palacio de los Duques de Montpensier.—El Duque de Praslin y la señorita de Forbes: enlace proyectado.—Mad. Paul Meurice: discurso de Victor Hugo ante su sepultura.—La Emperatriz de Rusia, el *Czarevitch* y el gran duque Alejo en París: sueños franceses.—La muerte de Fortuny.—Un ex-ministro condenado por estafa.—Un nuevo drama de Sardon en ensayo.—Las obras del teatro de la Ópera adelantan.—Estadística curiosa.—Programa del espectáculo de inauguracion.

Sr. Director de LA MODA ELEGANTE.

Todo París regresa á París; esto es, se apresura á buscar en sus cómodos hogares un refugio contra los rigores de la estacion.

En efecto, no tienen tiempo que perder; el frio ha hecho su desagradable entrada en nuestra capital, que durante los últimos ocho dias ha presentado ese aspecto tan grato á los patinadores y á los expendedores de combustible. La nevada con se inauguró la estacion invernal ha hecho concebir las más dulces esperanzas á los primeros, que aguardan á que el hielo se consolide bien para lanzarse á sus ejercicios favoritos.

Y segun parece, el crudo invierno ha invadido á la vez todas las capitales de Europa, desde Roma á San Petersburgo. Londres ha estado cinco dias sumergido en una niebla tan densa, que sus infortunados habitantes apenas podian respirar. Los vapores interrumpieron la navegacion por el Támesis, y los omnibus y demas carruajes apenas circulaban por las calles y no se atrevian á atravesar los puentes. En Liverpool, el correo de América (hecho sin precedentes) tuvo que retardar doce horas su salida.

Un despacho de San Petersburgo nos anuncia que el Neva está completamente helado. La presion de los hielos ha sido tan violenta, que las gruesas cadenas de amarra de muchos buques se han roto.

De Ginebra escriben dando cuenta de una catástrofe que ha sucedido en el monte San Bernardo. Ocho operarios italianos, y dos monjes y un criado que fueron en su busca, quedaron sorprendidos por una tempestad de nieve y sepultados todos ellos. Uno de los monjes consiguió salir de la nieve, pero cayó de nuevo sin fuerzas. El perro corrió al convento de donde salieron socorros. Pero era ya tarde; el religioso murió dos horas despues de haber sido trasportado. Las demas victimas se hallan aún sepultadas bajo la nieve.

El frio se ha hecho sentir hasta en Roma, y en Turquía y Asia Menor inspira serios temores si continúa con la intensidad que ha comenzado, inusitada en aquellos cálidos países.

Como ve V., el invierno se presenta sombrío y amenazador. ¡Desdichados aquéllos que carecen de medios suficientes para combatir sus rigores!

Muchos se preguntan cuál será la actitud del gran mundo parisiense este invierno. Es de suponer que el gran mundo será como el Gobierno actual: un término medio: ni enteramente retraído, ni absolutamente bullicioso. Los claros producidos por la muerte en muchas familias principales de Francia, y las preocupaciones en que otras se hallan sumergidas por el juego de la política y por los juegos de *azar* serán causa de que se retrase este año el movimiento de la clase aristocrática.

Sin embargo, el *faubourg* Saint Germain verá este invierno algunos salones, cuyas puertas permanecieron cerradas el año anterior, recobrar su fisonomía hospitalaria. Entre otras, la princesa de Sagan y las Duquesas de Uzés y de Doudeauville recibirán de nuevo esta temporada.

En el mundo oficial, la mariscal de Mac-Mahon se propone dar cuatro grandes bailes en el Eliseo durante la temporada, sin contar el del palacio del Cuerpo legislativo, de que ya he hablado á V., y cuyo proyecto gana terreno. La Mariscal se propone además influir para que todos los ministros sigan este ejemplo, tan provechoso para el comercio parisiense.

Entre tanto, los banquetes y recepciones se suceden en la Presidencia, en el ministerio de Marina, en el de Negocios Extranjeros y en el de la Guerra, ofreciendo ancho campo á la fantasía de los cocineros franceses, que en esto

de inventar manjares extraordinarios y de darles nombres inauditos se pintan solos. Juzgue V., Sr. Director, por estos dos que saco de la interminable lista de la comida dada últimamente en el ministerio de la Guerra:

Canapé á la rusa.
Archiduque helado.

Qué gusto tienen un canapé ó sofá y un archiduque más ó menos helado, deben saberlo los que han tenido la dicha de asistir al banquete en cuestion.

Los periódicos de por acá dan tal importancia á estas solemnidades de la gula, que no omiten ni el menor detalle. Uno de ellos ha llegado hasta publicar un croquis de la mesa servida en el banquete á que ántes me he referido, con el nombre de todos los convidados en el puesto que ocupaban al rededor de la mesa. Esta idea me ha parecido bastante singular, y le envío á V. copia de dicho croquis como muestra ó *espécimen*. Héla aquí:

| Capitan de Gibouin. | Capitan Chabord. |
|----------------------|---------------------|
| General Gresley. | Capitan Gudin. |
| General Bonnemain. | Tezalas. |
| General Clinchant. | General Roenson. |
| General du Barail. | Intendente Guillot. |
| General Sal-Fenelon. | General Espivent. |
| General Douay. | General Rochebault. |
| General Bourbaky. | General Ducrot. |
| Mariscal Canrobert. | General de Ligny. |
| Mme. Rigodit. | Duque de Aumale. |
| Mariscal Presidente. | El Ministro. |
| General Chanzy. | General Ladmirault. |
| General Forgeot. | General Picard. |
| General Lebrun. | General Bataille. |
| General Lartigue. | General Montaudon. |
| General Lallemand. | General Aimand. |
| General Canu. | General Rivière. |
| Intendente Wolff. | Coronel d'Abzac. |
| Comisario Garcin. | Capitan Foulon. |
| | Capitan Rigodit. |

Una sola señora asistia á este banquete, Mme. Rigodit, esposa de un ayudante del Ministro, á quien éste habia rogado que hiciese los honores de la mesa.

Segun opinion del cuerpo diplomático (perito en la materia) que ha asistido á las comidas del Eliseo, la mesa presidencial es ahora mucho más esmerada que en tiempo de Mr. Thiers. Esto se atribuye á que en la última época en que el historiador de la *Revolucion y el Imperio* ocupó el poder no tenía á su lado á su madre política, la célebre Madame Dosne, la cual conocia bien todo el influjo de la mesa en el arte de gobernar, y exclamaba un dia hablando de este asunto:

—Nadie sabe el papel que representó mi cocinera en la jornada del 1.º de Marzo. (Referirse al 1.º de Marzo de 1871, en que Mr. Thiers fué nombrado por la Asamblea Jefe del Poder ejecutivo.)

El Duque de Montpensier inauguró el miércoles último su palacio de la calle de Nitot con una espléndida comida, á la cual estaba invitado lo más selecto de la alta sociedad parisiense y de la colonia española. Solo citaré, para ser breve, el Duque y la Duquesa de Rivas, el Marqués y la Marquesa de la Vega de Armijo, el ex-ministro Elduayen y su esposa, el Conde de San Bernardo.

La hija mayor de los Duques de Montpensier vestia un elegante traje blanco.—Vestido de gro blanco, con larguísima cola, guarnecida de tableado y bullones con cabeza rizada en los dos bordes. Delantal de red de cuentas blancas fijado y anudado por medio de un lazo. Coraza de red de cuentas como el delantal, abierta en cuadro y muy larga por delante: mangas de gro bullonadas hasta el codo y terminadas por un volante. Margaritas blancas, puestas en el costado y en el corpiño, completaban este conjunto de una blancura deslumbradora.

Llamó igualmente la atencion en esta *soirée* un traje negro compuesto del modo siguiente: Vestido de raso bullonado de una manera poco visible, «olas del mar.» Delantal y coraza de encaje negro, bordada de cuentas de plata formando un precioso dibujo. Los bordes, recortados en forma de hojas dentadas, resaltan sobre el raso. La coraza va desecotada en cuadro, y las mangas son de tul negro formando bullones y dejando el brazo casi desnudo. Como adornos, flores silvestres y hojas dispuestas de trecho en trecho, en grupos más ó menos voluminosos ó pendientes á lo largo de la cola. No es posible ver nada de mejor efecto.

Aparte de los placeres invernales, la alta sociedad se ocupa mucho actualmente de un casamiento que excita sobre manera la curiosidad é inspira profundas simpatías, el del Duque de Praslin con la señorita de Forbes. Trátase de una alianza de inclinacion, justificada por la gracia exquisita y las bellas cualidades de inteligencia y de corazon que adornan á la desposada, una de las señoritas más per-

fectas de la colonia americana, con la cual la nobleza de Francia contrae de algun tiempo á esta parte tan frecuentes uniones.

Inmediatamente despues de la celebracion del matrimonio, el Duque de Praslin y su jóven esposa partirán para Egipto, pasando luego á instalarse en el *château* de Praslin, donde por ahora residirán.

Una mujer de notable mérito, Madame Paul Meurice, ha fallecido estos últimos dias. Hija del pintor Grangé, discípulo de David, habia heredado de su padre una aptitud maravillosa para la pintura, no menos que para la música, distinguiéndose en la manera magistral como interpretaba las grandes composiciones de Beethoven y Mendelssohn. Y ¡cosa admirable! aplicaba al hogar doméstico las bellas cualidades que la adornaban, y sabia mostrarse en la vida práctica superior por su generosidad, su abnegacion y su tacto. Hallábase unida á M. Paul Meurice, director del periódico *El Rappel*, y uno de los periodistas y poetas dramáticos más apreciables de Francia. Un séquito numeroso de artistas, escritores y hombres políticos acompañó hasta el cementerio del Père Lachaise el cadáver de la malograda y virtuosa señora. Victor Hugo, amigo íntimo de Paul Meurice, pronunció ante la abierta sepultura un discurso, cuyos dos primeros párrafos, sobre todo, son de una belleza incomparable. No puedo resistir al deseo de traducirlos:

«La mujer á quien venimos á dirigir la salutación suprema ha honrado á su sexo; ha sido valerosa y buena; ha poseído todas las gracias para amar, y toda la fuerza para sufrir. Ha dejado en pos de sí al compañero de su vida, á Paul Meurice, ingenio luminoso y activo y uno de los más nobles caracteres de nuestra época. Inclinémonos ante esta sepultura venerable.

» Yo fui testigo de su casamiento. Yo los vi á los dos jóvenes, ella tan hermosa, él tan radiante, asociar su porvenir ante la ley humana y ante la ley divina, y darse la mano en la esperanza y en la aurora. Yo vi aquella entrada de dos almas en el amor, que es la verdadera entrada en la vida. ¿Es la salida lo que hoy estamos viendo? No. Que el corazon que se queda sigue amando y el alma que se escapa sigue viviendo. La muerte es otra entrada; no en más amor, pues el amor aquí abajo es completo, sino en más luz.»

El acontecimiento principal de la quincena ha sido el viaje de la Emperatriz de Rusia y de sus dos hijos el *czarevitch*, ó heredero de la corona, y el gran duque Alejo, que, de regreso de Londres adonde fueron para asistir al nacimiento del hijo de los Duques de Edimburgo, y dirigiéndose á los alrededores de Niza, se han detenido poco más de una semana en París. Referir á V. los obsequios, las atenciones y lisonjas de todo género que los parisienses del mundo oficial y político han prodigado á sus imperiales huéspedes, sería obra interminable. Baste decir á V., para que comprenda todo el ardor de este entusiasmo por la familia imperial moscovita, que los franceses sueñan de algun tiempo á esta parte con una alianza entre la república de Mac Mahon y el poderoso Imperio del Norte, alianza que les facilitaria á ellos el tomar la tan anhelada revancha de la Prusia. No entraré á discutir materia tan oscura como problemática, que despues de todo no es de este lugar. Pero, á mi ver, la Francia se halla en la situacion del infeliz que está á punto de ahogarse, y que, encontrando una débil hoja, se agarra á ella y exclama: ¡estoy salvado!

Como era natural, el Mariscal Presidente dió una gran comida en honor de los príncipes rusos, á la cual asistieron el *Czarevitch* y el gran duque Alejo. La Emperatriz se excusó por motivos de salud.

Anteayer martes, la Czarina, su hijo el gran duque Alejo y una numerosa comitiva salieron para San Remo, cerca de Niza, en un tren *proprio*. Este tren, que perteneció al emperador Napoleon III, fué comprado, dos años há, por la corte de Rusia: se compone de una locomotora sistema Cramton y doce wagones (cocina, despensa, comedor, salones, dormitorio de la Emperatriz, etc.), los cuales se comunican entre sí por medio de unos puentecitos volantes cubiertos con pieles por todos lados y que forman así pasadizos herméticamente cerrados.

Al llegar á San Remo la Emperatriz será recibida por el Duque de Aosta, ex-rey de España.

La noticia de la muerte de Fortuny ha causado aquí en todos los círculos honda sensacion. El jóven y ya célebre pintor catalan era querido y admirado de la sociedad parisiense, y toda la prensa de la capital tributa á nuestro malogrado compatriota, al insigne autor de la *Vicaria*, sentidos recuerdos de cariño y consideracion.

Ya sabrá V. por los periódicos el desenlace del proceso Duvernois y consortes. El Director del Banco territorial de España, ex-ministro de Napoleon III, ha sido condenado á dos años de prision y 1.000 francos de multa, por estafa y otros delitos.

Con motivo de esta y otras condenaciones parecidas, un periódico exclama:

«Si el Imperio volviere no tendria más que abrir las puertas de las cárceles para formar un ministerio.»

De teatros, poco nuevo, y lo nuevo malo. Todas las esperanzas se concentran en el drama de Victoriano Sardon titulado *La Haine*, cuyo estreno, que tendrá lugar en el tea-

tra de la Gaité el juéves ó viérnes de esta semana, es esperado por el público con verdadera ansiedad. Se ha dicho tanto bueno de esta nueva producción, que un desengaño sería terrible.



Entre tanto, las obras del nuevo coliseo de la Ópera francesa continúan con actividad, y es seguro que su inauguración se llevará por fin á cabo el 1.º de Enero próximo. Los privilegiados que han podido visitar interiormente el grandioso monumento, que al comun de los mortales sólo nos es dado contemplar por fuera, cuentan de él maravillas. Dicen que es un encanto, una magia, un deslumbramiento que jamás, en ningún país, se han visto tantas riquezas artísticas y materiales amontonados.

Hé aquí algunos datos estadísticos del nuevo teatro, que me han parecido curiosos.

La superficie de la escena es de 10.000 metros cuadrados; 512 columnas sostienen el escenario, cuyas columnas sobrepuestas dan una altura de 3.460 metros.

El largo de los tubos para el agua es de 8.500 metros; el de los tubos para el gas es de unos 14.000 metros. Total 22.500 metros, ó sean 5 leguas 2.500 metros de tubería.

Existen en la Ópera 8.670 metros cuadrados de mosaico. El número de columnas decorativas asciende á 302.

El de las puertas á 1.433.

Hay 5.654 escalones.

La mayor longitud del monumento es de 172 metros 70 centímetros. Su mayor anchura es de 124 metros 80 centímetros.

Suponiendo que estos dos términos puedan ser sometidos á un diámetro, resultaría que los teatros de Argos y de Efe-so, cuyo diámetro se ha citado siempre como colosal, no pasaban de 137 y 182 metros, mientras que el de la Nueva Ópera llega á 198 metros.

La altura máxima, desde el piso del bulevar de Capuchinas hasta la cumbre de la lira, es de 66 metros 52 centímetros. La altura total, desde el fondo del sótano hasta la lira, es de 79 metros.

Con todo, la sala viene á ser poco más ó ménos como la del coliseo incendiado, es decir, más pequeña que la de San Carlos de Nápoles y la de la Escala de Milan.

Después de muchas discusiones, parece resuelto que el espectáculo de inauguración se compondrá como sigue:

Overtura de la *Mutta di Portici*, de Auber.

Primero y segundo acto de la *Juive*, de Halévy, interpretados por Mlle. Krauss y M. Villaret.

Acto de la catedral de *Faust*, de Gounod, por Mad. Miolhan Carvalho y Faure.

Tercero y cuarto acto de *Hamlet*, de Ambrosio Thomas, por Mlle. Nilsson y M. Faure.

Así todo el mundo quedará contento, compositores y cantantes.

X. X.

Paris, 2 de Diciembre.

EN EL ÁLBUM DE LA SEÑORITA DOÑA MATILDE BUHIGAS.

FÁBULA.

Ornamento del verjel
Por su aroma y sus colores,
Imperan sobre las flores
Una rosa y un clavel.

La aurora, no bien asoma,
Llora en sus cálices perlas;
Ellos se abren á cogelras,
Y en cambio la dan su aroma.

Cerrado luégo su broche,
De rigor hacen alarde
Con la brisa de la tarde
Y las auras de la noche.

Si pliega la mariposa
En sus pétalos sus alas,
Así desdeña sus galas
El clavel como la rosa.

En vano con raudo giro,
Este insecto seductor
Ostenta en su derredor
Su esmalte de oro y zafiro;

Y en rivalidad con él,
Otros, á cual más galano,
Rondan amantes en vano
A la rosa y al clavel.

Al amparo del pudor,
Que á sus corolas asoma,
Guardan en ellas su aroma,
Que es el alma de la flor.

Ninguna de ellas presume
De la pasión el desvelo,
Al enviar su amor al cielo
Cuando al alba su perfume.

Mas un día en el pensil
Se desliza una serpiente,
Que en su belleza esplendente
Vela una alma de reptil.

Tan pérvida como hermosa,
A la rosa miente amor,
Y en su inocente candor,
Su amor le brinda la rosa.

El reptil su esencia liba
Para tornarla en veneno,
Y, emponzoñando su seno,
De la inocencia la priva.

En tanto al clavel festeja
La abeja que le enamora;
Y, aunque nada seductora,
Se siente amada la abeja.

Su cáliz le abre el clavel,
Porque ella aspire su aroma,
Y de la esencia que toma
Hace luégo dulce miel.

La flor su dicha asegura
Y la goza en blanda calma,
Que amó las dotes del alma,
No del cuerpo la hermosura.

Aroma embriagador
Que, cuando la blanca aurora
Perlas en su cáliz llora,
Exhala la gaya flor,
Tal es el primer amor.

Guarda ese aroma en tu seno,
Y con ánimo sereno
Mira á quién brindas con él:
La abeja lo torna en miel,
Pero la sierpe en veneno.

P. OZAMIS.

Carril y Noviembre 10 de 1874.



Paris, 29 de Noviembre.

Carreras de caballos en Auteuil, recepciones oficiales y particulares, bodas, banquetes, espectáculos teatrales, tal ha sido en la quincena que acaba de trascurrir el programa de las distracciones parisienses, en medio de las cuales hay que ir á buscar las manifestaciones de la moda.

Las *toilettes* que he tenido ocasion de ver en las últimas reuniones se resienten de la época de transición que atravesamos. Como ya no hace calor y los grandes frios no han empezado aún, todo el mundo se cree autorizado á hacer combinaciones de prendas y mezclas de tejidos que pecan, tal vez, desde el punto de vista de la armonía, pero que no carecen de cierta originalidad. En todo caso, no he notado nada verdaderamente nuevo.

Como confecciones, el eterno dorman, corregido y revisado, el *húngaro*, que no tiene de novedad más que el nombre, y una manteleta banda, de un corte particular y de gran distinción. Estos diferentes modelos, que se hacen de paño musgo ó de tela acolchada, no muestran todavía en sus contornos otra guarnición que las plumas de gallo.

Las corazas de terciopelo, que se llevan mucho, me han parecido muy lindas con sus bordados de cuentas y sus plumas; pero se hallan léjos de llenar el vacío de una confección de calle, como algunas elegantes lo pretenden.

Tres géneros de trajes ocupan en este momento la primera fila para paseo, y son: los trajes de faya ó gro de color oscuro ó negro, guarnecidos de tableados; los trajes de terciopelo inglés con plumas; y, finalmente, los trajes de paño ó de telas de novedad. Entre estos últimos citaré uno muy elegante. Es de paño verde botella y se compone de falda amazona, lisa por delante y montada á numerosos pliegues por detrás: segunda falda rodeada de siete hileras de galoncitos negros y plegada con muchos pliegues en el lugar del *pouff*, donde los pliegues quedan fijos bajo un ancho lazo de cinta, y corpiño ruso rayado por delante y por detrás con galoncitos de lana y sujeto al talle con un cinturón. Cuello alto y mangas también rayadas de galones.

Las damas parisienses ostentan una elegancia suprema en las reuniones nocturnas. Es verdad que en ninguna época la moda se ha prestado mejor que hoy á servir el buen gusto; las telas no han sido nunca más bellas, ni el reinado de la fantasía más libre. Sedas lisas, sedas brochadas, acolchados de toda clase de dibujos y de todos colores, terciopelos lisos y terciopelos labrados (escoceses y otros), pekin de raso y de terciopelo, ricos encajes, cuentas y flores á profusion. ¿Qué más puede desearse?

La moda de los vestidos abrochados por detrás está dando lugar á protestas que me parecen exageradas. Hay quien supone que este sistema es incómodo y que la vista, acostumbrada después de tantos años á los botones que guarnecen el delantero, se acostumbrará difícilmente al peto liso, á cuya objeción puede contestarse que nuestras madres se vestían del mismo modo, y que aceptaron, no sin dificultad, los vestidos abrochados por delante, que les parecía de un aspecto desaliñado y un si es no es libre. Después de todo, la ley no es actualmente tan tiránica como en otro tiempo, y cada cual es libre en este punto de adoptar la innovación ó de aplazarla. Yo, por mi parte, soy de opinión que los nuevos corpiños no convienen á las señoras de cierta edad, y sobre todo, á las gruesas. Creo que deben ser adoptados por las señoritas y por las señoras jóvenes; en una palabra, se necesita un talle que pueda mostrar sin temor todos sus contornos. Debo añadir que las damas verdaderamente ele-

gantes adoptarán el corpiño abrochado por detrás sólo para los vestidos descotados.

Los corpiños de baile, cortados como llevo dicho, se guarnecen muy poco, ó no se guarnecen. La inmensa boga de los bordados de cuentas blancas sobre el gro ó el raso blanco ó de colores claros, de azabache sobre negro y de acero azulado sobre negro y sobre azul marino explica esta ausencia de rizados y bullones. Se borda todo el peto del vestido y no hay necesidad de otro adorno ni guarnición.

Las túnicas no han desaparecido, pero son casi únicamente delanteas ceñidos en las caderas, y que se pierden bajo los pliegues que forma la falda por detrás. Los corpiños llevan aldetas largas y cerradas hasta abajo.

Las lluvias, que han hecho su aparición esta semana, han traído consigo el *waterproof* ó impermeable, medio seguro de preservarse de la humedad y del lodo. El corte de esta prenda, más útil que elegante, es muy sencillo; se la hace generalmente de forma mac-farlan, adornada con una capucha y una media esclavina por delante. Los colores preferidos son el azul oscuro, el ciruela y el pan tostado.

Como adornos, en general, tenemos, además de las pieles, cuya variedad es grande, las franjas de terciopelo de *Saint-Etienne*, que se emplean puestas verticalmente sobre la falda de debajo. Se disponen estas franjas paralelamente sobre 30 ó 40 centímetros de altura, y van terminadas en su extremidad superior con un bucleillo doble, ó con tres bucles y una hebillita de acero azul ó de azabache puesta en medio.—El fleco-torzal ó rapacejo de lana de color igual al vestido.—Las pasamanerías de lana y de seda de todos colores y de una variedad de dibujos nunca vista.—La moda del acero, del azabache y, sobre todo, del acero azulado, ha creado la pasamanería bordada de cuentas de todas formas y tamaños. Encargándolas y dando muestras del color, se obtienen en estas pasamanerías los modelos más preciosos.—Los flecos lluvia de cuentas, compuestos exclusivamente de cuentas de acero ó azabache talladas, los flecos de seda y cuentas por mitad y los flecos rizados de un solo color ó de muchos.—Las plumas de avestruz negras y de todos colores, dispuestas en flecos para adornos de vestidos, confecciones, sombreros y manguitos. La pluma de avestruz natural se aplica principalmente á adornar trajes grises y azul celeste.—Las plumas de gallo lisas y las plumas de gallo vueltas es el adorno que más se lleva, dispuesto en torno de los vestidos y confecciones.

La moda de traje ceñido por delante reclama el mirriñaque limitado á los paños de detrás. Muchas señoras lo han abandonado enteramente, supliéndolo con la disposición de la falda; pero otras, más económicas y prudentes, que llevan todavía los vestidos del año pasado, conservan la *tournure* necesaria para echar el vuelo de la falda hácia atrás. Esta *tournure* se compone de volantes extendidos por medio de un resorte puesto en el borde inferior de cada volante (cinco). Un paño liso, cosido á cada lado, forma la enagua, que queda abierta por delante.

Los *saravos* y los bailes exigen una confección ligera, que, echada sobre los hombros, debe preservar del frío. La redonda es la prenda más generalmente adoptada para este objeto, á causa de su amplitud, de la facilidad con que se quita y se pone y de la carencia de mangas. Se hace por lo regular esta redonda de cachemir de un color claro, y se la forra de tafetan respunteado. Va adornada con una capucha también forrada de seda; en el extremo de la capucha, se pone un cordón de seda con borlas. Un galón de seda bastante ancho y un bordado de trencilla rodea el borde inferior y los delanteros de la redonda, que va cerrada sobre el pecho con cordones y bellotas.

Los peinados se mantienen altos, compuestos de rulos y martillos dispuestos en todas direcciones y acompañados del *catogan*, que va formado de dos ó tres bucles con un lazo, ó bien de una trenza vuelta y sujeta también con un lazo. No hay que añadir que pocas personas pueden disponer estos peinados con sus propios cabellos, y por esta razón los peluqueros venden pelucas, medias pelucas, ondulaciones, y cabellos cortados que caen sobre la frente; de tal modo, que no hay más que colocarlos con cuidado para estar perfectamente peinada. La última moda es el peinado *ruso*, que se hace con dos trenzas de cuatro ramales, que se disponen en forma de diadema casi en el nacimiento de la raya y van á esconderse bajo el rodete. De éste salen otras dos trenzas largas que flotan sobre los hombros. Este peinado, enteramente nuevo, conviene á los rostros regulares y es de mucho lujo, como precio.

V. DE CASTELFIDO.

RECETA IMPORTANTE

PARA LAVAR LOS VESTIDOS DE SEDA DE TODOS COLORES.

Se descose el vestido y se marca con un hilo el *derecho* de la tela. Se toman 125 gramos (un cuarteron) de miel ordinaria; 125 gramos de jabón negro y un cuartillo de aguardiente comun. Se pone todo al fuego en una cacerola hasta que se derrita la miel. Cuando el líquido está bien homogéneo, se le echa en una aljofaina y se le deja enfriar. Se tienen á mano dos barreños llenos de agua clara, y sobre el respaldo de dos sillas de cocina se coloca una tabla de planchar, ó bien se emplea una mesa de madera blanca, que esté bien limpia.

Sobre ésta ó sobre la tabla de planchar se pone un paño del vestido, el *revés para abajo*; se toma un cepillo de ropa, se le moja en el líquido que contiene la aljofaina, de manera que sólo entren en el líquido las extremidades de las cerdas, y se cepilla la tela á lo largo, si ésta es raso, y á lo largo y á lo ancho, si el vestido que se trata de limpiar es

re gro. En seguida se vuelve la tela para cepillarla por el revers sin volver a mojar el cepillo. Se coge el borde superior del paño con las dos manos, teniéndolo con la punta de los dedos, y se le sumerge varias veces en el agua de mo de los barreños, después de lo cual se deja escurrir bien el agua sobre el mismo barreño, y se le vuelve a empapar muchas veces en el otro barreño lleno de agua clara, dejándolo luego escurrir. Hecho esto, se le pone a secar en una cuerda. Del mismo modo se procede con los demás paños y con las piezas del corpiño. A medida que un paño no escurre ya más agua, se le quita de la cuerda, se le dobla una vez a lo ancho y se le coloca en un paño bien limpio, con el cual se le cubre.

Durante estas diversas operaciones se tiene cuidado de mandar poner las planchas al fuego. Si el vestido que se trata de limpiar es de raso, se planchan los diferentes paños y piezas por el revers y se dobla cada trozo a lo ancho. Si el vestido es de gro liso, se le plancha al derecho, puesto que éste ha de ser ahora el revers, y se marcan los dobleces a lo ancho, como los que tienen las telas en pieza.

Con este mismo líquido, y del mismo modo, se lavan las

corbatas de hombre y de señora, y todas las prendas de seda, sin excepción.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

Núm. 1484.

Traje de baile. Vestido de debajo de faya verde pálido. Vestido de encima de gasa de seda verde pálido, guarnecido de dos volantes estrechos y un volante más ancho. Cada volante va ribeteado con una tira de terciopelo verde a ondas. Las ondas llevan un vivo de oro. Túnica de la misma gasa, ribeteada del mismo terciopelo formando *pouff*. Corpiño escotado, también de gasa de seda, con aldetas lisas y ribeteado de terciopelo. Cinturón-banda de terciopelo verde, guarnecido de un fleco de oro y seda verde. Manga corta bullonada con ángulos de terciopelo verde.

Traje de sarao. Falda de terciopelo color de ciruela. Polonesa de crespon de la China, gris, bordada con seda color ciruela y guarnecida de encaje blanco. Esta polonesa, con

solapas-fichú de terciopelo igual a la falda, se cierra bajo el brazo izquierdo, y la parte de detras, traida hacia el lado izquierdo en forma de *peplum*, va guarnecida, no con encaje, sino con borlas del mismo color. Mangas bullonadas hasta el codo y completadas con volantes de encaje blanco. En el escote abierto un rizado de encaje blanco.

Cuando una dama elegante se mira en el espejo y se encuentra casi vieja, llega por lo general a deshacerse en suspiros y lágrimas por haber perdido sus gracias juveniles y verse obligada a decir *adiós* al mundo.

Pues todavía puede evitarlo con el uso del *Rocio de Oriente*, de la *Rosa de Chypre* y del *Blanco de Páros*, que operan el milagro de rejuvenecer y devolver la frescura al rostro.

Por eso son numerosas las que permanecen fieles a estas preparaciones, y reclaman de nuevo el *Rocio de Oriente* y el concurso del *Blanco de Páros* y de la *Rosa de Chypre*.—*Oficina higiénica*, 17, rue de la Paix, en París.

De la mayor parte de los objetos que se anuncian en esta plana, hay existencias en la Administracion de LA MODA ELEGANTE, Carretas, 12, Madrid.


LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

Se venden números sueltos de la misma en su Administracion de Madrid, Carretas, 12, principal, a los precios de 3, 4 y 5 reales, según la edicion que se elija.

INDISPENSABLE A LAS SEÑORAS

LECHE DE IRIS L. T. PIVER

UNICA REVISTIDA DEL SELLO DEL INVENTOR
LOCION MARAVILLOSA
Para blanquear la Tez



AGUA DENTIFRICIA ODONTALGICA
DE
L. T. PIVER
PARA
BLANQUEAR LOS DIENTES, SANAR LA BOCA

PARIS
10, Boulevard de Strasbourg, 10.
Depositos en todas las Ciudades del Mundo

SE CORTAN PATRONES
PARA VESTIDOS DE SEÑORAS, SEÑORITAS Y NIÑOS.

Cármén, 18, 3.º izquierda, frente a las Italianas.

A provincias se remitirán, francos de porte, los que se pidan.—Los precios son 6, 8 y 10 reales. Se corta la tela y se prepara de costura por un corto aumento en el precio. Las señoras de provincias que quieran hacer compras en Madrid de telas, vestidos, abrigos, sombreros, ó cualquier otra clase de encargos, pueden dirigirse a Doña María Prada de Zamora, Cármén, 18, 3.º izquierda, la cual, con la misma exactitud con que hace los patrones, desempeñará los encargos que se la encomiendan.

LA SEÑORITA DOÑA SOFÍA FRANCÍ
Lha trasladado su obrador de modista a la calle del Barco, 10, principal, adonde pueden dirigirse las Señoras que la favorecen con sus encargos, seguras de que se les servirá con gusto y economía en la confeccion de trajes y patrones.



Para evitar dudas a los compradores, las máquinas que procedan de nuestra casa llevarán grabada en la placa de costura la adjunta contramarca.

La Medalla de Progreso ha sido concedida en la Exposicion

de Viena, a la excelente máquina de coser SILENCIOSA PERFECCIONADA.

Los compradores deben dirigirse a Don Antonio de Paz, en Santander, para obtener muestras de labores y cuantos informes deseen sobre dicha máquina.

Hay asimismo máquinas Elastic para zapateros, Singer, Howe, Princesa de Gales y otras de diferentes sistemas.

Ofrecito de belleza, a 250 francos.—Blanco de Páros, a 10 francos.—Rosa de Chipre, a 20 francos. Oficina higiénica, 17, rue de la Paix, primer piso. Paris.



EL DIPLOMA DE MÉRITO EN LA Exposicion Universal de Viena ha sido concedido por el jurado

A SARAH FÉLIX, por su maravillosa

EAU DES FÉES

(Agua de las Hadas).

43, rue Richer, París.

Por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Depósito particular, en todas las perfumerías y peluquerías de provincia y del extranjero.

Precio: pesetas 7,50.

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS
PARA LOS CABELLOS BLANCOS.

ORIZALINE
DEL DOCTOR
James SMITHSON

Para volver inmediatamente a los cabellos y a la barba su color natural en todos matices.

207 rue St HONORE . PARIS

Con esta Tintura no hay necesidad de lavar la cabeza ni antes ni despues, su aplicacion es sencilla y pronto el resultado; no mancha la piel ni daña la salud.

La caja completa 6 fr.
Casa L. LEGRAND Perfumista en Paris, y en las principales Perfumerías de América.

ENGRE-POUDRE-ÉWIG
PARIS
13, RUE TAITBOUT, 10

POLVO DE TINTA-EWIG

Para hacer por si mismo instantaneamente, por medio de una simple disolucion en agua fria una tinta limpida, negra, y con la ventaja de no oxidar las plumas ni de manchar las telas; esta tinta se renueva continuamente en el tintero, adiccionando un poco de agua, hasta al completo agotamiento del producto. Por consiguiente es mas barata que ninguna otra. Indispensable en los paises calidos.

Venta al por mayor A. T. EWIG, 40, rue Taitbout, Paris.

Depósito en Madrid, Carretas, 12, principal, y en provincias y América reciben pedidos los corresponsales de la Empresa de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

SE CORTA Y CONFECCIONA
TODA CLASE DE ROPA BLANCA
PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS,
CON TODA PERFECCION.

Se respuntea ropa preparada por metros.

AGENCIA ESPECIAL

DE
MAQUINAS PARA COSER,
calle de Alcalá, núm. 7, junto a la Puerta del Sol.
MADRID.

PRODUCTOS ESPECIALES
a las Violetas de Parma
de la casa
E. PINAUD et MEYER,
Proveedor de S. A. la Reina de Inglaterra
y de S. A. el Sultan.

Jabon dulcificado.
Esencia para el pañuelo.
Polvo de arroz.
Agua de toilette.—Saquitos.
Pomada destilada.

50, Boul. des Italiens.—12, Boul. Poissonnière.
53, B. Richelieu.—37, Boul. de Strasbourg.
Casas en Viena, en Brusélas, en Berlin.

DEPOSITO DE MÁQUINAS PARA COSER.
ALMACEN POR MAYOR
DE ANDRÉS ALVAREZ.
Columela, 34, Cádiz.

Completo surtido de los sistemas más modernos y acreditados.
SILENCIOSA PERFECCIONADA,
ó sea
BELGRAVIA, SINGER, HOWE, LA PRINCESA DE GALES,
y otras varias de mano, mesa y mueble de lujo.
Especialidad en máquinas para talleres.
Hilos, sedas, agujas y aceites para máquinas.

Se remiten gratis muestras de labores y cuantos informes se pidan.
Dirigirse a D. ANDRÉS ALVAREZ,
Columela, 34, Cádiz.

ZAPATERIA PARA SEÑORAS

BOUYENOT
165, RUE S' HONORE PARIS

AL HACER EL PRIMER PEDIDO, ENVÍESE UNA BOTINA YA USADA.

BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÈME-ORIZA
DE
NINON DE LENCLOS

L. LEGRAND, PARFUMEUR
Fournisseur de plusieurs Cours
207, RUE ST HONORÉ, PARIS

Esta incomparable preparacion es untuosa y se funde con facilidad: da frescura y brillantez al cutis, impide que se formen arrugas en él, y destruye y hace desaparecer las que se han formado ya, y conserva la hermosura hasta la edad mas avanzada.

DEPOT DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

NO COMPRAR ninguna máquina para coser, sin ver antes prospectos y muestras de las casas de D. Mauricio Bing.

MADRID: 34, Espoz y Mina, 34.
SEVILLA: 73, Francos, 73.



EAU LAJEUNE
PARIS
11, Boulevard Montmartre, 11

PROPIEDADES ESENCIALES del AGUA LAJEUNE
RECOLORACION DE LOS
CABELLOS Y LA BARBA

RUBIO — MORENO.
NEGRO DE TODOS MATICES.
COLOR PRIMITIVO — TINTE NATURAL.
SIN MANCHAS EN LA PIEL.
EMPLEO FACIL — RESULTADO CIERTO.
INOCUIDAD GARANTIZADA.

DEPÓSITO en las principales Farmacias y Perfumerías.



PERIODICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

AÑO XXXIII.

Madrid, 22 de Diciembre de 1874.

NÚM. 47.

SUMARIO.

1 á 5. Sombreros para niñas y niños.—6. Chama para niñas de 10 á 12 años.—7. Camisa de dormir para niñas de 8 á 10 años.—8. Camisa de vestir para niños de 6 á 8 años.—9. Camisa de dormir para niños de 5 á 7 años.—10. Babero bordado de souché.—11. Babero con tiras bordadas.—12. Pantalón para niñas de 2 á 4 años.—13. Pantalón para niñas de 3 á 5 años.—14. Corpiño de debajo para niñas de 6 á 8 años.—15. Pantalón para niñas de 11 á 13 años.—16. Calzoncillos para niños de 10 á 12 años.—17. Camisa para niños de 10 á 12 años.—18. Camisa para niñas de 10 á 12 años.—19. Camisa para niñas de 3 á 5 años.—20 y 21. Impermeable para niñas de 10 á 12 años.—22. Sombrero de fieltro azul oscuro.—23. Sombrero Rambrandt.—24. Pañuelos de novedad.—25. Traje de caza para hombre.—26. Caballete para lapiceros y porta-plumas.—27. Babero de piqué.—28 y 29. Copa para niñas de 4 á 6 años.—30. Vestido para niñas de 7 á 9 años.—31. Fichú de encaje negro.—32. Paletó de tela acolchada.—33. Traje de calle para muñecas.—34. Traje de desposada para muñecas.—35. Traje de alsaciana para muñecas.—36 á 43. Trajes de invierno para niñas y niños.

Explicación de los grabados.—El origen del mal, por D. Eduardo Perez de Molina (conclusion).—Cartas madrileñas, por el Marqués de Valle-Alegre.—Ingratitud, poesía, por D.^a Juia de Asensi.—Modesta, por D. Ensebio Blasco.—Explicación del figurin iluminado.—Suelto.—Solución al geroglífico publicado en el número 45.—Anuncios.

Sombreros para niñas y niños.

Núms. 1 á 5.

Núm. 1. Sombrero para señoritas de 14 á 16 años. De terciopelo negro con fondo flexible. El rizado de terciopelo negro, que sirve de ala, lleva un vivo azul y va levantado en el lado y sujeto con un pájaro de alas extendidas. Alrededor del fondo franja de plumas azules.

Núm. 2. Sombrero para jovencitas de 12 á 14 años. Es de fieltro



1.—Sombrero para señoritas de 14 á 16 años.

3.—Sombrero para niños de un año.

2.—Sombrero para jovencitas de 12 á 14 años.

4.—Sombrero para niñas de 8 á 10 años.

5.—Sombrero para señoritas de 13 á 15 años.

tro gris. Ala ribeteada de gro gris oscuro. Torzal y cocas de cinta gris oscura. Ramo de rosas.

Núm. 3. Sombrero para niños de un año. Este sombrero es de cachemir blanco con rizados y bieses iguales, lazos de cinta blanca y *ruche* recortada de gro blanco. Los rizados de cachemir van ribeteados de gro blanco.

Núm. 4. Sombrero para niñas de 8 á 10 años. De turquesa negra con ala levantada y forrada de gro color de rosa, bullonado. Cocas de cinta de reps negra; ala de pájaro color de rosa y negro. Ramo de rosas.

Núm. 5. Sombrero para señoritas de 13 á 15 años. De fieltro negro ribeteado y guarnecido de terciopelo negro. Plumas azules matizadas.

Ropa blanca para niñas y niños.

Núms. 6 á 19.

Para las explicaciones y patrones, véanse los núms. VII á XX, figs. 33 á 75 de la hoja que acompaña al presente número.

Impermeable para niñas de 10 á 12 años. Núms. 20 y 21.

Para las explicaciones y patrones, véase el núm. IV, figs. 12 á 16 de la hoja.

Sombrero de fieltro azul oscuro. Núm. 22.

Copa alta, ala ribeteada de faya. Cocas de cinta del mismo color del sombrero, de 6 centímetros de ancho. Ala de pájaro y pluma grande del mismo color.

Sombrero Rambrandt.—Núm. 23.

De fieltro negro con bieses de terciopelo negro y cocas de cinta ancha del mismo terciopelo. Pluma grande de avestruz de color natural.

Pañuelos de novedad.—Núm. 24.

Las figs. 83 y 84 de la hoja que acompaña al presente número representa los dibujos de estos pañuelos.

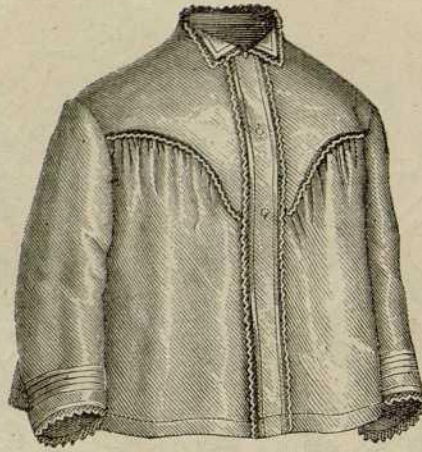
Los pañuelos son de batista blanca. Su cenefa es de batista cruda, batista negra y batista blanca, fijadas sobre el pañuelo por medio de un bordado que se ejecuta con algodón de color ó lana musgo. Las figs. 83 y 84 representan el dibujo de la cenefa de los dos pañuelos.

Traje de caza para hombre.—Núm. 25.

Para la explicación y patrones de este traje, véase el núm. V, figuras 17 á 26 de la hoja.



7.—Camisa de dormir para niñas de 8 á 10 años. (Explic. y pat., núm. XI, figs. 46 á 50 de la hoja.)



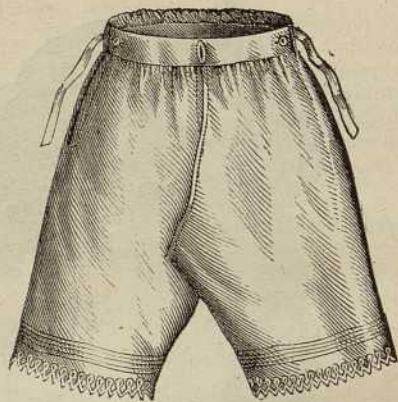
6.—Chambra para niñas de 10 á 12 años. (Explic. y pat., núm. X, figs. 41 á 45 de la hoja.)



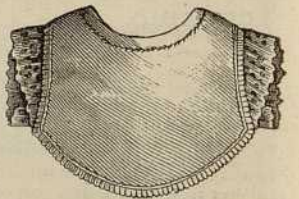
8.—Camisa de vestir para niños de 6 á 8 años. (Explic. y pat., núm. XVI, figs. 62 á 68 de la hoja.)



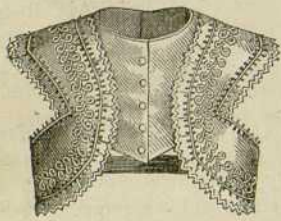
9.—Camisa de dormir para niños de 5 á 7 años. (Explic. y pat., núm. IX, figs. 37 á 40 de la hoja.)



13.—Pantalón para niñas de 3 á 5 años. (Explic. en el recto de la hoja.)



11.—Babero con tiras bordadas. (Explic. y pat., núm. XVIII, fig. 71 de la hoja.)



10.—Babero bordado de sontache. (Explic. y pat., núm. XVII, fig. 70 de la hoja.)



12.—Pantalón para niñas de 2 á 4 años. (Explic. y pat., núm. XVI, fig. 69 de la hoja.)

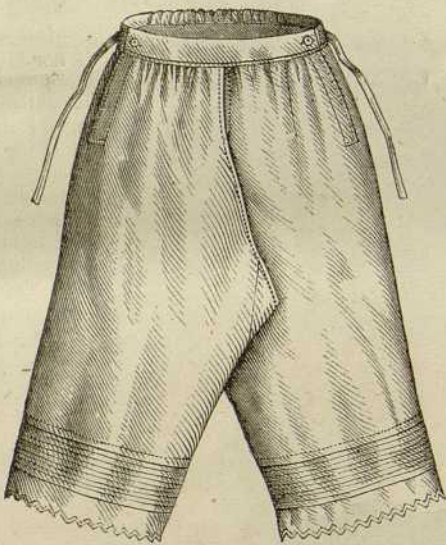
Caballete para lapiceros y porta-plumas.—Núm. 26.

Es de metal oxidado, revestido de piel marrón. Iniciales bordadas con seda marrón de muchos matices, sobre un medallón de paño marrón claro.

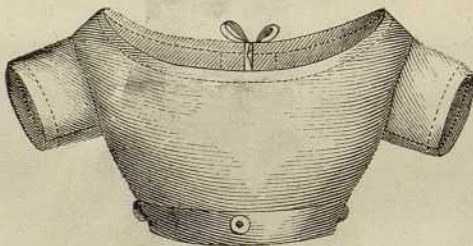
Babero de piqué. Núm. 27.

La fig. 72 de la hoja que acompaña al presente número pertenece á este objeto.

De piqué blanco y entredoses al crochet de 2 1/2 centímetros y uno y medio de ancho. Encaje al crochet de uno y medio centímetros de ancho. Las costuras van cubiertas con tiras respunteadas de batista de medio centímetro de ancho, adornadas con puntos entredosados. Córtese el babero por la fig. 72 y se le guarnece con botones y ojales.



15.—Pantalón para niñas de 11 á 13 años. (Explic. y pat., núm. VII, fig. 55 de la hoja.)



11.—Corpiño de debajo para niñas de 6 á 8 años. (Explic. y pat., núm. XX, figs. 75 á 77 de la hoja.)



14.—Calzoncillos para niños de 10 á 12 años. (Explic. y pat., núm. VIII, figs. 54 á 56 de la hoja.)

Vestido para niñas de 7 á 9 años. Núm. 30.

Este vestido es de diagonal gris. Falda guarnecida de un volante tableado. Polonesa lisa con bieses iguales y vivos azules de muselina de lana.

Fichú de encaje negro.—Núm. 31.

Para la explicación y patrones de este fichú, véase el núm. III, fig. 11.^a y 11.^b de la hoja que acompaña al presente número.

Paletó de tela acolchada.—Núm. 32.

Este paletó es de tela acolchada negra y va forrado de tafetan negro y algodón. Su adorno consiste en una franja de piel.

Traje de calle para muñecas. Núm. 33.

Dimension de la muñeca (sin contar la cabeza): 67 centímetros.

Las figs. 79 á 82 de la hoja que acompaña al presente número pertenecen á este traje.



18.—Camisa para niñas de 3 á 5 años. (Explic. y pat., núm. XIII, figs. 53 y 54 de la hoja.)



18.—Camisa para niñas de 10 á 12 años. (Explic. y pat., núm. XI, figs. 51 y 52 de la hoja.)

Capa para niñas de 4 á 6 años. Núms. 28 y 29.

Las figs. 27 á 32 de la hoja que acompaña al presente número pertenecen á esta prenda.

Esta capita puede hacerse de cualquier clase de tela, con arreglo al patron. Nuestro modelo está hecho al crochet tunecino con lana céfiro azul oscuro y lana blanca para la cenefa y la puntilla ú ondas. La cenefa va adornada con unas estrellitas que se bordan con lana azul.

Se principia la capita por la cenefa montando con lana azul 310 mallas sobre las cuales se hacen 3 vueltas (cada una de 2 hileras, como es sabido), y luego se toma la lana blanca y se hacen 4 vueltas. En esta cenefa, que guarnece tambien el delantero, se formarán los ángulos meneguando 5 mallas por cada lado, á 50 mallas de distancia del principio y del

Vestido de cachemir gris adornado con bullones y bieses de la misma tela, estos con vivos de faya gris oscuro. Paletó de terciopelo negro forrado de lustrina y guarnecido de piel. Birrete de terciopelo negro, guarnecido de piel y adornado con un ala de pájaro.

Paletó. Se cortan dos pedazos por cada una de las figuras 79 y 80, la espalda entera por la fig. 81, que sólo representa la mitad, y la manga por la fig. 82, teniendo en cuenta la diferencia de contor-

nos para la hoja de debajo. Se hace la costura de la espalda desde 104 hasta 105, y se juntan todos los trozos acercando los números iguales, despues de haber cosido los pliegues del pecho. Se pliega el paletó en la cintura, se le guarnece con corchetes y se pone la franja de piel. La manga va cosida desde 108 hasta 109 y desde 110 hasta 111. Sobre esta costura se pone una tira de piel.

Traje de desposada para muñecas. — Núm. 34.

Dimension de la muñeca (sin contar la cabeza): 67 centímetros.

Las figs. 76 á 78 de la hoja que acompaña al presente número pertenecen á este traje.

Vestido de cachemir blanco ó faya blanca. Falda de cola guarnecida por delante con volantes, rulós y lazos de la misma tela. Corona de flores de azahar. Velo de tul blanco.



20 y 21.—Impermeable para niños de 10 á 12 años. (Explic. y pat., núm. IV, figs. 12 á 16 de la hoja.)



22.—Sombrero de fieltro azul oscuro.

Corpiño. Córtanse dos pedazos por cada una de las figuras 76 á 78, y la manga por la figura 82. Se cortan los pliegues del pecho, se hacen los ojales, se ponen los botones y se juntan todos los pedazos acercando los números iguales. El escote va guarnecido de un cuellecito recto, y se pone un ruló ó vivo grueso en el borde inferior del corpiño. Cada manga va guarnecida con su cartera y pegada á la sisa por medio de un vivo.

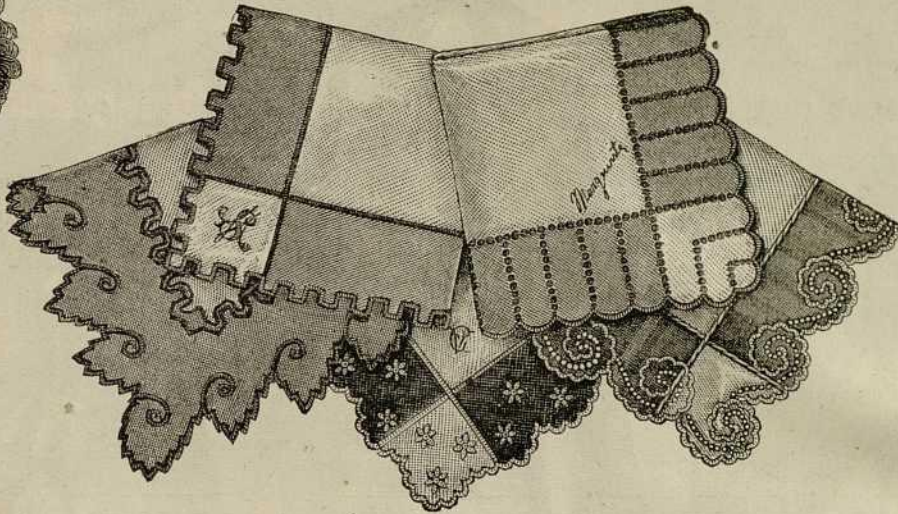
Traje de alsaciana para muñecas. — Núm. 35.

Dimension de la muñeca (sin la cabeza): 60 centímetros.

Falda y corselillo de franela encarnada. La falda va guarnecida con una cinta de terciopelo negro bordada. Delantal de nansuk con bordado de algodón azul. Camisa con mangas semilargas y rizado en el escote. Fichú de lana azul. En la cabeza un lazo grande de tafetan negro.

Trajes de invierno para niñas y niños. — Núms. 36 á 43.

Para la explicacion y patrones de estos trajes, véase el recto de la hoja que acompaña al presente número.



24.—Pañuelos de novedad. — (Explic. y pat., núms. XXI.I y XXIV, figs. 85 y 84 de la hoja.)



23.—Sombrero Rambrandt.

—¡Cáspita! — dijo Pandora, — la persona que ha hecho este nudo debe ser bien diestra.... ¡como que no encuentro los cabos!

Despues, reflexionando, añadió:

—¿Y por qué no he de encontrarlos? Probaré.

Y tomando el hilo entre sus dedos, le sometió á las investigaciones más severas.

En aquel instante parecióle que una voz apenada le decía suavemente al oído:

—¡Piedad, bella Pandora! ¡Ten piedad de nosotras; déjanos salir y seremos tus buenas amiguitas! ¡Déjanos salir!

—Pero ¿qué es esto, por favor? — exclamó Pandora consternada; — luego hay aquí dentro de esta caja seres vivos que demandan piedad?

Voy á buscar á Epimeteo, le contaré este caso, y los dos abriremos la caja.

Epimeteo entró entonces en la cabaña llevando entre las manos una preciosa guirnalda de flores que habia querido colocar en las sienas de Pandora ántes de que esta niña hubiese notado la presencia de su amigo.

Y hubiese podido hacerlo sin inconveniente, porque aquella no le oyó.

Pandora tenía puesta la mano sobre la tapa de la caja misteriosa, y comenzaba á entreabirla para echar una mirada hácia el interior á través de la rendija.

¡Buen hipocritilla era Epimeteo!

Aparentaba oponerse á la apertura de la caja, pero tenía más ganas de verla abierta que su curiosa compañera, y dejó hacer á ésta.

Mientras Pandora entreabria la tapa, el interior de la cabaña se habia llenado de una oscuridad espantosa, y comenzó á oírse un ruido sordo que terminó en trueno.

Por fin, alzó de repente la tapa, y dijo con voz de alegría: —¡Ya está! ¡Ya está!....

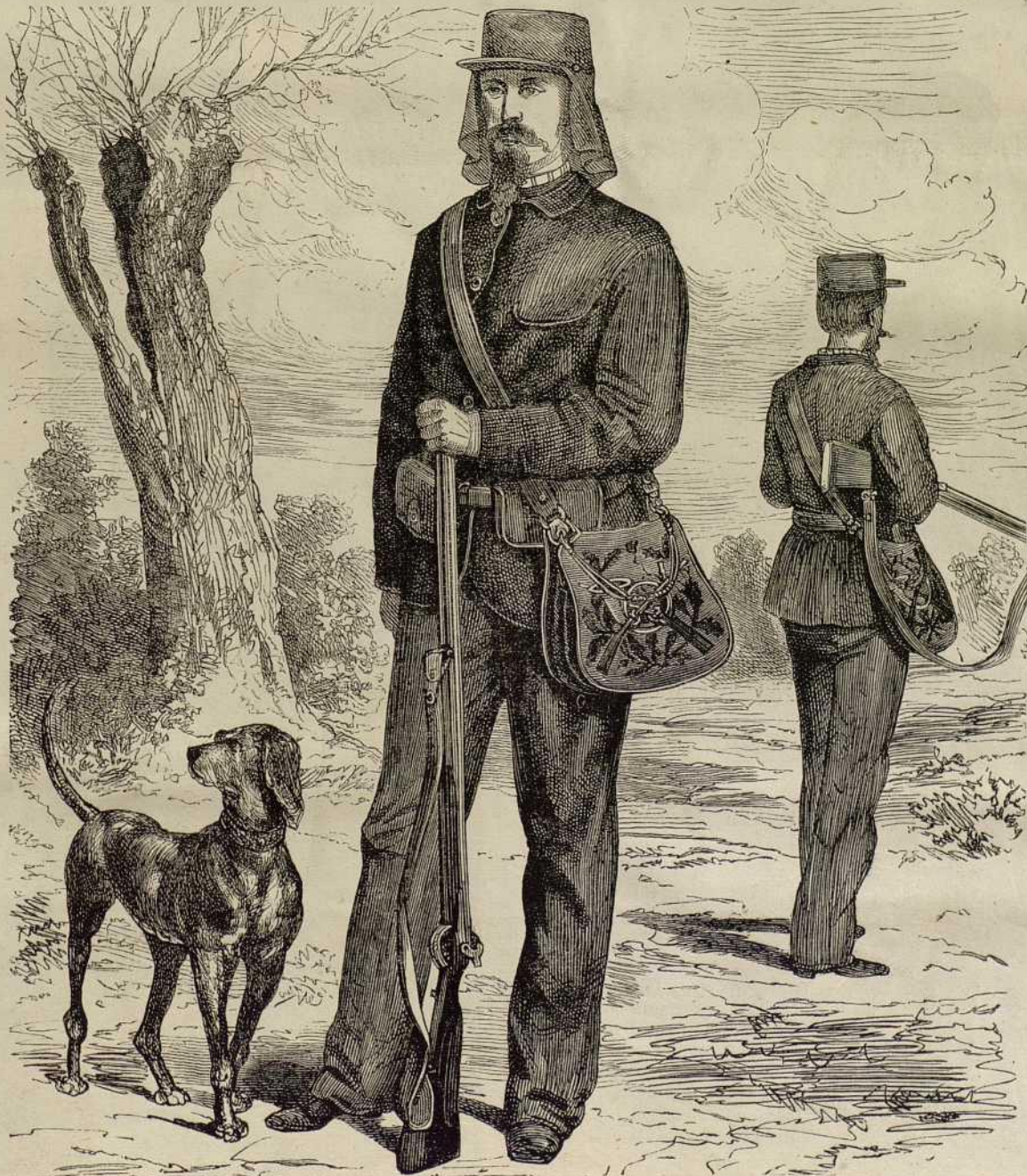
Y no tuvo tiempo de decir más, porque un enjambre de pequeñas criaturas aladas se escapó del fondo de la caja y la envolvió casi por completo.

Y al mismo tiempo oyó la voz de Epimeteo, que decía con acento dolorido:

—¡Ay! ¡Ay! ¡Que me han picado! ¡Que me han herido! ¡Ingrata y desleal Pandora! ¿Por qué has abierto esa maldita caja?

¿Queréis saber quiénes eran aquellos seres dañinos que se habian escapado de la caja?

Pues eran las penas terrestres: allí estaban todas las malas pasiones de los hombres, todos los



25.—Traje de caza para hombre. — (Explic. y pat., núm. V, figs. 17 á 26 de la hoja.)

EL ORIGEN DEL MAL.

(CUENTO.)

(Conclusion.)

Era la caja un objeto lindísimo que hubiera hecho honor á cualquier aposento adornado con gusto y elegancia.

La tapa, de riquísima y extraña madera, estaba matizada con largas y quebradas venas de colores vivos, como si fuesen incrustaciones de metales y mármoles preciosos.

Los ángulos aparecian maravillosamente trabajados, y el artista habia esculpido en el friso y en los bordes multitud de figuras de hombres, mujeres y niños que reposaban, bailaban y jugaban entre una profusion de flores y follaje.

La parte superior de la tapa llevaba una gran cabeza en alto relieve, que sobresalia por encima de la madera brillante, y cuya frente adornaba una corona de flores; mas á decir verdad, todos los rasgos de su fisonomía indicaban una expresion maliciosa y mofadora, que parecia dispuesta á traducirse en palabras.

Ademas, la caja no tenía cerraduras, ni cerrojos, ni candados, ni nada que se pareciese á estas invenciones ridiculas de los avaros y de los gobiernos pobres; no, señor, estaba atada con un finísimo hilo de oro, aunque anudado con tal arte que no se veia ninguno de los dos cabos.

Pues esta dificultad era la que más tentaba á Pandora.

pesares y dolores de la vida, enfermedades de mil clases diferentes, miserables y repugnantes; maldades é infamias de todo género, en fin.

En una palabra, todo lo que desde aquel día ha afligido á los hombres en el cuerpo y en el alma habia sido encerrado en la caja misteriosa, cuya custodia se confió á Epimeteo para que los dichosos habitantes del mundo estuviesen libres de males.

¡Vaya una gracia que habian hecho Epimeteo y Pandora dando libertad á las malvadas penas!

En cuánto á éstos, permanecieron en la cabaña despues de la escapatoria de los monstruos, y, como ya he dicho ántes, habian sido picados por aquéllos fieramente y sufrían mucho.

¡Ya se ve! No estaban habituados á



26.—Caballote para lapiceros y porta-plumas.

sufrir males de ninguna especie, y no podían imaginarse qué era lo que significaban sus dolores; por eso, entristecido y llorando á lágrima viva, Epimeteo se sentó en un rincón, volviendo la espalda á Pandora, y ésta, á quien dolía mucho la frente, hallábase sentada en la dura tierra y apoyada la cabeza en la caja fatal.

Lloraba tambien con tanta gana como si el corazón se le partiese, y miraba de cuando en cuando á Epimeteo de reojo, espianando ocasion oportuna para implorar su clemencia.

Mas de repente oyó un golpecito que



28 y 29.—Capa para niñas de 4 á 6 años. Delantero y espalda. (Patrones núm. VI, figs. 27 á 32 de la hoja.)

30.—Vestido para niñas de 7 á 9 años.

manos misteriosas pegaban en el interior de la caja, y se levantó un tantico asustada, diciendo:

—¿Qué es esto?

Epimeteo, ó no habia oido el golpe ó tenía demasiado mal humor para hacer caso de la pregunta de Pandora, y no respondió.

—¡Ah! ¡Cuán poco amable eres, Epimeteo! — exclamó llorando Pandora. — ¡Ni siquiera te has dignado responderme!

¡Nada! Epimeteo continuaba guardando silencio.

Otro golpecito resonó en el interior de la caja y despues otros muchos, pero todos muy leves, lo cual era bastante para que re-



27.—Babero de piqué.

apareciese inmediatamente toda la curiosidad de Pandora.

—¿Quién llamará?—se dijo;—¿si será una hada graciosa y divertida que quiera burlarse de nuestras desgracias y de mi insensatez?

Y en seguida, aplicando los labios á la rendija de la tapa, preguntó con voz apenas perceptible:

—¿Quién sois? ¿Todavía hay alguien en esa maldita caja?

—Abre, y lo verás, niña; te prometo amor y dicha.



31.—Fichú de encaje negro. (Explic. y pat. núm. II, figs. 11^a y 11^b de la hoja.)



32.—Paletó de matelassé (tela acolchada).

—¡No! ¡Jamás!—Respondió Pandora llorando.—¿Estais aún dentro de la caja, malditas criaturas? ¡Pues en ella quedaréis! ¡No vayais á creer que yo soy tan necia que os dé libertad!

Y muy satisfecha de sí misma, volvió á mirar á Epimeteo, como esperando un cumplido elogio; pero el jóven continuó callando, cual si pensase que el arrepentimiento habia venido un poco tarde.

Sin embargo, le preguntó:

—Dí, Epimeteo, ¿has oído jamás una voz tan deliciosa?

—¡Oh! Ciertamente lo es; pero.... ¿y qué?

—¿Qué? Que si tú quisieras, abriría otra vez la caja.....

—¡Pchs!—respondió Epimeteo con desprecio.—Haz lo que quieras, ¿qué significa una pena más en medio de todo el enjambre de las que con tu maldita curiosidad has lanzado ya sobre el desgraciado mundo?



33.—Traje de calle para muñecas. (Patrones, núm. XXII, figs. 79 á 82 de la hoja.)

34.—Traje de desposada para muñecas. (Patrones, núm. XXI, figs. 75 á 78 de la hoja.)

35.—Traje de alsaciana para muñecas.

Así contestó Epimeteo; y los dos niños, haciendo un esfuerzo extraordinario, a'rieron por fin la caja.....

Una pequeña y radiante doncella, hermosa como la luz y alegre como la sonrisa de un ángel, salió en el momento, y revoloteó por encima de los dos niños.

Pues tal era la imágen exacta de aquella linda hada que relucía como ascua de oro en medio de la cabaña.

Acercóse á Epimeteo, puso un dedo en el sitio donde le habia herido la Pena, y el dolor cesó instantáneamente. Luego abrazó á Pandora, la besó en la frente, y su pesar desapareció en el acto, como por arte de encantamiento.

La brillante extranjera miraba con duzura á los dos niños, y éstos se alegraban de haber abierto la caja para dar libertad á una hada tan benéfica.



36.—Vestido para niñas de 10 á 12 años. (Explic. en el recto de la hoja.)

37.—Paletó para señoritas de 14 á 16 años. (Explic. y pat., núm. I, figs. 1 á 5 de la hoja.)

38.—Traje para niños de 2 á 4 años. (Explic. en el recto de la hoja.)

39.—Vestidos para niñas de 9 á 11 años. (Explic. en el recto de la hoja.)

40.—Chaqueta para niñas de 5 á 7 años. (Explic. y pat., núm. II, figs. 6 á 10 de la hoja.)

41 y 42.—Traje para niños de 5 á 7 años. Espalda y delantero. (Explic. en el recto de la hoja.)

43.—Traje para niñas de 12 á 14 años. (Explic. en el recto de la hoja.)

—Por favor, señorita, ¿quién sois?— Preguntó Pandora.
—Oídme; soy la Esperanza. A causa de mi genio alegre y bondadoso he sido encerrada en esa caja para salir al mismo tiempo que las Penas y consolar á la humanidad en los crueles dolores que iban á caer sobre ella. Dejadme hacer, y yo os juro que, á pesar de esos monstruos, el mundo no tendrá quejas de mí.

Pandora y Epimeteo cayeron de rodillas, y la Esperanza se remontó en los aires.

En la cabaña había entonces un perfume delicioso, y una claridad de aurora purísima.

¡Ah! Yo he sufrido muchas de sus picaduras, y no ignoro que habré de sufrir más todavía!

Pero esta graciosa, ligera, sonriente, y encantadora Esperanza, ¿qué haríamos en el mundo si ella nos faltase?

La Esperanza vivifica el mundo; la Esperanza remueve todas las cosas; la Esperanza reviste la vida presente de su aspecto más halagüeño; la Esperanza nos dice al oído que las dichas y satisfacciones de aquí vienen á ser como una sombra de la dicha infinita, de la satisfacción eterna que guarda el porvenir para los hombres temerosos de Dios.

EDUARDO PEREZ DE MOLINA.

CARTAS MADRILEÑAS.

SUMARIO.

Historia que parece novela y no lo es.—¡Sacrificio!—Idea consoladora.—Catástrofes.—Funciones y cenas de Noche-buena.—Misa y comedias.—Próxima inauguración de un coliseo.—Por qué no se ha verificado antes.—*Aida*, en el TEATRO REAL.—*El Gran filon* y *Las Cotorras*, en el ESPAÑOL.—*El bufon de Felipe IV*, en el CIRCO.—*Giroflé-Giroflá*, en la ZARZUELA.

No hay cosa más inverosímil que la verdad.

Si la historia que voy á referir á V., y cuya completa exactitud me consta, fuese consignada en una novela, los lectores se encogerían de hombros, se sonreirían malignamente, diciéndose á sí propios, á un amigo, al vecino de al lado:

«—El autor nos quiere comulgar con ruedas de molino. ¡Cómo si esto padiese ser! ¡Cómo si hubiera un individuo capaz de hacer lo que el héroe de la novela en la sociedad moderna!»

Pues sí, señores míos: lo hay, yo le conozco, y le he despedido há pocos días en la estación del ferro-carril del Norte.

Pero ahora caigo en la cuenta de que he empezado por el fin en lugar de comenzar por el principio.

Oiga V. mi narración, y estoy seguro de que teniendo, como tiene, un alma noble y elevada, un corazón generoso y sensible, comprenderá y admirará la heroica resolución de nuestro comun amigo Emilio.

Tiene 22 años, es comandante de infantería; y debe todos los empleos y grados á su valor, á su inteligencia, á su sangre, que ha vertido copiosamente en los campos de batalla.

Dotado de figura elegante, de carácter franco y abierto, de humor apacible y festivo, merece las simpatías de cuantos le conocen.

Las mujeres le dirigen sus más dulces sonrisas; los hombres buscan y solicitan su trato; los niños se acercan á él.—En cuanto á las niñas.... ¡Ah! ¡Hé ahí el origen de sus pesares!

Luisa, la hija mayor de cierto grande de España, es una especie de sensitiva, que se muestra fría, adusta, orgullosa, para no revelar la vehemencia de su organización; que oculta la intensidad de sus pasiones bajo un aspecto duro, impassible, severo.

Emilio y Luisa han compartido sus juegos en la feliz edad de la infancia; él,—ya lo he dicho antes,—tiene veintidos años; ella acaba de cumplir diez y seis.

Un místico afecto les ha unido desde la niñez: en la adolescencia se ha trocado en amor.

Los dos jóvenes se aman, pero comprenden los obstáculos que se oponen á su unión.—En primer lugar, su extrema juventud: despues Luisa es heredera de una inmensa fortuna, de una gran posición, mientras Emilio, aunque de familia ilustre, es pobre:—¡no posee más que su espada!

Yo he sido el confidente de sus ignorados amores: yo he podido apreciar la pureza de alma de la doncella y admirar la elevación de ideas del mancebo.

—¡Si mis padres descubriesen—me decía ella con terror,—que antes de entrar en el mundo he entregado ya mi corazón!

—¡Si los Duques de X,—exclamaba él,—supusieran que me anima el vil interés!...

¿Sabe V. á qué se limitaban estas relaciones secretas y misteriosas?

Luisa paseaba todas las tardes en el Retiro con su aya inglesa y la menor de sus hermanas, y el bravo militar la seguía á distancia, cambiando entrambos una tierna mirada, un saludo expresivo, que hacían su alegría y su felicidad.

Si la bella niña iba al teatro, Emilio se colocaba enfrente ó detras, y la música y la poesía se les antojaban los cánticos de los querubines en el cielo.

Nunca ó casi nunca se hablaban: cuando por casualidad se reunían en algun salon, cambiaban las frases vulgares de ordenanza, estrechándose al propio tiempo la mano, y éstos eran los días venturosos de su existencia.

¿Cartas, billetes?... Ni una sola vez se habian escrito.—Emilio no se atrevía á proponerle; Luisa no lo hubiera aceptado jamas.

La otra tarde vi entrar al joven militar en mi cuarto.

—Vengo á despedirme de ti—me dijo.

—¿Te vas?—le pregunté atónito.

—He solicitado y conseguido que me envíen al ejército del Norte.

—¡Tú, que apenas hace dos meses has vuelto de allí!

—Voy á que me maten, ó á ganar los galones de coronel.

—¡Ambicioso!—repliqué, por decir algo, pues desde luego comprendí el motivo de aquella resolución.

—Sí: lo soy,—añadió Emilio; y me pareció ver brillar una lágrima en sus ojos.

Yo, no ménos conmovido, le tendí la mano, que él estrechó entre las suyas.

—Si, prosiguió,—voy á tentar el único medio de llegar hasta ella: voy á conquistar fama, gloria, honores. Si esta desgraciada guerra continúa, seré coronel, seré general, ó moriré. El orgulloso Duque de X.... no me negará la mano de su hija cuando vuelva coronado por el laurel de la victoria. Dile tú á Luisa que me aguarde, y si muero tú la consolarás.

Y el valiente, el esforzado guerrero se arrojó en mis brazos llorando á lágrima viva.

Ya ha partido: ya ha ido á sacrificar quizás su vida en aras de su amor.

Luisa no se ha mostrado ménos heroica, ménos sublime.

—¡Dígame V.,—me respondió solamente,—que le esperaré!

°°°

Asegúrole, querido Luis, que este drama sencillo y poético, en medio de la sociedad prosaica y materialista en que vivimos, me ha hecho padecer y gozar á la vez.—He tomado sincera parte en el dolor hondo y vehemente de los dos amantes; pero he sentido consuelo al ver que todavía se encuentran almas esforzadas, caractéres nobles, sentimientos profundos.

¿Volverá Emilio? ¿Se unirán algun día los dos jóvenes? —¡Ay! ¡Eso lo puede saber Dios!

Otros motivos aún más dolorosos tienen mi ánimo triste y abatido.

Las catástrofes y las tragedias abundan en la alta sociedad:—dos semanas há murió en Málaga, á los 19 años, la linda Carmen Manuel de Villena, hija de la Condesa de Via-Manuel: el Domingo 13 del corriente ha muerto aquí Leonor Carvajal, la angelical, la santa esposa de nuestro amigo Hipólito Finat.

Usted las conocía: V. ha podido apreciar debidamente las cualidades y las virtudes que á las dos enaltecian: la una era modelo de hijas sumisas y de hermanas tiernas: la otra era dechado perfecto de esposas y de madres.—Ambas habrán alcanzado ya el premio de sus merecimientos.

°°°

Variaré de asunto para serenar mi espíritu, y para no acongojar sobradamente el de V.—Penosa me ha de ser la transición; pero ¿qué es el mundo sino el paso constante y violento de contrapuestas sensaciones?

Despues de hablar de dolores y de lutos, voy á tratar de fiestas y de saraos; no escasean las unas ni los otros, y la proximidad de las Pascuas contribuye á aumentar el movimiento y la animación.

La gente sólo piensa en los espectáculos teatrales y en las cenas de Noche-buena: en los coliseos están tomadas todas las localidades para las funciones del 24, y no hay quien no se halle convidado á hacer colación en alguna morada aristocrática.

En la de los Duques de Fernan-Núñez se bailará ántes y despues de sentarse á la mesa; en la de la Condesa del Montijo se ensayan dos piezas en un acto, que se representarán entre la misa y el baile.

Los actores son la bella Duquesa de Montoro, la Sra. de Escosura (Pura Alaminos), la Marquesa de Folleville, el Duque de Medinaceli, los Sres. Barranco, Romrè, Liniers y un hijo de los Condes de Nava de Tajo: las comedias elegidas *Doce retratos seis reales*, y *Un elijan*.

Antes de pasar á otro terreno diré á V. que la inauguración del precioso teatro de la Duquesa de Híjar se ha aplazado hasta los primeros días de Enero.

El motivo ha sido que los pintores Ferri y Bussato, ocupadísimos en ejecutar las decoraciones de la nueva ópera *Aida*, no han podido dedicarse á las del pequeño escenario de la calle de Villanueva, las cuales no estarán corrientes hasta fin de año.

Creo haber dicho á V. que la Duquesa de Híjar ha elegido, con muy buen acuerdo, para su primera función dos obras clásicas del repertorio antiguo:—*El Café*, de Moratin, y *La Casa de Tócame Roque*, el nunca bien ponderado sainete de D. Ramon de la Cruz.

La misma Duquesa y la señora de Teulon (Cármén Paz y Membrela) desempeñarán los principales papeles en la famosa obra de Inarco Celenio.

°°°

Por fin hemos visto y oído *Aida*: por fin el Sr. Robles ha conseguido el triunfo que codiciaba, alcanzando á la par el premio de sus esfuerzos y sacrificios.

Muchos años há que no aparecía tan excitada la curiosidad pública como en esta ocasion para conocer la última partitura del ilustre autor de *Rigoletto* y *La Traviata*.

La primera representación de *Aida* se dió fuera de abono, y sin embargo, desde que se anunció no quedó un solo billete en la contaduría del teatro.

Los pocos de que se apoderaron los revendedores se cotizaban á precios fabulosos. Los palcos llegaron á pagarse á setenta ó ochenta duros: las butacas á 160 y 200 reales: los asientos de paraíso á 20.

Y esto, querido Luis, en las tristes circunstancias presentes!

Así, el *coup d'œil* de la sala la noche del sábado anterior era magnífico.

Por do quier mujeres hermosas, ricas *toilettes*, deslumbradores brillantes; por do quier notabilidades de la cuna, de la literatura, de la política.... ¿Quién pudiera creer al contemplar todo aquello que há tanto tiempo tenemos una guerra civil que nos aniquila y nos desangra?

No habia exageración en lo que se anunció de la *mise en scene*, de la pompa y el aparato de *Aida*.

Siete soberbias decoraciones de Ferri, Bussato y Bonardi; 500 lujosos trajes fabricados por el sastre Paris; un atrezo espléndido y propio; personal numeroso y bien ensayado.... nada ha podido echar de ménos el más exigente y descontentadizo.

El éxito fué, pues, inmenso: los espectadores aplaudieron sin cesar, llamando á la escena á los cantantes, á los pintores, al sastre, y un momento creí ver aparecer en ella hasta al Sr. Robles;—¡tal era el entusiasmo general!

¿Merece la ópera realmente el éxito que ha obtenido?—No vacilo en responder que sí.

Aida señala el principio de una nueva época en la vida artística de Verdi.

El maestro italiano se inclina ahora decididamente al germanismo.—¿Creará que la escuela de Rossini, de Bellini y de Donizetti *a fait son temps*; que ha llegado el momento en que la música del porvenir se convierta en la del presente?

A juzgar por la conducta del flamante Senador, se debe contestar afirmativamente, pues no sólo en *Aida*, sino en la *Misa* compuesta para los funerales de Manzoni ha hecho alarde de sus nuevas tendencias.

Nuestro público, suficientemente preparado para semejante evolución por las obras de Meyerbeer, no ha manifestado extrañeza ni disgusto: al contrario, ha aceptado las romanzas de *Aida* como ántes las cavatinas y los allegros de *Nabucco*, de *Hernani* y de *I Lombardi*.

Animado por esta prueba, parece que el Sr. Robles se propone darnos á conocer los *spartitos* de Wagner, el *Tannhauser*, *Lohengrin* y *Rienzi*.

De seguro no imitará Madrid el ejemplo de París cuando se cantó allí el primero de los tres, que hizo un fiasco monumental.

Dueño ya de muy breve espacio, sólo añadiré que la ejecución ha sido excelente por parte de la Fossa, la Vanda Miller, Tamberlick, Bocolini y David.

°°°

Por el mismo motivo indicado no puedo hablar detenidamente de las novedades de los otros coliseos.

Y á fe que lo deploro, porque *El Gran filon* es digno de algo más que de mención honorífica.

Su autor, el Sr. Rubí, ha logrado con su última obra un triunfo insigne, pues evitando los inconvenientes, los escollos de la comedia política, ha sabido utilizar en este terreno su vena satírica y su humor cáustico.

A nadie ofende, á nadie maltrata en ella, y sin embargo combate, ridiculiza, azota despiadadamente los vicios sociales; á ningun hombre ni partido político alude, y á todos castiga por los recursos de que se valen.

El Gran filon deslumbra y fascina con su diálogo chispeante, con sus chistes y sus gracejos, que sirven para encubrir la pobreza del argumento y la escasez de la acción.

La acogida que ha obtenido prueba la habilidad con que está escrita; pues á pesar de lo escabroso del asunto, fué aplaudida sin oposición.

Tanto como siento ser lacónico respecto de la comedia de Rubí, omitiendo lo mucho bueno que podría decir de ella, celebro que la falta de espacio me impida extenderme acerca de *Las Cotorras*, de *El Bufon de Felipe IV*, y de *Giroflé-Giroflá*, porque tendria que decir mucho malo.

Las tres composiciones han muerto:—seales la tierra leve y que Dios conceda más acierto otra vez á sus respectivos autores ó arregladores.

Suyo cómo siempre afectísimo,

EL MARQUÉS DE VALLE ALEGRE.

18 de Diciembre de 1874.

INGRATITUD.

Encontraste dos tiernos pajarillos
En una jaula de dorados hierros;
Con mano cariñosa los cuidaste,
Dulcificando un triste cautiverio.
Si te acercabas tú, te conocían,
Agitaban sus alas placenteros,
Y bendecían tu feliz llegada
Con sus cantos más bellos.

Un día libertad pudiste darles,
La jaula abriste.... En atrevido vuelo
Se alejaron las aves presurosas,
Sin conservar de tí ningun recuerdo.
Al ver la ingratitude con que pagaban
El cariño que tú cifraste en ellos,
Esos pájaros libres, más que pájaros
¡Hombres me parecieron!

JULIA DE ASENSI.

MODESTA.

I.

Eran tres hermanas; las tres bonitas, las tres discretas y las tres pobres.

El padre se llamaba D. Ambrosio, y era cesante desde el 29 de Setiembre; cesante de una direccion, pero cesante al fin.

Podia vivir con comodidad, porque habia ahorrado un poco; pero las niñas no tenian dote.

Una niña sin dote es un punto negro en la sociedad moderna, porque la sociedad moderna es positivista.

Las tres niñas de D. Ambrosio, esperaban, sin embargo, casarse con un millonario cada una.

La vida que hacian era, segun ellas creian, la más á propósito.

Era una vida, sin embargo, que á D. Ambrosio le traia á mal traer, porque el pobre hombre no podia con el gasto que aquella vida traia consigo.

Porque las niñas, ó por mejor decir, dos de ellas, Luisa y Aurora, no perdonaban diversion ni turno preferido ni día de moda. Iban á paseo todos los días, al teatro todas las noches, de cuando en cuando á un té, de cuando en cuando á un baile.

Modesta no. Modesta, que era la más pequeña y la más bonita, parecia la más vieja de las tres por su carácter.

—Pero ¿te educas para monja? le decian sus dos hermanas.

—Dejadme estar, que yo sé lo que me hago.

Y la dejaban, y se marchaban todas las noches al teatro Real, ó al Español, ó al de la Zarzuela. Don Ambrosio ¡es claro! hacia veces de *mamá*, porque era viudo, y las niñas no habian de ir solas. Tambien iba con ellas Isidoro, un pobre chico empleado con diez mil reales en un ministerio, y que solia *pegarse*, como se suele decir, siempre que la familia tenia un palco ó un coche alquilado para paseo.

—Isidoro es un buen chico, decia D. Ambrosio; tiene porvenir.

—¿Porvenir? decia Luisa. ¡Bonito porvenir! Diez mil reales y republicano, y ahora que va á venir la monarquía...

—¿Porvenir? Añadia Aurora. Ya le he visto cesante tres veces en cuatro años.

—En cambio, observaba D. Ambrosio, tiene muchos oficios, porque ademas de su sueldo gana cinco mil reales como administrador de una casa de la calle de la Lechuga; y cuatro mil que viene á sacar de comision de venta de vinos de Jerez... ¡Qué! ¡si el Isidorito es una hormiga!

Y era verdad. Isidoro era una hormiguita.

No habia medio de que convidase nunca á las niñas al café ni las comprara un cartucho de caramelos.

Cuando iba al teatro, *acudia* cuando se empezaba el segundo acto, por no verse en el compromiso de tomar las entradas.

Dejaba que D. Ambrosio comprase *La Correspondencia* para pedirsela prestada; y luego se quedaba con ella, y al cabo de tres meses las vendia al peso y se ganaba tres pesetillas.

Pues señor, como digo de mi cuento, las chicas se ponian muy tiernas cuando las miraban los *gomosos*, como dicen ahora. En la casa eran presentados muchos muchachos; las niñas se trataban con lo mejor de Madrid.

Y Modesta siempre muy seria y siempre en casa.

Un día D. Ambrosio ganó sesenta duros á la loteria. Las chicas alborotaron la vecindad, y no pararon hasta conseguir que los sesenta duros fuesen repartidos á partes iguales.

Luisa, con sus veinte duros, se compró un vestido de sedalina morada, que, adornado con unos terciopelitos negros, y que sé yo qué, resultó elegantísimo.

Aurora abonó tres butacas de *callejon* en el teatro de la Zarzuela, como quien sabia dónde se colocaba.

Modesta se guardó su dinero, y una noche, mientras las chicas, como decia ella, salieron al teatro, salió ella con la criada, una criada de treinta años de servicios en la casa, y á quien desde niña llamaban la *Chacha*, y volvió al poco rato con dos gallegos que traian una gran caja de madera que llevaron al cuarto de Modesta.

Las chicas volvieron del teatro á las doce y media tan contentas, tan satisfechas... El vestido de Luisa habia hecho furor... habian dicho á todos sus amigos y amigas que se habian abonado. Don Ambrosio venia echando pestes de Salas y de la Zarzuela...

—¿Qué tienes ahí? dijo Laura, reparando en el cajon que habia traído Modesta.

—Nada, respondió la hermana pequeña tapándole con el cuerpo.

—A ver, á ver ¿qué has comprado? dijo Aurorita.

—¡Nada! ¿Qué os importa?

—¡Ay, que huron! Apuesto á que es alguna tontería.

—Serán libros viejos.

—Algun retablo.

—¿Es un organillo?

—Vamos, no seas simple; enséñanos tu compra.

Modesta se reia y no enseñaba lo que habia dentro de la caja. No hubo medio de descubrir el secreto. Don Ambrosio aseguraba que seria algun regalo para él, que cumplia sesenta y cinco años dentro de pocos días....

Las chicas con sus trapos y sus proyectos para el día siguiente, no volvieron á ocuparse del tapujo. Se durmieron soñando con un batallon de novios, y se despertaron dispuestas á molestar á la hermana pequeña.

Porque, eso sí, se reian de ella, la criticaban su reclusion voluntaria, pero la exigian que las peinase, que les diera el plan de un vestido, que les colocase las flores en la cabeza ó en el pecho. Modesta era tan mañosa, que todo se lo encontraba hecho.

Un día que fué Isidorito á verlas por la mañana, le dijo Luisa:

—¿No sabe V. que mi hermana ha hecho una compra?

—Ya lo sé, dijo Isidoro.

—¿Qué es lo que sabe V.? dijo Modesta encendida de cólera.

—¡Ah! dijo entonces Isidoro poniéndose morado, creí que me decian VV. otra cosa.

Luisa y Aurora se miraron.

—Pues sí, señor, dijo Aurora, ha comprado mi hermana un bicho que está encerrado en un cajon de madera y no se puede ver.

—Debe ser un animalucho raro, dijo Luisa.

Y se reian como unas bobas.

Isidoro cambió la conversacion.

—¿Saben VV. que se casa el vizconde?

Aurora se puso pálida.

—No puede ser, exclamó.

—¡Vaya si puede ser! Como que acabo de oír la primera amonestacion en la iglesia de San Luis.

—¡Titere! murmuró Aurora. Y se marchó á su cuarto.

—La verdad es, dijo Luisa entonces, que no tenia ninguna necesidad de haber hecho creer á mi hermana Aurora que estaba enamorado de ella.

Don Ambrosio, que oia la conversacion, echó un sermón diciendo que sus dos hijas mayores eran unas simples, que se creian todo lo que les decian los hombres y que....

En este momento entró la *Chacha* y dijo:

—Ahí viene la criada del cuarto principal, que quiere hablar con VV.

—¿Con nosotros? dijo D. Ambrosio.

—Eso dice.

—Llame V. á mi hija Aurora, y recibiremos todos á esa señora criada.

Vino Aurora llorando.

—¿Qué tienes? le dijo su padre.

—Nada; que me he pinchado.

—No será de coser, dijo Modesta sonriendo.

—No, porque no soy tan *cursi* como tú.

Entró la criada del principal y dijo:

—Buenos días, ¿están ustedes guenos?

Don Ambrosio contestó por todos, y la criada dijo en seguida:

—Pues.... dicen mis señores que á ver si hacen ustedes el favor de no armar ese ruido por las noches, porque no lo puén aguantar, y á más que está mi amo enfermo.

Todas las personas que habia en la sala se miraron.

—¿Ruido.... aquí? dijo Luisa. Si nosotras vamos todas las noches al teatro, y en cuanto venimos nos acostamos.

La *Chacha* y Modesta se habian puesto muy coloradas.

—Diga V. á los señores, exclamó Modesta por fin, que está bien, que no habrá más ruido.

Apénas se hubo marchado la criada del principal llovieron las preguntas sobre Modesta y la criada antigua.

—¿Se puede saber qué pasa en mi casa por las noches? gritó D. Ambrosio.

—¿Es decir que aquí hay *jarana* en cuánto nos vamos? exclamó Aurora.

—¿Te pasas la noche bailando, hija mia? preguntó Luisa.

Modesta se echó á llorar y se marchó corriendo.

Ya iban á seguirla todos, cuando Isidoro dijo:

—No es nada, D. Ambrosio; yo les diré á VV. lo que pasa: déjenla VV. llorar.... se ha asustado, pero.... en fin todo se arreglará.... ¡Hasta otro rato!

II.

Desde aquel día Modesta fué objeto de todo género de bromas, que se hubieran prolongado hasta convertirse en insultos si un suceso inesperado no hubiera venido á absorber toda la atencion de la familia.

Una noche, al volver del teatro, D. Ambrosio se sintió malo; á la madrugada se sintió peor, y á la mañana siguiente dijo el médico que no duraria tres días, porque tenia nada ménos que una pulmonia fulminante.

—Sí, dijo D. Ambrosio, que enfermo y todo conservaba su mal humor y su franqueza. Se empeñaron ustedes en que con sesenta y cinco años saliese todas las noches al teatro, á los bailes, al demonio, y es natural, reventaré como una bomba!

Luisa y Aurora comprendieron tarde que el pobre viejo tenia razon, y lloraron desconsoladas.

Isidoro entró en la alcoba, y dijo:

—Don Ambrosio, quisiera revelar á V. un secreto.

—Dejadnos solos, dijo el enfermo á sus tres hijas.

—No, dijo Isidoro, que se queden.

Y habló de esta manera:

—Yo, señor, hace mucho tiempo que tengo pensado casarme con Modesta.

El enfermo, Luisa y Aurora se quedaron estupefactos.

—Y como ella y yo somos pobres, continuó Isidoro, hace mucho tiempo que, contando con el permiso de V., estamos preparando la boda.

Luisa y Aurora, aunque pareciera extraño, rechinaban los dientes.

—Se acuerda V. de aquel cajon que tanto excitaba la curiosidad de estas señoritas? preguntó Isidoro.

—Sí, sí, ¿qué era?

—Pues era una máquina de coser que compró Modesta á medias conmigo: y con ella y dos piezas de tela que teniamos compradas con nuestros ahorros ha hecho Modesta en tres meses todos los trapitos para nuestra casa y un equipo modesto de novia. Mientras VV. se divertian y gastaban dinero, Modesta y yo lo aborramos y haciamos nuestra casita. Ese era el ruido que tanto molestaba á los del principal. La máquina de coser que parece una tormenta deshecha.

Don Ambrosio se incorporó en su lecho, extendió los brazos y en ellos se arrojaron Modesta é Isidoro mientras la voz del padre decia:

—Hazla muy feliz, que es muy buena.... Hija mia, ¡bendita seas! Diez minutos despues espiraba sin haber dirigido una palabra á Luisa ni á Aurora.

III.

De esto hace un año. Modesta y su marido son los esposos más felices del mundo. Modesta, sin embargo, tiene una pena. Su marido le ha prohibido todo trato con sus hermanas. Luisa y Aurora, sin padre, sin educacion, sin recursos, han acabado por ser dos aventureras. ¡Era natural!

En *La Correspondencia* del otro día se leia el siguiente anuncio:

Se vende una máquina de coser casi nueva, en la calle del Bonetillo, núm. 17, cuarto sotabanco.

Modesta y su marido leyeron este anuncio y se les arrastraron los ojos de lágrimas.

—¡Es mi máquina! dijo Modesta. ¡El secreto de nuestra felicidad! No me la quisieron dar cuando me casé, y ahora la venden....

—Para ir al primer baile de máscaras de este año, dijo Isidoro con desprecio.

—¡O tal vez para comer mañana, Isidoro! dijo Modesta. ¡Vé y cómprala!

Isidoro la ha vuelto á comprar, y la máquina ocupa el lugar preferente del gabinete de su esposa. Luisa y Aurora no necesitaban venderla para comer, porque no les falta dinero. La vendieron porque la máquina en su casa era un mueble ridículo, inútil. Porque es una máquina *de coser*, y esas desventuradas.... no saben!

EUSEBIO BLASCO.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

Núm. 1485.

Vestido gris de cachemir de la India. La falda va guarnecida en el borde inferior con un volante compuesto de pliegues de cachemir, agrupados de seis en seis y separados por un ancho pliegue de faya gris de un color algo más claro, cortado al hilo. Este pliegue forma concha arriba y abajo. Por encima de este adorno pasa un bullon de faya, y luego una segunda guarnicion dispuesta como la de abajo. La polonesa es de cachemir y lleva por delante un peto de faya cortado por un biés de cachemir á lo largo y brandeburgos al traves. Las mangas van adornadas con bices de faya. Sombrero de fieltro gris con lazo y torzal de terciopelo y plumas de un gris más claro.

Traje de paño azul y gro negro. La falda es de gro negro, y va adornada con tres volantes que llevan por encima dos bullones. La túnica, que es de paño azul, forma delantal por delante, y dos caidas terminadas en punta que se cruzan y forman el *pouff*. Corpiño con aldetas redondas y doble aldetta postillon por detras. Mangas lisas adornadas con un biés puesto en sentido diagonal. Todo el traje, es decir, la túnica y el corpiño, van adornados con bices de terciopelo. Sombrero de fieltro negro, guarnecido de terciopelo y plumas azules.

Las Sras. Suscriptoras á la segunda edicion recibirán el figurin iluminado del número próximo en vez de ser el del presente, en razon á haberse retrasado por efecto del temporal, la caja que contenia los ejemplares de éste.

Nada mejor para preservarse del frio que la nueva prenda de vestir denominada *Jupon-Duvel* é inventada por *M. De Plument*, 33, rue Vivienne, en Paris. Nada más ligero y al mismo tiempo de más abrigo que esta nueva enagua: el *duvet*, colocado entre dos telas y mantenido siempre en su sitio por hileras de pespunte, bastante separadas entre sí para formar esa especie de barras encorvadas que constituyen la *tournure* (porque la enagua, presentándose completamente lisa por delante, deja todo su volumen en la parte de atras).

Sabida es la propiedad del *duvet*: se aplasta bajo la menor presion, y se levanta súbitamente cuando ésta cesa, y recobra al punto su estado normal.

Confeccionanse *Enaguas-Duvel* de cachemir de algodón, de cachemir de lana y aun de *latèu* fino, y se puede asegurar que su elegancia no cede en nada á sus demas cualidades. Es casi seguro que dentro de algun tiempo este precioso *Jupon-Duvel* de la casa de *M. De Plument* vendrá á ser como un compañero indispensable de toda señora que procure por su bienestar.

SOLUCION AL GEROGLÍFICO INSERTO EN EL NÚM. 45.

Más rub'ia que un hilo de oro,
Más blanquita que la nieve,
Más hermosa que un lucero,
Vino á robarte la muerte.

La han presentado las Sras. y Srtas. D.^a Aurora Jimenez de Antran.—D.^a Josefa Rodríguez de Paz Gomez.—D.^a Luisa y D. Antonia Mejía.—D.^a María Benitez Ubon.—D.^a Lucrecia Mejía.—D.^a Cármen Calle.—Doña Alejandra Rodríguez Lopez.—D.^a Trinidad Fernandez.—D.^a Romualda García y Bermudez.

De la mayor parte de los objetos que se anuncian en esta plana, hay existencias en la Administracion de LA MODA ELEGANTE, Carretas, 12, Madrid.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

Se venden números sueltos de la misma en su Administracion de Madrid, calle de Carretas, núm. 12, cuarto principal, á los precios de 3, 4 y 5 reales, segun la edicion que se elija.

JABON REAL DE THRIDACE

Inventado por **VIOLET** Perfumista en Paris

Es el unico recomendado por las CELEBRIDADES MEDICALES PARA LA HIGIENE, LA SUAVIDAD Y LA FRESCURA DE LA PIEL.

Depositos en todas las Ciudades del Mundo.



EL DIPLOMA DE MÉRITO
EN LA
Exposicion Universal
de Viena,
ha sido concedido por el jurado

A SARAH FÉLIX,
por su maravillosa
EAU DES FÉES
(AGUA DE LAS HADAS).

Esta recompensa prueba cuán impotente será la competencia contra dichos notables productos, que acaban de obtener, por aquel suceso, derecho de franquicia en todas las ciudades de Europa.

AGUA DE LAS HADAS.

AGUA DE TOILETTE DE LAS HADAS.

43, rue Richer, Paris.

Por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Depósito particular en todas las perfumerías y peluquerías de provincias y del extranjero.

Precio: pesetas, 7,50.



DEPÓSITO DE MÁQUINAS PARA COSER.

ALMACEN POR MAYOR

DE ANDRÉS ALVAREZ.

Columela, 34, Cádiz.

Completo surtido

de los sistemas más modernos y acreditados.

SILENCIOSA PERFECCIONADA,

ó sea

BELGRAVIA, SINGER, HOWE, LA PRINCESA DE GALES,

y otras varias de mano, mesa y mueble de lujo.

Especialidad en máquinas para talleres. Hilos, sedas, agujas y aceites para máquinas.

Se remiten gratis muestras de labores y cuantos informes se pidan.

Dirigirse á D. ANDRÉS ALVAREZ,

Columela, 34, Cádiz.

SE CORTAN PATRONES

PARA VESTIDOS DE SEÑORAS, SEÑORITAS Y NIÑOS.

Cármen, 18, 3.º izquierda, frente á las Italianas.

A provincias se remitirán, francos de porte, los que se pidan.—Los precios son 6, 8 y 10 reales.

Se corta la tela y se prepara de costura por un corto aumento en el precio.

Las señoras de provincias que quieran hacer compras en Madrid de telas, vestidos, abrigos, sombreros, ó cualquier otra clase de encargos, pueden dirigirse á Doña Maria Prada de Zamora, Cármen, 18, 3.º izquierda, la cual con la misma exactitud con que hace los patrones, desempeñará los encargos que se la encomienden.

Las Señoras que solo pidan muestras deberán remitir el importe del franqueo y certificado, sin cuyo requisito no podrán ser atendidas.

Agua de Toilette

A LAS FLORES DE

VIOLETA DE PARMA THOREL

QUÍMICO-PERFUMISTA.

DIPLOMA DE MÉRITO EN LA EXPOSICION DE VIENA.

PARIS, 17, Rue de Buci, 17, PARIS.



AGENCIA ESPECIAL DE MAQUINAS PARA COSER,

de los sistemas perfeccionados americanos é ingleses

DE

Thomas, Wilson, Howe, Singer, Pearson y circulares,

DE

CASIMIRO LUNA.

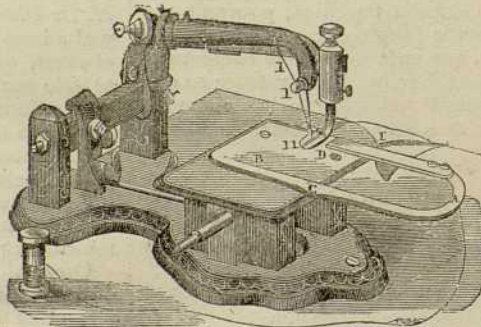
MADRID.—Alcalá, 7.—MADRID.

Depósito central de máquinas de la

COMPANÍA SINGER

y de la

SILENCIOSA PERFECCIONADA BELGRAVIA.



Se alquilan máquinas, reembolsando los alquileres al comprador.—Accesorios, agujas, hilos de todas clases.—Se remiten gratis muestras de labores y notas de precios.

Alcalá, 7, junto á la Puerta del Sol, Madrid.

EL MEJOR POLVO DE ARROZ,
EL PATTI,

á la base de Magnesia, de LLOFRIU.

5 pesetas caja con borlas.

Puntos de venta. PERFUMERÍA LLOFRIU, Sierpes, 55, SEVILLA, y en la Administracion de La Moda Elegante Ilustrada, calle de Carretas, núm. 12, cuarto principal, Madrid.

LA MEJOR AGUA PARA EMBELLECER LA TEZ,

EL SECRETO DE LAIS.

extracto de azucenas de LLOFRIU.

5 pesetas el frasco.

BORDADOS EN BLANCO,

DE REALCE DE TAPICERÍA, ETC., LETRAS, CIFRAS Y EMBLEMAS PARA ROPAS DE CAMA Y DE MESA.

Se hacen con perfeccion en el taller de corte de patrones de Doña Maria Prada de Zamora, calle del Cármen, núm. 18, cuarto 3.º izquierda.

UNICO VERDADERO JABON
CON JUGO DE LECHUGA

L. T. PIVER

EL MEJOR DE LOS JABONES DE TOCADOR
Unica revista del Sello del Inventor



AGUA DE TOCADOR L. T. PIVER
CONSERVACION Y BLANCURA DE LA PIEL
Delicado Perfume para el Pañuelo

PARIS

10, Boulevard de Strasbourg, 10.
Depositos en todas las Ciudades del Mundo

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

EN FRANCIA,

DIRIGIRSE Á MR. ADOLPHE EWIG,
rue Taibout, 10.—Paris.

NO COMPRAR

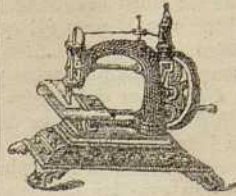
ninguna máquina para coser, sin ver antes prospectos y muestras de las casas de D. Mauricio Bing.

MADRID:

34, Espoz y Mina, 34.

SEVILLA:

73, Franco, 73.



MADRID.—Imprenta y Estereotipo de Aribau y C.ª,
sucesores de Rivadeneyra.



Para evitar dudas á los compradores, las máquinas que procedan de nuestra casa llevarán grabada en la placa de costura la adjunta contramarca.

La Medalla de Progreso ha sido concedida en la Exposicion de Viena, á la excelente máquina de coser

SILENCIOSA PERFECCIONADA.

Los compradores deben dirigirse á Don Antonio de Paz, en Santander, para obtener muestras de labores y cuantos informes deseen sobre dicha máquina.

Hay asimismo máquinas Elastic para zapateros, Singer, Howe, Princesa de Gales y otras de diferentes sistemas.

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS
PARA LOS CABELLOS BLANCOS.

ORIZALINE
DEL DOCTOR
James SMITHSON

Para volver inmediatamente á los cabellos y á la barba su color natural en todos matices.

207 rue S^t HONORE. PARIS.

Con esta Tintura no hay necesidad de lavar la cabeza ni antes ni despues, su aplicacion es sencilla y pronto el resultado; no mancha la piel ni daña la salud.

La caja completa 6 fr.
Casa L. LEGRAND Perfumista en Paris, y en las principales Perfumerías de América.

Cofrecito de belleza, á 250 francos.—Blanco de Páros, á 10 francos.—Rosa de Chipre, á 20 francos. Oficina higiénica, 17, rue de la Paix, primer piso. Paris.

PRODUCTOS ESPECIALES

á las Violetas de Parma de la casa

E. PINAUD et MEYER

Proveedor de S. A. la Reina de Inglaterra y de S. A. el Sultan.

Jabon dulcificado.

Esencia para el pañuelo.

Polvo de arroz.—Cold-cream.

Agua de toilette.—Saquitos.

Pomada destilada.

30, Boul. des Italiens—12, Boul. Poissonniere

55, R. Richelieu—37, Boul. de Strasbourg.

Casas en Viena, en Bruselas, en Berlin.



PERIODICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

QUE CONTIENE LOS ULTIMOS FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARIS, PATRONES DE TAMAÑO NATURAL, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, CROCHET, TAPICERIAS EN COLORES.

NOVELAS. — CRÓNICAS. — BELLAS ARTES. — MÚSICA, ETC., ETC

SE PUBLICA EN LOS DIAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES.

AÑO XXXIII.

Madrid, 30 de Diciembre de 1874.

NUM. 48.

SUMARIO.

1. Traje de gro azul de dos matices.—2. Traje para niñas de 4 á 6 años.—3. Cuadro bordado sobre tul.—4. Cuadro de guipur sobre red.—5. Tira para lencería.—6. Tira para lencería.—7 y 8. Dos entredoses al plumetis.—9. Traje de cachemir gris.—10. Traje de vigoña y terciopelo.—11. Esclavina-dorman.—12. Traje para niñas de 5 á 7 años.—13. Traje para niñas de 4 á 6 años.—14. Dorman-húsar.—15. Paletó ajustado.—16. Paletó moscovita.—17. Abrigo de terciopelo negro.—18. Traje de cachemir.—19 y 24. Traje y confección de tela acolchada.—20. Vestido de pult de seda gris.—21. Túnica de tela acolchada.—22. Vestido de pult de seda negra.—23. Vestido de gro color de malva.

Explicacion de los grabados.—Correspondencia parisiense, por X. X.—La infancia, poesia, por D. J. Selgas.—Revista de modas, por V. de Castelfido.—Explicacion del figurin iluminado.—Explicacion de la hoja de dibujos para bordados.—Suelos.—Advertencias.—Anuncios.

Traje de gro de dos matices. Núm. 1.

La falda, lisa y á cola, es de gro azul marino, y va montada por detras á pliegues cuádruples. El delantero va enteramente bullonado por medio de cuatro fruncidos que se repiten de distancia en distancia. El último bullon de cada lado va rodeado de una guarnicion formando conchas de gro azul marino con forro azul claro, dejando ver los dos matices. Túnica, ó mejor dicho delantal, sujeto con un lazo de faya que fija los dos pliegues que forman el cogido y ciñen el delantal á las caderas. La túnica y el lazo van rodeados de un bias de gro azul claro. Corpiño con aldetas cortas en las caderas y formando puntas por delante y por detras. Un lazo, rodeado de bieses claros y fleco deshilachado, adorna el centro de las aldetas, y otros dos los dos lados de la túnica y las mangas. El escote, forma de corazon, va guarnecido de un bias claro, que termina en otro bias azul marino forrado de azul claro, el cual se abre y sirve de cuello.

Traje para niñas de 4 á 6 años. Núm. 2.

De poplin de lana azul, con



1.—Traje de gro azul de dos matices.

tira de faya negra ó de terciopelo negro.

Cuadro bordado sobre tul. Núm. 3.

Se le empleará con unos cuadros de nansuk ó de lienzo bordados á la inglesa, para formar velos de butaca, colchas, etc.

Cuadro de guipur sobre red. Núm. 4.

Se le empleará como el anterior, para velos de butaca, etc.

Dos tiras para lencería. Núms. 5 y 6.

Al pasado, feston y punto de cordoncillo. Ruedas y puntos de encaje. La tira núm. 5 puede ejecutarse enteramente de bordado inglés, y hasta continuarse sobre los dos tercios de la altura de un vestido de nansuk, ó bien de cachemir, para niñas. El bordado inglés sobre cachemir se hace con seda del mismo color de la tela.

Dos entredoses al plumetis. Núms. 7 y 8.

Sirven para adornos de lencería y van bordados sobre muselina, batista ó lienzo fino, al pasado y punto de cordoncillo.

Traje de cachemir gris.—Núm. 9.

Todo guarnecido de bieses de faya del mismo color, pero más oscuro. La falda va guarnecida de un volante montado á encañados gruesos, otro tableado y un bullon con cabeza fijada dos veces y que termina en un volantito fruncido. Todos estos volantes van ribeteados de faya. La túnica es redonda y cortada en dos partes. Los paños de debajo van unidos al cinturón y recogidos hácia abajo. Los paños de delante van echados hasta el medio de la espalda y forman pliegues gruesos figurando el *pouff*. Fichú con capucha puntiaguda, cruzado sobre el pecho y reunido detras por medio de una cinta. Sombrero de fieltro gris guarnecido de terciopelo negro.

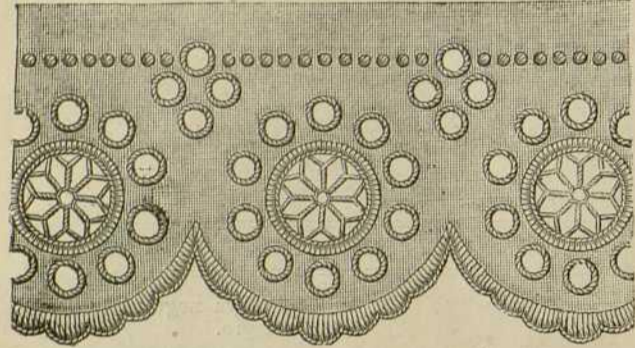
Traje de vigoña azul y terciopelo negro.—Núm. 10.

La falda es de terciopelo negro. La túnica, de vigoña azul marino, es redonda sobre las caderas y recogida en *pouff* poco voluminoso. Un bias de seda negra la guarnece, cuyo bias va

puesto á un centimetro de su borde. Corpiño chaleco con aldetas pequeñas y redondas ribeteadas de un vivo de seda negra. Chaqueta cruzada sobre el pecho. Los delanteros de esta chaqueta son puntiagudos y se cruzan, sobresaliendo uno del otro en la parte inferior. Un bias



3.—Cuadro bordado sobre tul.



5.—Tira para lencería.

de seda guarnece el borde del paletó. Mangas casi rectas, puntiagudas, abiertas en la parte inferior y ribeteadas de un bias negro. Un bias de vigoña ribeteado de negro corta la manga al traves. Solapas de seda negra en el escote.



7.—Entredos plumetis.

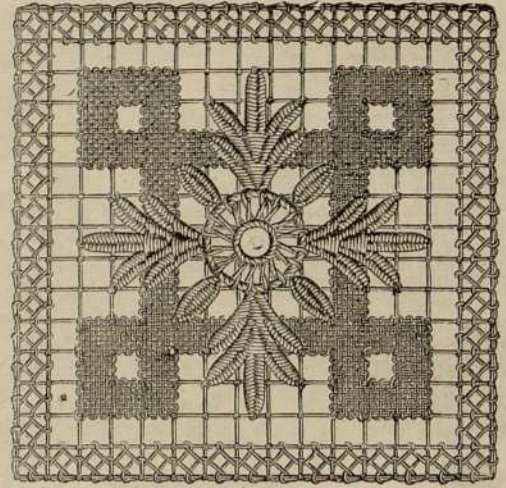
Sombrero de fieltro negro, con lazo de faya azul y pluma larga azul y negra.

Esclavina-dorman. Núm. 11.

De paño negro, adorna-



2.—Traje para niñas de 4 á 6 años.

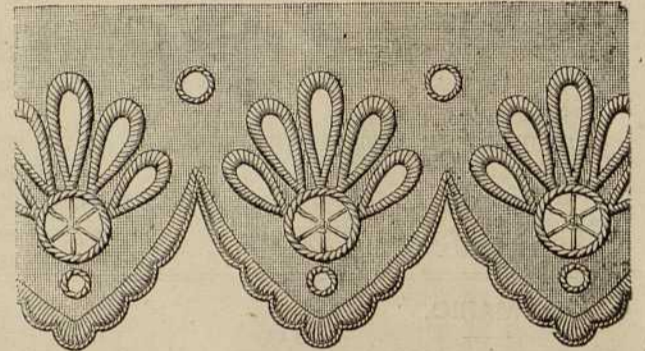


4.—Cuadro de guipur sobre red.

do con un galon bordado de azabache y una guarnicion de piel.

Traje para niñas de 5 á 7 años. — Número 12.

Falda de cachemir beige toda lisa. Chaquetilla cruzada de paño gris del mismo color del vestido y ribeteada con un galon ancho de lana trenzada. Botones de nácar gris.



6.—Tira para lencería.

Traje para niñas de 4 á 6 años. — Núm. 13.

Este traje es de poplin de lana gris. Falda guarnecida en el borde inferior con un volante al bias fruncido. Por encima del volante va puesto un galon de lana trenzada del mis-



9.—Traje de cachemir gris.

10.—Traje de vigoña y terciopelo.



8.—Entredos plumetis.

mo gris del traje y de 3 centímetros de ancho: este galon forma lazos de trecho en trecho. Casaca con aldetas redondas, cuya casaca se abrocha por detras.

En el pecho, tres hileras de galones. Esclavina abierta y separada por delante, y adornada con tres galones dispuestos como los de la falda y el corpiño. Los mismos adornos en las mangas.

Dorman-húsar.—Núm. 14.

Es de paño gris hierro, con mangas abiertas cuadradas, y va adornado con cuatro hileras de *soutache* y una guarnición de piel ó de plumas de gallo. Lazos de faya negra en la costura que reúne la manga al hombro.



12.—Traje para niñas de 5 á 7 años.



11.—Esclavina-dorman.

Traje de cachemir.—Núm. 18.

Este traje es de cachemir de seda negra, y lleva por adornos magníficas pasamanerías y botones grandes.

Traje y confeccion de tela acolchada. Nums. 19 y 24.

La confeccion es una túnica de tela acolchada ó *matelassé* de seda, con mangas y guarniciones de terciopelo, adornadas con pasamanerías bordadas de



13.—Traje para niñas de 4 á 6 años.

Paletó ajustado.—Núm. 15.

Este paletó es de siciliana negra y va adornado con una guarnición de encaje negro.

Paletó moscovita.—Núm. 16.

Abrigo de terciopelo Montagnac guarnecido de cibelina de Siberia. Lazos de faya, con hebillas de azabache que recogen el abrigo en el lado izquierdo. Lazos y hebillas en el talle y en el pecho.

Abrigo de terciopelo negro.—Núm. 17.

Adornos de encaje de Chantilly. Rica pasamanería de azabache. Fleco de seda y azabache. Lazos de faya en el espaldar.



14.—Dorman-húsar.



15.—Paletó ajustado.

azabache de la más alta novedad y rodeada de un ancho fleco de borlilla.

Vestido de pult de seda gris.—Núm. 20.

Los adornos consisten en tableaditos de gasa blanca con tiras de seda gris formando entredoses. Banda larga de pult de seda gris pekin satinado y un fleco de seda.

Túnica de tela acolchada.—Núm. 21.

Sujeta por detras con un cinturón de azabache y flotante por delante. Adornos de terciopelo. Borlas y golpes de azabache.



16.—Paletó moscovita

17.—Abrigo de terciopelo negro.

18.—Traje de cachemir.

19.—Traje y confección de tela acolchada. Espalda. (Véase el dibujo 21.)

Vestido de pult de seda negra.—Núm. 22.
Magnífica guarnición de encaje de Chantilly. Mangas de tul bordado de azabache.

Vestido de gro color de malva.—Núm. 23.
Adornos de terciopelo del mismo color del vestido, y encajes de seda.

CORRESPONDENCIA PARISIENSE.

SUMARIO.

Vaticinios aterradores.—Furioso temporal.—Un astrónomo complaciente.—Diversiones en proyecto: *panem et circenses*.—Los estómagos diplomáticos.—Recepción en la embajada española.—La princesa de Metternich.—Otra princesa en *ich ó en of*: sus salones políticos.—Proyectado regreso de los Príncipes rusos á París.—El palacio de Ferrières y sus ma-

ravillas.—*La Haine*, drama nuevo de Victoriano Sardou.—El programa de inauguración de la Nueva Opera.—La vuelta al mundo—Historia de varios elefantes.—De cómo una viuda puede dejar de serlo sin volver á casarse.

Sr. Director de LA MODA ELEGANTE:

El observatorio astronómico de París nos anuncia dos meses consecutivos de nieves y hielos. Por desgracia, tan desconsoladora profecía ha tenido ya un principio de ejecución, y si he de dar crédito á los naturales del país, el tem-



20.—Vestido de pult y seda gris.

21.—Túnica de tela acolchada.

22.—Vestido de pult de seda negra.

23.—Vestido de gro color de malva.

24.—Traje y confección de tela acolchada. Delantero. (Véase el dibujo 19.)

poral que está reinando hace una semana es el más fuerte que se ha conocido de dos siglos á esta parte, sin exceptuar los años de 1658 y 1800, de siniestra memoria. Y esta furiosa borrasca tiene trazas de ser general, pues en los mercados centrales hemos visto estos días (¡espectáculo inaudito!) un número considerable de aves marinas que han sido arrojadas por la fuerza del viento hasta las cercanías de París.

Con todo, si tuviésemos que soportar por espacio de dos

meses consecutivos un tiempo semejante como lo pronostica el Observatorio, habria para desesperarse ó emigrar á climas más benignos, imitando á las golondrinas que en esto, como en muchas otras cosas, nos enseñan á vivir bien. Pero arribemos la esperanza de que el Observatorio se habrá equivocado una vez más en sus vaticinios aterradores, á los cuales se muestra harto inclinado desde la muerte de Mateo de la Drôme, célebre profeta-astrónomo, que disfrutaba aquí de una popularidad muy parecida á la de nuestro

zaragozano, y cuya fama habia llegado á eclipsar por completo al oráculo oficial.

La verdad es que el inolvidable dispensador del buen tiempo y de la lluvia no era tan severo como sus sucesores del Observatorio astronómico. Su buen corazón le dictaba á veces los pronósticos más halagüeños.

Hallábase un día en su despacho muy indeciso acerca del

tiempo que debía regalarnos para el jueves siguiente; habiendo estado un poco duro al anunciar viento, frío y nieve hasta el miércoles por la noche.

—Veamos, dijo para sí, el jueves.... ¡Bah! el jueves, lluvia.

En esto entra su criado, que había oído las últimas palabras del astrónomo, y exclama:

—¡Ah! señor, el jueves es precisamente día de salida para mí.

—Vamos, entonces, el jueves, buen tiempo.

Si París se divierte este año tanto como se anuncia, podrá decirse que en medio de las graves preocupaciones que les rodean, los franceses poseen una fuerte dosis de filosofía. Lo cual no debe extrañarse, si se tiene en cuenta que la iniciativa de estas diversiones parte de las alturas del poder, conforme he indicado en algunas de mis anteriores cartas. La mariscal de Mac-Mahon manifiesta en este punto una actividad asombrosa, y abriga mil proyectos para dar impulso al comercio y á las industrias parisienses, procurando aliviar al mismo tiempo la miseria de la clase jornalera cantando, danzando ó comiendo. Que la ciencia económica de nuestros gobernantes no ha pasado aún del *panem et circenses*, de los emperadores romanos.

El primer baile de la Presidencia no se verificará, como estaba proyectado, en el palacio del Cuerpo legislativo, sino en los vastos salones del Eliseo, donde se dieron los del año pasado. Este primer baile, que debía tener lugar el 5 de Enero próximo, no se llevará á cabo hasta el 13, á causa de la inauguración de la Nueva Ópera, fijada para el 5. El número de convidados pasará de ocho mil. Las obras de reparación y ensanche del edificio empezaron la semana pasada y no terminarán hasta el 10 ó 11 de Enero.

El barrio de Saint-Germain prepara recepciones espléndidas, á lo que me aseguran, con el mayor sigilo; pues hasta el día, aquéllas no han salido de las regiones del misterio. Pocos salones del *noble faubourg* se hallan abiertos.

Tenemos, en cambio, los de los ministros y los de la diplomacia, cuyos banquetes apenas dejan tiempo ni espacio á la crónica para registrarlos: tan frecuentes y espléndidos son. Los diplomáticos se han distinguido en todas épocas por su soberbio apetito; siendo casi reglamentario que las recepciones de la diplomacia principien siempre con una gran comida. Los embajadores no son aficionados á bailar; los violines les atormentan los oídos, y prefieren la mesa.

Las recepciones semanales del Marqués de la Vega de Armijo están cada vez más concurridas. En la del jueves último notábase la presencia del embajador de Alemania en París; de los ministros plenipotenciarios del Brasil, de Bélgica, de Grecia y de Portugal, y de los secretarios de embajada de los Estados-Unidos, de Suecia, Italia y otros que en este instante no recuerdo. Los marqueses de Scepeaux, de Arcicoltar y de Guadalcázar, el duque de Tetuan, los condes de Barnueles, Velpeau, Fernandina y Sanafe, el baron de Weisweiler y los señores Cuadra, Palmaroli, Asquerino, Gándara y otros muchos personajes de la colonia española asistían á esta recepción.

Muchas y bellísimas damas. En primer lugar, la encantadora Marquesa de la Vega de Armijo; luego la Duquesa de Fernandina y las señoras de Cuadra y Scoot. Se me olvidaba citar las señoritas de Caro, de Blondel, de Beyens y de Altamira, que se distinguían entre las más bellas y elegantes.

A ruego de todas estas señoras, el conocido artista español Pagaus se puso al piano, y el *raout* diplomático terminó con un delicioso baile.

La Princesa de Metternich, que tan gratos recuerdos dejó en el gran mundo de la capital, pasará el invierno en París y dará bailes, banquetes y saraos. De antemano puede decirse que sus *miércoles* serán muy agradables y estarán en extremo concurridos, pues nadie ha olvidado aún á la amable Princesa ni su manera inimitable de recibir.

Otro salón de una extranjera, que es objeto de los mayores elogios, mas cuyo nombre permanece aún oculto. Dícese que es una condesa muy conocida en el extranjero; pero que no ha estado nunca en Francia sino de paso. Sus salones no ofrecerán á la mayoría de las gentes los atractivos del de la Princesa de Metternich. Para divertirse en ellos habrá que ser aficionado á la política. La Condesa, á quien se atribuye un talento eminente, digna émula de la Princesa de Lieven y de madame de Vaudémont, ha venido expresamente del Norte para abrir un salón *politico*. Allí se va á saber noticias. Los ministros, los diputados importantes, algunos escritores, principalmente periodistas, y los diplomáticos, se reunirán en casa de la Condesa de K.... (con este nombre se designa hasta ahora á la noble extranjera) para discutir y hablar de asuntos serios.

La semana pasada hablábase mucho en el salón de la Duquesa de Broglie, cuyas reuniones son también semi-políticas, del último viaje de la Emperatriz de Rusia á nuestra capital. Decíase que París, aun en los tiempos de república que atravesamos, debe ofrecer un encanto irresistible, cuando los más elevados personajes de Europa acuden á visitarle, y hasta se domicilian en él.... siempre que sus negocios se lo permitan.

Los Príncipes de Rusia, por ejemplo, han prometido hacernos en breve una segunda visita, que se realizará al regreso de la Emperatriz á San Petersburgo. En dicha época,

el Czarewitz vendrá á recibir á su madre, y permanecerá algunos días en París con su hermano el gran duque Alejo.

En el *chateau* de Ferrières, donde habita el banquero Rothschild, resuena todavía el estruendo de los instrumentos de caza. Las damas, que permanecen en el *chateau* dos ó tres días por semana, llevan, para las cacerías, un uniforme conveñido, y en los salones *toilettes* de una elegancia inaudita. El domingo pasado, la Princesa de Sagan llevaba todo un traje de faya color de rosa claro, bordado de perlas finas. Ya no bastan las cuentas de azabache; ahora hay que sembrar los vestidos de perlas finas. Si la Princesa llevaba aquella noche su famosa corona de la casa de Courlande, que vale un millón de francos, la misma Baronesa de Rothschild debió temer que la rivalidad no fuese peligrosa.

Imposible es imaginarse el lujo y los dispendios del palacio de Ferrières, no sólo en el mueblaje y cuanto se refiere á la habitación de esta mágica vivienda, sino en el aparato de las recepciones habituales: el número infinito de lacayos, de caballos, de carruajes, y la multitud de convidados. Todas las semanas acuden más de cien personas á Ferrières. Cada convidado encuentra en el *chateau* uno ó más caballos á su disposición, y todo lo necesario para las partidas de caza.

En cuanto á las riquezas del interior, es menester haber visto aquellas maravillas para figurarse lo que son en realidad. Aquella es la morada del sultan Aladino. La biblioteca y el comedor principal han costado más de 400.000 francos. En los salones más pequeños se ven objetos de arte estimados en cantidades fabulosas. Un solo jarrón de esmalte montado en cobre dorado ha costado 70.000 francos (¡catorce mil duros!) y se halla como abandonado sobre la chimenea de un cuartito donde no entra casi nadie. Esta es una muestra entre mil.

Las habitaciones llamadas *de amigos*, es decir, donde se alojan los convidados que permanecen más de un día en el *chateau* (habitaciones que pasan de *setenta*) están amuebladas con una elegancia exquisita. Cada habitación tiene sus provisiones de todo género, como perfumería y cuanto se relaciona con el tocador, dulces y licores, y ademas libros, mesa de labor, con todos sus enseres, y piano, si se pide. ayuda de cámara y doncella, y si ésta no basta para las numerosas *toilettes* diarias de cada señora, agrégase otra que hace el servicio particular.

¡A cuántas y diversas reflexiones se presta este desenfreno de lujo y ostentación!

La Haine, de cuyo próximo estreno hablé á V. en mi anterior, se puso efectivamente en escena en el teatro de la Gaité, el viernes 4. La nueva obra de Victoriano Sardou no ha defraudado las esperanzas que el público cifraba en ella. Es un drama en cinco actos y ocho cuadros, que á semejanza de las tragedias griegas, se halla entremezclado de coros y cantatas cuya música ha sido escrita expresamente por el maestro Offenbach (empresario del teatro de la Gaité). Pertenece al género romántico, y su argumento, episodio de las encarnizadas luchas de la Edad Media sostenidas en Italia por los dos implacables bandos de *guelfos* y *gibelinos*, puede definirse en dos palabras: Lucrecia sobreviviendo á su deshonor y enamorándose de Tarquino. Un tema semejante era más que atrevido, escabroso, y no podía ser tratado por una inteligencia vulgar. Hay quien asegura que no existen en París tres escritores, entre los de más fama, capaces de tratarlo.

Sea de esto lo que quiera, el autor de *Patrie* ha salido airoso en su arriesgado intento. Sin renunciar á ser hábil, ha sabido ser robusto y enérgico. Entra de lleno en su acción desde el primer momento, y marcha siempre adelante, afrontando las dificultades, destruyendo los obstáculos que se le oponen. Esta valentía, á la cual no se estaba ya acostumbrado desde los tiempos de Federico Soulié y de Alejandro Dumas, padre, ha encantado al público.

Ordinariamente, Victoriano Sardou se reservaba para una situación culminante, pero única. En *la Haine* no se cuentan las escenas principales, y cada acto tiene la suya, no sólo importante, si no excesiva, llevada á los últimos límites.

En cuanto al aparato escénico es de lo más grandioso que habíamos presenciado hasta el día. El *claustró*, de Cheret, las *ruinas*, de Lavastres y Despléchin, y la *catedral*, de Cábbon, son otras tantas obras maestras firmadas por eminencias del arte de la decoración. ¡Qué inmensos adelantos se realizan diariamente en la escenografía y en la maquinaria teatral! El público asiste hoy á dos espectáculos, en vez de uno; dos espectáculos igualmente interesantes, igualmente artísticos.

Una de las sorpresas de la *mise en scène* ha sido la famosa batalla. Se ven chocar las armas, caer los heridos, se oye el estertor de los moribundos y se *siente* casi la descomposición de los muertos.

Para llegar á este grado de realismo, Victoriano Sardou ha tenido la feliz inspiración de arreglar todos los movimientos del combate como si fuese para un baile pantomímico, de tal suerte que cada cual tenga su papel y que pueda mezclarse sin confusión. Los brazos, las piernas, las cabezas, todo vuela. Creeríase estar viendo una batalla de Salvator Rosa.

La gran preocupación teatral continúa siendo la próxima inauguración de la Nueva Ópera. De programa, nada hay aún definitivamente decidido. La Mariscal de Mac-Mahon había propuesto que se inaugurase el suntuoso edificio con un gran baile de máscaras á beneficio de los pobres. Fijando el precio de entrada á un tipo módico, la filantrópica dama calculaba en 400.000 francos el producto de la fiesta. A la entrada de un invierno crudísimo esta

cantidad habría venido oportunamente á aliviar algunas miserias.

Tan generoso proyecto había sido calorosamente apoyado por casi toda la prensa, y se le creía ya aceptado por el Gobierno, cuando razones del público desconocidas le han hecho fracasar de la noche á la mañana. La inauguración de la Nueva Ópera no se verificará, pues, con un gran baile. El proyecto de la esposa del Presidente «ha caído en el agua», como aquí se dice, y se ha ahogado.

Lo más probable es que se inaugure el monumental teatro con una función compuesta, poco más ó menos, como indiqué á V. en mi anterior. Nueva dificultad. La Nilson, que se halla actualmente en San Petersburgo, ha telegrafiado al director de la ópera enviando su dimisión por no querer tomar parte en un espectáculo *cortado*, es decir, que se compone de varios actos de diferentes óperas.—La fecha señalada para la apertura parece ser el 5 de Enero. ¿Mas quién podrá asegurar que así sea, en vista de tantas y repetidas dificultades?

¿Sabe V. Jo que han producido al teatro de la Puerta de San Martín las treinta primeras representaciones de la *Vuelta al Mundo*?

251.019 francos 25 céntimos.

Y á propósito de esta obra singular. Parece ser que dos empresarios de París, los señores Ritt y Laroche, han encargado dos ó tres ejemplares de las decoraciones y demas material escénico de la *Vuelta al Mundo*, con el fin de ponerla en escena en las principales capitales de Europa y en algunas ciudades de Francia.

Uno de los actores (mudos) de la obra en cuestión que más excitaba la curiosidad de los espectadores es un elefante (de verdad), objeto todas las noches de los aplausos de una parte del público.

No es el primero de su raza que ha adquirido cierta celebridad. Sin contar el malogrado *Pizarro*, que tanto dió que hablar á la prensa madrileña por sus altos hechos y por su trágico fin; la historia.... natural conservará eternamente la memoria de dos amables elefantes que fueron por espacio de algunos años la delicia de los concurrentes al Jardín de Aclimatación. Llamábase *Romeo* y *Julietta*, y solían pasear gravemente sobre sus elevados lomos á los niños de París.

Habiase creído hasta entonces que el elefante era un animal sagrado. Pero los parisienses, olvidando esta versión de la India, se comieron á *Romeo* y á *Julietta* durante el sitio de 1870.

Los elefantes, como los hombres, tienen su destino, con la sola diferencia de que los elefantes no se comen entre sí.

Yo adoro á los niños — ¿quién no los adora? — y no sólo porque son alegres y graciosos, sino porque sus observaciones tienen á veces más profundidad y acierto que las de los filósofos más sesudos. La filosofía de la infancia es la filosofía del corazón.

Un precioso niño de tres años había oído decir que su madre era viuda.

— Mamá, le pregunta, ¿qué es una viuda?

— Hijo mío, es una pobre mujer que no tiene ya á su lado nadie que la defienda.

El niño salta sobre las faldas de su mamá, y abrazándola le dice:

— Deja, mamá, que yo sea grande, y entonces no serás viuda. X. X.

Paris 18 de Diciembre 1874.

LA INFANCIA.

Cielos azules,
Nubes de nácar,
Limpios celajes
De oro y de grana,
Campos floridos,
Verdes montañas,
Valles amenos,
Cumbres lejanas;
Ricos paisajes
De sombras vagas,
Que misteriosos
Pinceles trazan;
Luces que vienen,
Sombras que pasan,
Nidos que pian,
Aves que cantan,
Ángeles bellos
De blancas alas,
Sueños de oro,
Cuentos de hadas,
Días risueños,
Noches calladas
En que discurren
Negros fantasmas,
Ecos del aire,
Voces del agua,
Vagos perfumes
De esencia vária,
Pocos recuerdos,
Mucha esperanza,
Pocas tristezas
Y algunas lágrimas....
Esa, hijo mío,
Flor de mi alma,
Esa es tu vida,
Esa es la infancia.

J. SELGAS.



LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administracion Carretas.12 pral

MADRID



Paris, 15 de Diciembre de 1874.

Nos hallamos en el mes más enojoso del año; Diciembre, con sus nieblas, sus nieves y sus aguaceros. Esto por lo que al tiempo se refiere. Ahora hay que añadir lo más engorroso, lo más molesto: las ocupaciones de este mes excepcional; las compras de diferentes objetos; la elección de agnaldos (*étrennes*), asunto de la mayor importancia en este país, y las visitas de rigor antes de finalizar el año. No hay que extrañar, pues, que la moda se resienta de ocupaciones tan prosáicas, y arrastre momentáneamente una vida lánguida y triste.

En la actualidad, lo que domina son las pieles, y á fe mía que hay donde escoger; el surtido es inmenso: castor, chinchilla, castor plateado, nutria, marta cibelina, zorro azul, zorro plateado, lobo blanco, *petit gris*, rata almizcleña, y otras; sin contar el armiño, de que nadie se ocupa apenas, el cisne, que forma tan preciosas guarniciones para salidas de baile y teatro, y el astrakan, caído en completa desgracia despues de un éxito tan prodigioso. En materia de modas, como en política, la roca Tarpeya se halla cerca del Capitolio!

La moda de las pieles es tal, que puede calificársela de furor. Todo se guarnece con piel; no ya los abrigos, sino tambien las túnicas, los corpiños y los sombreros. Agréguese á esto el larguísimo *boa*, que se lleva igualmente este año, el manguito y la escarcela, y como el calzado y los guantes se hallan muchas veces forrados de piel, puede decirse que la mujer, así ataviada, va vestida de pieles de la cabeza hasta los pies.

Por desgracia para el buen gusto, el comercio de la peletería ha llegado á tal grado de perfeccion, que existe hoy una cantidad asombrosa de pieles nuevas, cuyo origen no se atrevería tal vez á confesar la que con ellos se engalana. Pero el caso es que abriga y se hallan al alcance de las fortunas más modestas; y si bien salen de la esfera de la alta elegancia para caer en lo comun, en cambio prestan un verdadero servicio á la generalidad. En otro tiempo, la piel de adorno era privilegio exclusivo de la mujer rica; los progresos de la industria han venido á destruir hoy este privilegio, como habia destruido ya tantos otros.

La marmota es la piel más generalmente adoptada este invierno. Su pelo largo y pardusco sienta á las mil maravillas con los trajes de cheviota, vigoña ó terciopelo inglés. El zorro plateado y el zorro azul conservan su puesto de honor: es una elegancia que sólo se halla al alcance de un número reducido de señoras.

Algunos trajes de saraos, compuestos de cachemir y faya y guarnecidos de pieles, han hecho sensación en el gran mundo. Citanse vestidos de larga cola, cubiertos de tableados, sobre los cuales se extiende una especie de banda bayadera, de cachemir de la India, guarnecida de pieles, que forma pabellones, ó va dispuesta de otras mil maneras diferentes. Es necesario advertir que estas bandas representan un papel principal en los trajes de saraos, por su facilidad á adaptarse á todos los caprichos de la imaginacion.

Entre las telas que más convienen para las bandas bayaderas, citaré una novedad que obtiene gran éxito, la *gasa matelase*, tejido ideal como finura, disposicion y colorido. Viene á ser una gasa brochada de un dibujo de relieve del mismo color.

La frase, tantas veces repetida, de que la *mujer elegante no sigue la moda, sino que la crea*, no ha sido jamas tan verdadera como en la época que atravesamos, en que la fantasía reina como soberana absoluta. Trátase de tener gusto, de saber elegir los modelos y adaptarlos á su persona. Las delgadas, por ejemplo, no tienen que preocuparse tanto de las nuevas formas como las que son algo gruesas, las cuales deben á todo trance evitar los corpiños con solapas, abrochados á un lado, los corpiños ó chaquetas fruncidas y los plegados y cogidos demasiado pegados al cuerpo. Otro escollo para estas últimas existe en la elección de los sombreros. Á las caras gruesas no sientan bien los sombreros echados muy atrás y que descubren enteramente las sienas. Mas como ninguna forma predomina en absoluto, cada cual puede escoger la que mejor siente á su fisonomía, modificando más ó menos los diferentes modelos que aparecen descritos y representados en nuestro periódico ántes de apropiárselos.

Esta diversidad de formas y modelos es ventajosa bajo diferentes puntos de vista, y sobre todo, bajo el punto de vista de la economía, porque permite á las señoras industriosas y hábiles el uso de una infinidad de cosas que una moda uniforme repudiaria.

Pondré un ejemplo: De un abrigo de terciopelo pasado de moda será fácil sacar una coraza sin mangas, y con los recortes se tendrán los adornos de un traje de lana ó seda, como cuello, solapas, carteras, botones, cinturón y quizás hasta un sombrero.

Si el terciopelo estuviese todavía en buen estado, la coraza irá guarnecida sólo en el borde con plumas ó piel estrecha. En el caso contrario puede cubrirla en parte con galones anchos, alternando con otros pequeños.

Los trajes completos de una misma tela siguen llevándose por las personas que visten bien. Yo aconsejaria á mis lectoras el modelo siguiente, hecho de vigoña azul oscuro: se compone de una falda lisa, adornada á distancia de 25

centímetros de su borde inferior con tres galones de lana de un azul más claro que la tela y de diferentes anchos. Túnica y blusa guarnecida á todo el rededor con tres galones como los de la falda. Botones de metal azul. Cuello grande y carteras en las mangas, formados uno y otras con pliegues de cachemir del azul de los galones. Paletó ceñido en la espalda, con tres galones tambien en su contorno y en los bolsillos. Doble hilera de botones. Cuello y carteras iguales á los del corpiño. Sombrero de fieltro azul oscuro ribeteado de galones claros, con ala azul claro.—Botinas de cabritilla y paño azul oscuro, con botones de metal.

Otro traje del mismo género, pero que viste más que el anterior: La falda y el chaleco con mangas son de terciopelo marrón, algodón y seda. Un volante ancho guarnece esta falda. Segunda falda muy cogida y echada atrás, y corpiño liso sin mangas de *limosina* color *beige* oscuro. El corpiño lleva aldetitas hendidas por detras y abrochadas por delante. Sobrefalda y corpiño van ribeteados con un biés de terciopelo marrón, ó una guarnicion estrecha de piel de nutria.—Abrigo forma húsar, tambien de *limosina*, guarnecido con terciopelo ó nutria. Unos cordones gruesos de lana marrón forma brandeburgos.—Birrete de terciopelo marrón ó de nutria con pluma *beige*.

El gro negro es de todas las estaciones. Es una tela cara cuando es de buena calidad; pero ninguna presta los servicios que ella. El traje de gro que voy á describir es elegante y tiene la ventaja de poder *descomponerse* en caso de necesidad. Puede llevarse alternativamente el delantal y el corpiño sobre una falda de seda de color ó de terciopelo negro, ó bien la falda de gro negro con cualquiera otra túnica y corpiño.

Va guarnecida la falda en cuestion con dos volantes anchos plegados, formando tablas muy pequeñas. Sobre esta falda se pone un delantal adornado con un volante, tambien plegado á tablas muy pequeñas, cuyo volante lleva por encima una pasamanería fina bordada de azabache. Este delantal se sujeta por detras formando muchos fruncidos, de donde sale un ancho lazo de gro ó faya, cuyas caidas van tableadas como los volantes.—Corpiño muy ceñido, con aldetas pequeñas guarnecidas de pasamanería bordada de azabache, y sobre las cuales se pone un cinturón redondo con hebilla de azabache. Botones de pasamanería bordada de cuentas. Carteras en las mangas, formadas por un volante tableado. Lazos de cinta en el lado de la cartera. El escote del cuello va guarnecido con una gola de tafetan tableado, cuyas extremidades van vueltas por delante formando un cuello liso. Lazo de cinta bajo este cuello.—Dormán ceñido de terciopelo negro guarnecido de marta. Manguito de la misma piel.—Sombrero de terciopelo negro con diadema de azabache. Plumaz negras ó de color.

Las rotundas de seda con capucha y forradas de piel se llevan mucho los días fríos, y son muy cómodas en carruaje. He visto tambien algunas de cachemir de la India.

V. DE CASTELFIDO.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

Núm. 1486.

Falda semi-larga de terciopelo negro, ribeteada de una tira de piel marrón. Polonesa igual, guarnecida de la misma piel y recogida por detras. En el delantero de la falda, lazos de raso negro desde el cinturón hasta el borde inferior. Lazos iguales en los lados de la túnica ó polonesa.

Falda de gro color de rosa claro, sobre la cual se forman cuadrillos con terciopelo de color de cereza. Vestido de terciopelo color de cereza, con borde forrado de gro color de rosa claro. Una banda del mismo gro cuadrículado atraviesa el vestido y le recoge en el lado derecho. Corpiño coraza del mismo terciopelo, abierto en cuadro, con mangas de gro cuadrículado y carteras de terciopelo. En el interior, camisolín de encaje blanco y tul bullonado.

EXPLICACION

DE LA HOJA DE DIBUJOS PARA BORDADOS.

Núm. 1. Cartera para guantes, bordada con aplicacion de pieles. Tambien será de muy buen efecto bordada sobre gro con torzal blanco.

Núm. 2. Letras para ropa de cama, bordadas á realce, ojete y budoques.

Núm. 3. Entredos, bordado á plumetis, pasado y budoques.

Núm. 4. Entredos para enaguas ó para vestidos de niños, bordados á la inglesa.

Núm. 5. Capricho para almohadon ó cartera para pañuelos, bordada con sedas de colores, ó bien hará muy buen efecto bordada con torzal amarillo sobre raso de color pajizo.

Núm. 6. *Juana*, así como el número 5, puede tener diversas aplicaciones.

Núm. 7. Enlace para juego de cama, bordado á realce y budoques.

Núm. 8. Entredos, bordado al feston, realce y punto de armas.

Núm. 9. Capricho, para que las niñas puedan ejecutar toda clase de bordado.

Núm. 10, 13, 14 y 15. Letras para sábana, bordadas á realce, budoques, punto de armas y calado, conforme lo indica el dibujo. En el próximo número se darán las de almohada.

Núm. 11. Nombre, bordado á realce plumetis y punto de armas.

Núm. 12. Cenefa, bordada al feston, pasado, ojete y punto de armas.

Núm. 16. Enlace para pañuelo, bordado á realce, budoques y punto de armas.

Núm. 17. Enlace para servilletas, bordado á realce y plumetis; tambien son de buen efecto para bordarlas con algodón de dos colores.

Núm. 18. Enlace para pañuelo, bordado á realce, plumetis y ojete.

Núm. 19. Enlace para ropa de cama, bordado á realce, plumetis, budoques y calados.

Ademas una porcion de caprichos para diferentes aplicaciones, y que se bordan segun lo indica el dibujo.

En el siguiente pliego de dibujos se darán las letras y enlaces de almohadas correspondientes á las de sábanas publicadas en el presente.

Apénas ha sido anunciada la *Enagua Duwet*, y ya s éxito aparece asegurado, pues M. DE PLUMENT ve aumentarse cada día su correspondencia con los pedidos que se le hacen de las condiciones de la citada *Enagua Duwet*, y aun del mismo objeto. Es de presumir que en un término muy breve sea aquél un objeto preferido por las damas.

Igualmente, la nueva *Enagua Princesa articulada* ha hecho sensación: su corte y proporciones elegantes, así como el ingenioso sistema de sus resortes, la colocan en primera línea entre los objetos de este género, por ser muy conveniente para desplegar toda la amplia falda de un traje princesa, al cual da una gracia particular que aumenta su elegancia. Una señora que desee vestir bien no vacilará en procurarse la *Enagua-Princesa articulada* de M. DE PLUMENT (33, rue Vivienne, en Paris), ni tampoco podrá pasar sin el famoso corsé *Sultana*, que presta al talle de las damas esa esbeltez y delicadeza en los contornos que tanto se prefiere.

El magnífico grabado de trajes de invierno que damos hoy á nuestras abonadas (págs. 4.^a y 5.^a) se compone de modelos creados expresamente por una célebre modista de Paris para una casa de Londres, la cual ha autorizado á LA MODA ELEGANTE para reproducir estos modelos, de novedad absoluta y de una elegancia perfecta. Nuestras lectoras hallarán en las numerosas figuras que constituyen dicho grabado, diversos tipos de trajes fáciles de copiar ó de modificar, segun el gusto de cada una. Por ejemplo, la confeccion de tela acolchada (números 19 y 24) es una idea original, que puede ejecutarse igualmente de faya ó de terciopelo. El paletó núm. 16 puede servir de modelo á las que deseen una prenda de mucho abrigo y elegante. La manteleta núm. 17 completa admirablemente un traje para visitas de etiqueta. En fin, nuestras abonadas son demasiado inteligentes para no apreciar todo el mérito y la utilidad de este grupo de novedades que les ofrece la Direccion de LA MODA.

ADVERTENCIAS.

Con el presente número repartimos los indices y portada respectivos al tomo XXXIII de LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA, y rogamos de nuevo á las Sras. Abonadas que hayan de continuar honrando la publicacion con su nombre, dirijan su pedido á la Administracion, á fin de que el próximo número lo reciban sin retraso.

A dicho pedido es conveniente se acompañe una de las fajas impresas con que se sirve el periódico.

La hoja de bordados que damos con el presente número es un obsequio que la Empresa hace á las señoras abonadas de LA MODA ELEGANTE. Como ya hemos indicado, en el próximo año serán muchos más los que reciban, pues todos los números llevarán Suplementos de tamaño igual al de la referida hoja de bordados.

Sólo con una suscripcion como la que cuenta este periódico es como puede su Empresa imponerse tan crecido sacrificio, pues el semanario que las Sras. Suscriptoras van á recibir en 1875 será casi un duplo mayor que en 1874, siendo por tanto LA MODA ELEGANTE el periódico más útil y más económico que existe en España y hasta en el extranjero.

El Director aprovecha esta ocasion para dar de nuevo las gracias á las señoras y señoritas que con su constante adhesión han hecho que LA MODA ELEGANTE vaya á entrar en el año XXXIV de su existencia, lo cual prueba que sus esfuerzos para cumplir sus deberes han sido tan bien acogidos como deseaba.

Nos felicitamos de ello, y deseamos á cuantas nos han honrado con sus óbolos toda clase de prosperidades en el nuevo año en que vamos á entrar. Dios así lo haga.

EL DIRECTOR.

ADOLFO EWIG, único agente en Francia:
10, rue Taitbout, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS: Un fr. 50 cént. la línea.
RECLAMOS: Precios convencionales.

PRODUCTOS ESPECIALES
á las Violetas de Parma
de la casa
E. PINAUD et MEYER
Proveedor de S. A. la Reina de Inglaterra
y de S. A. el Sultan.
Jabon dulcificado.
Esencia para el pañuelo.
Polvo de arroz.—Cold-cream.
Agua de toilette.—Saquitos.
Pomada destilada.
30, Boul. des Italiens—12, Boul. Poissonnière
53, R. Richelieu—37, Boul. de Strasbourg.
Casas en Viena, en Bruselas, en Berlín.

SE CORTA Y CONFECCIONA
TODA CLASE DE ROPA BLANCA
PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS,
CON TODA PERFECCION.
Se espuntesa ropa preparada por metros.
AGENCIA ESPECIAL
DE
MAQUINAS PARA COSER,
calle de Alcalá, núm. 7, junto á la Puerta del Sol.
MADRID.

ZAPATERIA
POUYENOT
165, RUE S^t HONORE PARIS
AL HACER EL PRIMER PEDIDO
ENVÍESE
UNA BOTINA YA USADA.

EAU LAJEUNE
PARIS
11, Boulevard Montmartre, 11
PROPIEDADES ESENCIALES del AGUA LAJEUNE
RECOLORACION
DE LOS
CABELLOS Y LA BARBA
RUBIO — MORENO.
NEGRO DE TODOS MATICES.
COLOR PRIMITIVO — TINTE NATURAL.
SIN MANCHAS EN LA PIEL.
EMPLEO FACIL — RESULTADO CIERTO.
INOCUIDAD GARANTIZADA.
DEPÓSITO
en las principales
Farmacias y Perfumerías.

SE CORTAN PATRONES
PARA VESTIDOS DE SEÑORAS, SEÑORITAS Y NIÑOS.
Cármen, 18, 3.º izquierda, frente á las Italianas.
A provincias se remitirán, francos de porte, los que se pidan.—Los precios son 6, 8
y 10 reales.
Se corta la tela y se prepara de costura por un corto aumento en el precio.
Las señoras de provincias que quieran hacer compras en Madrid de telas, vestidos,
abrigos, sombreros, ó cualquier otra clase de encargos, pueden dirigirse á Doña Maria
Prada de Zamora, Cármen, 18, 3.º izquierda, la cual con la misma exactitud con que
hace los patrones, desempeñará los encargos que se la encomienden.
Las Señoras que sólo pidan muestras deberán remitir el importe del franqueo y cer-
tificado, sin cuyo requisito no podrán ser atendidas.

BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÈME-ORIZA
DE
NINON DE LENCLOS
L. LEGRAND, PARFUMEUR
Fournisseur de plusieurs Cours
207, RUE ST HONORÉ, PARIS
Esta incomparable preparacion
es untuosa y se funde con facilidad:
da frescura y brillantez al cutis,
impide que se formen arrugas en
él, y destruye y hace desaparecer
las que se han formado ya, y con-
serva la hermosura hasta la edad
mas avanzada.
DÉPÔT DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

Cofrecito de belleza, á 250 francos.—Blanco de Pé-
ros, á 10 francos.—Rosa de Chipre, á 20 francos.
Oficina higiénica, 17, rue de la Paix, primer piso.
Paris

Frasco: 5 fr.
CUTIS DEL ROSTRO
— LAIT ANTEPÉLIQUE —
LA LECHE ANTEPÉLICA
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS
ASOLEO, TEZ BARROSA
GRANOS, EFLORESCENCIAS
MANCHAS ROJAS
ARRUGAS
&
Pele y conserva el cutis limpio y terso.
Paris, CANDÉS
B^t St-Denis, 28

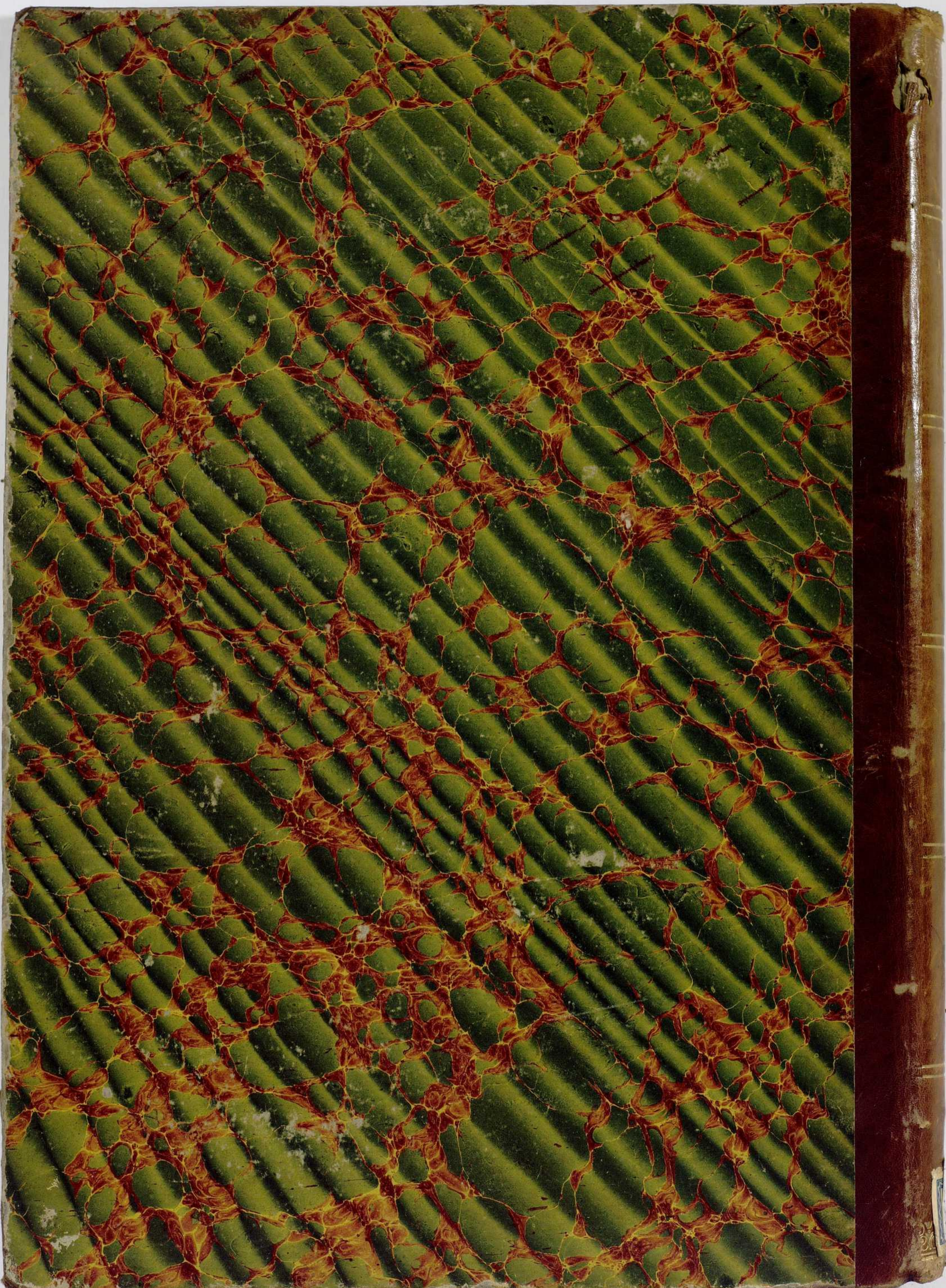
NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS
PARA LOS CABELLOS BLANCOS.
ORIZALINE
DEL DOCTOR
James SMITHSON
Para volver inmediata-
mente á los cabellos y á la
barba su color natural en
todos matices.
La caja completa 6 fr.
Casa L. LEGRAND Perfumista en
Paris, y en las principales Perfume-
rias de América.
207 rue S^t HONORE . PARIS

PRODUCTOS ESPECIALES RECOMENDADOS
de
VIOLET
PERFUMISTA PRIVILEGIADO
PARIS — Rue Saint-Denis, 225 (ancien 317) — PARIS
AVISO ESENCIAL
Los Jabones de tocador de la casa VIOLET son los únicos que neutralizados
por el ácido carbónico no contienen alcali cáustico en estado libre, y que son
por consiguiente completamente inofensivos para la piel y las membranas mucosas;
son deterisivos, untuosos, suavizantes y perfectamente apropiados para los usos
higiénicos del tocador, de la Barba y de los Baños.
PRIVILEGIO EXCLUSIVO DE INVENCION (s. d. g.) — Actas de la Academia de Ciencias.
JABON REAL DE THRIDACE
El único recomendado por las Celebridades médicas para la higiene y la belleza de la Piel.
CREMA DE BELLEZA
Con base de glicerina y de bismuto.
Hermosura, Juventud, Brillo de la tez.
POLVOS DE LIRIO DE CACHEMIRA
Invisibles y adherentes.
Blancura, Aterciopeñado, Hermosura de la piel
BALSAMO DE VIOLETAS
Pomada fundente nutritiva,
Conservacion y Embellecimiento del pelo.
AGUA DE TOCADOR VIOLET
Para suavizar, entonar y refrescar la piel.
CREMA FRIA ESPUMOSA
(Secreto de belleza)
Para refrescar el tejido dermal.
EMULSION
Con glicerina y leche de almendras.
Belleza, Delicadeza, Blancura de las manos.
ACIDULO DE VIOLETAS
Baño de flores refrescante.
GLICEROLADO DE ROSAS DE PROVINS
Loción higiénica, tónica, refrescante
para los cuidados íntimos del tocador de las Señoras.
TRIPLES EXTRACTOS DE OLORES
Perfumos concentrados para el pañuelo.
Es. de Hamillette. — Brisa de Violetas.
Jockey Club. — Flores de Francia. — Brisa de Mayo.
CREMA POMPADOUR
Cosmético histórico
Para evitar las arrugas y refrescar el rostro.
AGUA Y POLVO DENTIFRICIOS
Para los cuidados
de la boca y del esmalte dentario.
PASTILLAS AMBROSIAICAS
De Mastic de Chio.
Higiene, Frescura, Suavidad del aliento.
GLICERINAS PERFUMADAS
Indispensables para conservar la salud,
la belleza, la hermosura de la piel.
SAQUILLOS Y SULTANAS
Para el lienzo y el pañuelo
Perfumes orientales para las habitaciones.
CAJA DE JUVENTUD
Cofrecito misterioso
Que contiene Talismanes secretos para la belleza
COLD CREAM DE LIRIO DE CACHEMIRA
Preparacion suavizante para la Tez.
JABON VELOUTINE
Con Glicerina y Bismuto. — Nueva composicion.
Exijase la marca de Fábrica: A LA REINE DES ABELLES
DEPÓSITO EN TODAS LAS CIUDADES DEL MUNDO.

EL DIPLOMA DE MÉRITO
EN LA
Exposicion Universal
de Viena
ha sido concedido
por el jurado
A SARAH FÉLIX,
por su maravillosa
EAU DES FÉES
(Agua de las Hadas)
AGUA DE TOILETTE DE LAS HADAS.
Rue Richer, Paris, 48.
Por mayor en Madrid, Agencia franco-española,
Sordo, 31.
Depósito particular en todas las perfumerías y pelu-
querías de provincia y del extranjero.

INDISPENSABLE A LAS SEÑORAS
LECHE DE IRIS L. T. PIVER
UNICA REVISTIDA DEL SELLO DEL INVENTOR
LOCION MARAVILLOSA
Para blanquear la Tez
L. T. PIVER
PARIS
Ala Reine des Fleurs
AGUA DENTIFRICIA ODONTALGICA
DE
L. T. PIVER
PARA
BLANQUEAR LOS DIENTES, SANAR LA BOCA
PARIS
10, Boulevard de Strasbourg, 10.
Depositos en todas las Ciudades del Mundo

MADRID.—Imprenta y Estereotipia de Aribau y C.^a,
sucesores de Rivadeneyra.



LA MODA

ELEGANTE

1874

B
24
6